

# pájaro toda la cultura de fuego

Buenos Aires - Año II - noviembre 1979 - \$ 5.000

**NATI MISTRAL**  
Lorca en el Colón

**EL DESAFIO DE LA INFORMATICA**  
**LA POESIA Y LOS FERNANDEZ MORENO**  
**MARIAL INDAGA AL FUTBOL**



Industria Argentina - Precio sugerido desde \$ 4.500.-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

*El buen gusto también se hereda.*

VINOS MUY FINOS  
**RODAS**

Dr. Gustavo Enr.  
MEDICO

CONSULTORIO  
LARREA 2210 - TEL. 84-7358

# Medicus es medicina privada.

Porque al médico lo elige usted.  
Medicus es un sistema privado de medicina asistencial  
como usted exige: amplio y eficiente.  
Con libre elección de sanatorio. Con diferentes planes sin  
cuotas de ingreso ni exámenes previos.  
Consúltenos.



**Medicus**

**MEDICUS**

Servicio... con vocación.

Archivo Histórico | Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

Casa Central: Maipú 1252 - Piso 12º - Tel. 31-0766-1164-1170-1272-9462 - Cap.  
Agencia Alvear - Av. Alvear 1809 - Tel. 41-9607/8299 - Cap.  
Agencia S. Isidro - Belgrano 321 - Piso 1º - Tel. 743-2558 - S. Isidro.  
Agencia Rosario: Urquiza 1441, Tel. 24-8383/8980.  
Agencia S. C. Bariloche - Gob. Quaglia 366 - Tel. 2-2952.

todos los jueves  
**tevedós  
reúne.**

a usted y...



**...Los Grandes  
de la Música.**

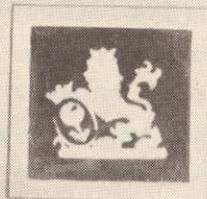
21 hs. Las mejores expresiones de la música  
sinfónica y de cámara, como los ballets de  
trascendencia, siempre interpretados por artistas  
calificados de todo el mundo.





COLONIA AEROSOL

**AGRESTE**



**FULGON**

INDUSTRIA ARGENTINA

Precio indicativo \$ 31.600

Martinez Vade

Pocas veces un hombre puede encontrarse  
con su colonia definitiva.

**AGRESTE**

Director  
Carlos A. Garramuño

**COLABORAN EN ESTE NUMERO**

Ignacio Xurxo, Fernanda Gómez, Rocío Domínguez Morillo, Oscar García, Haydée Breslav, Diego Mileo, María I. Bonorino, Rodolfo Carcavallo, Andrea Martínez M., Roy Bartholomew, Susana Freyre, José Marial, María Esther de Miguel, Emilio Stevanovitch, Armando Rapallo, Ricardo Turró, Susana Espinosa, Eduardo Gudiño Kieffer, Silvia Gsell, Alberto Daneri, Osvaldo Sosa Cordero, Ulyses Petit de Murat, Silvestre Byrón, Bernardo Ezequiel Korembli y Néstor Echevarría. *Fotografía:* Osvaldo Santamaría. *Secretaría:* Gladys Cammaroto. *Administración:* Marité Zóccola. *Ilustración:* Huadi, Juan José Valle, María Reyes Amestoy.

**DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD**

Gerente: Candy Rodríguez  
Jefa: Osmina Guardatti.

Representante en Rosario  
Jorge Escobar - Santiago 983

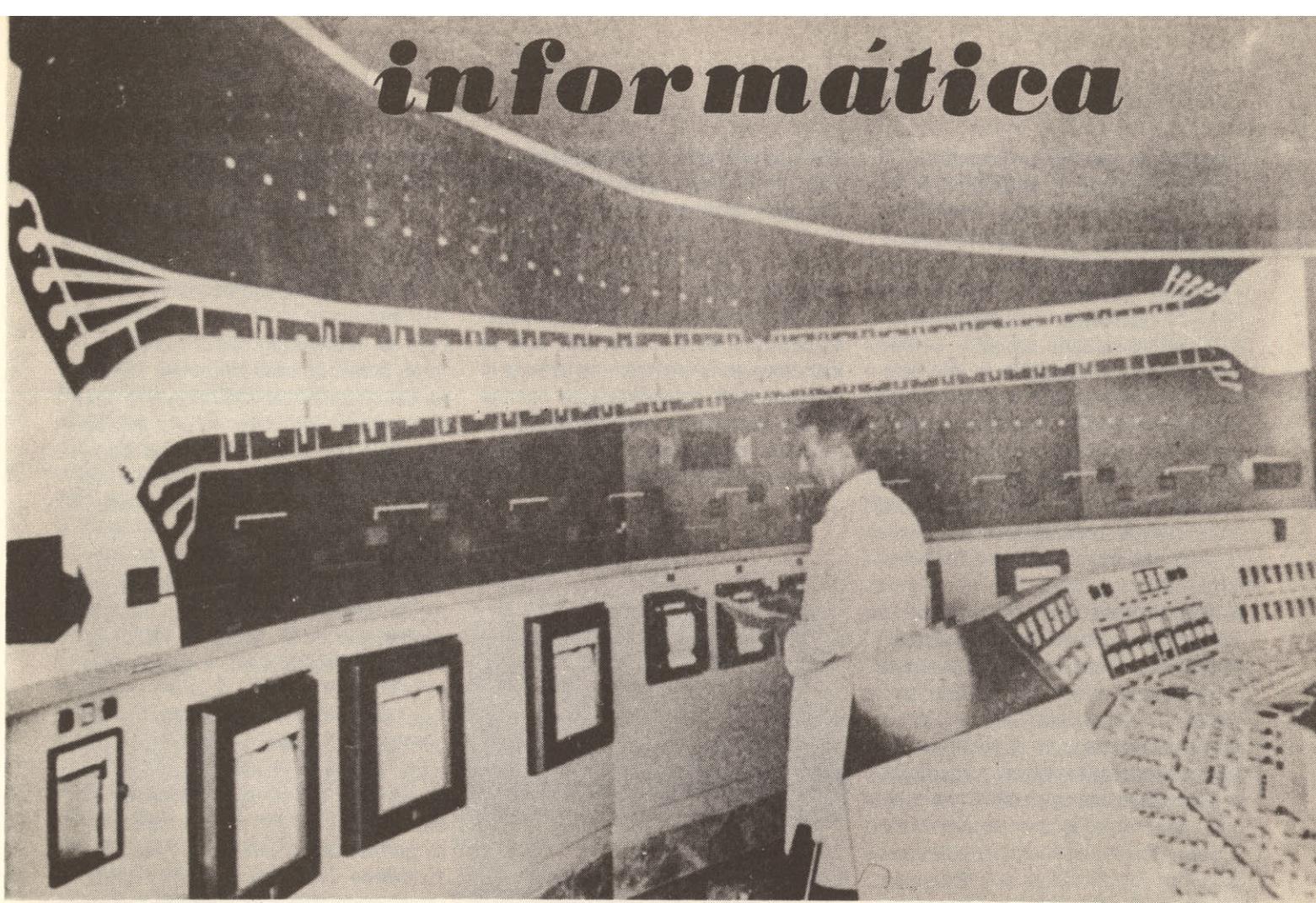
DISTRIBUCION CAPITAL FEDERAL: Brihet e hijos, Paraná 777, 5to. B. Buenos Aires. DISTRIBUCION INTERIOR: D'Argent S.A. Suipacha 322 2do. piso y D.G.P., Hipólito Irigoyen 1450 Buenos Aires. DIAGRAMACION Y ARMADO: Cromomundo S.A., COMPOSICION EN FRIO: Galera, Callao 1519, T.E. 44-9743; PELICULAS Y SIAGRA, Pasteur 741, 2do. piso, IMPRESION: Imprenta Palermo, Erézcano 3118, Capital Federal.

La revista PAJARO DE FUEGO es una publicación de EDITORIAL CROMOMUNDO, con domicilio en Suipacha 255, 70. A, Buenos Aires, (1008) T.E. 35-5919. Registro de la Propiedad Intelectual N° 1.402.099 (24.X.1977) Marca Registrada en trámite. Se autoriza la publicación de uno o parte de sus artículos, tanto en español como en cualquier otro idioma, siempre que se mencione la fuente. Lo expresado en los artículos, no comprometen la opinión de la Dirección.



# sumario

- |    |   |                                      |
|----|---|--------------------------------------|
| 7  | Informática: Un desafío a la imaginación        | Carlos A. Garramuño                  |
| 12 | Oski: demoler para reconstruir                  | Roy Bartholomew                      |
| 15 | El esperpento: De Goya a Valle Inclán           | Rocío D. Morillo                     |
| 18 | Fernández Moreno: Unos versos, unos hijos       | María I. Bonorino                    |
| 24 | Ferrater Mora:                                  | Oscar H. Travaglino                  |
| 26 | Flannery O'Connor, narradora                    | María E. de Miguel                   |
| 28 | El Atril — Crítica de libros                    |                                      |
| 31 | El Pájarológico                                 | Eduardo G. Kieffer                   |
| 32 | "Bodas de Sangre"                               | Ricardo Turró                        |
| 35 | La música que vimos y oímos                     | Susana Espinosa                      |
| 37 | Andrés Segovia                                  | Néstor Echevarría                    |
| 38 | Lionel Hampton                                  | Alberto Daneri                       |
| 40 | Liliana Belfiore: La mejor arcilla              | Silvia Gsell                         |
| 43 | Alentando Ayeres: Alfonsina Storni              | Osvaldo S. Cordero                   |
| 47 | La poesía de César Tiempo                       | Ulyses Petit de Murat                |
| 50 | Juan Carlos Faggioli                            | Silvestre Byrón                      |
| 52 | Crítica Artes Plásticas                         |                                      |
| 54 | Asociación Amigos del Museo Nacional            |                                      |
| 56 | Homenaje a Galería Van Riel de Zurbarán Galería |                                      |
| 57 | Bernardo Jessiot: Los rostros que esperan       |                                      |
| 58 | "El Tiempo con sus mudanzas"                    | José Marial                          |
| 61 | "Nuevas Jactancias Porteñas"                    | Ignacio Xurxo                        |
| 62 | Treinta años de la Cinemateca Argentina         | Armando M. Rapallo                   |
| 64 | Críticas de Cine                                | Armando M. Rapallo                   |
| 65 | Crítica discográfica                            | Armando M. Rapallo                   |
| 68 | Aldo Boglietti: Se fue el fogonero              | Emilio A. Stevanovitch               |
| 72 | Teatro: Críticas                                | Emilio A. Stevanovitch               |
| 75 | "El Margen de la Agenda"                        | Carlos A. Garramuño                  |
| 76 | "Señales de Humo"                               | Rodolfo Carcavallo - Andrea Martínez |
| 79 | Humoresque... Burlesque...                      | Bernardo E. Korembli                 |
| 80 | Silvio Huberman                                 | Carlos A. Garramuño                  |
| 84 | "El Mundo es Ancho y Amigo — Ecuador            | Susana Freyre                        |
| 86 | "Cerca y Alrededor"                             |                                      |
| 88 | "El Espejo de Tinta"                            |                                      |
| 94 | Arquitectura — El Centro Pompidou de París      | Néstor Echevarría                    |
| 96 | "A Vuelo de Pájaro"                             |                                      |



## UN DESAFÍO A LA IMAGINACIÓN

**E**l maestro escribe con tiza en el pizarrón la palabra QUE-  
SO. Se puede decir que en  
el encerado hay tiza, pero  
también es cierto que hay queso. El  
Dr. **D. A. Bell** nos remite a un ejemplo:  
antes, los técnicos en telecomunicación  
sólo hablaban de formas de onda de  
voltajes y de intensidad. Esta es la tiza  
del ejemplo. En nuestros años, gracias  
a la Informática, los técnicos son ca-  
paces de hablar del queso, o sea del  
contenido informativo de una señal.

Efectos físicos conocidos hace muchos  
años permitieron posteriormente el de-  
sarrollo de la televisión, cuyo logro  
práctico no fue posible hasta que se  
encontró la manera de conservar el gran  
contenido informativo de la señal a  
través de los complicados procesos que  
aquella debe superar hasta asomar por  
la pantalla de nuestro aparato. El men-  
saje que lleva la señal al receptor supone  
una cierta clave o si se lo prefiere, un  
cierto lenguaje. El análisis matemá-  
tico de las posibilidades que existen en

ese sentido es lo que se llama **Teoría  
de la Información**. Lo que Shannon  
llama **Teoría de la Comunicación** y que  
en nuestros días, urgidos por la elipsis,  
llamamos **Informática**.

¿Qué se entiende por Informática?  
En la actualidad se la considera un fac-  
tor de importancia primordial en la  
vida política, económica, social y cul-  
tural de los pueblos por cuanto está  
ejerciendo en las formas y hábitos de  
la sociedad humana una influencia más  
profunda que ningún otro hecho aca-

cido desde la revolución industrial.

La Informática y la aplicación de la tecnología cibernética a los contenidos de la comunicación ha engendrado una complicada industria de equipos físicos y sistemas que en la actualidad son patrimonio casi monopólico de compañías multinacionales que manejan el 90% del comercio total (de las cuales solo una tiene cerca de los dos tercios del mercado mundial). Obviamente, estas compañías son originarias de un solo país altamente desarrollado. El 10% restante se produce por licencia de las mismas, siguiendo los lineamientos y directivas de la tecnología de dicho país.

A simple vista podría afirmarse que el caso no es único y que las características de la Informática son semejantes a las de la aeronáutica, por ejemplo, que maneja un importante volumen de negocios y una gran concentración geográfica de tecnología. Pero el impacto de la Informática es mucho más importante por la generalidad de campos que abarca y porque incide en la vida cotidiana de todos los seres humanos y la estructura íntima de la sociedad. La Informática preside y lidera el nuevo orden económico.

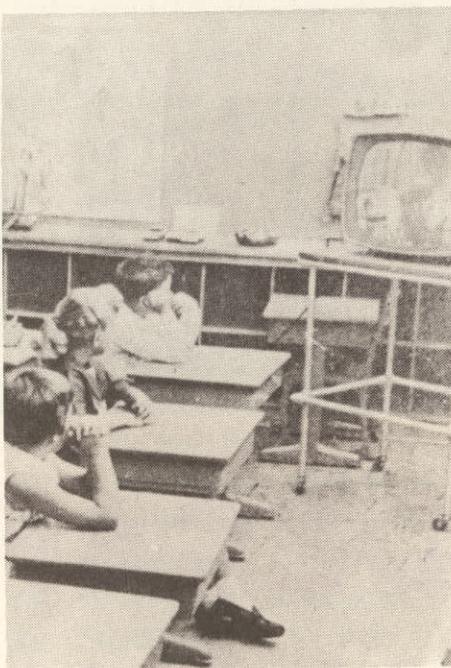
## UTILIDAD PARA EL DESARROLLO

**C**uál es la utilidad que presta la Informática para el desarrollo socioeconómico de los países?

El factor primordial lo constituye su influencia en el aumento de la productividad en la Administración Pública, en la industria, la agricultura y los servicios. Como instrumento básico de la planificación y elaboración de datos la Teoría de la Comunicación permite construir, para analizar diversas situaciones e hipótesis, modelos de simulación que exigen los propios procesos de planificación. Por otro lado, el control de ejecución de programas y proyectos de desarrollo se ve enormemente beneficiado por la utilización de la Informática. Estas ventajas son fácilmente verificables en aquellos países que se encuentran en vías de desa-

rollo, aún cuando ostenten una elevada cifra de renta per cápita, y que inevitablemente exhiben faltas de estructuras de dirección en el seno de la Administración y falta de personal calificado en todos sus niveles.

Pero es importante destacar el impacto sociocultural de la Informática. Uno de los temas de la sociedad moderna es el de la creciente dependencia del hombre de las tecnologías más avanzadas. El medio se vuelve cada día más artificial y la Informática, con su nueva tecno-



La televisión, gracias al concurso de dispositivos electrónicos, rehabilita el contenido informativo de la señal, aunque ésta suma distintos aspectos.

logía, acelera estos procesos y aporta elementos para organizar al nuevo medio circundante, convirtiéndose en fermento que acelera los cambios sociales por su impacto sobre la educación, la ciencia, el trabajo y la distribución de los recursos. En el aspecto cultural, su influencia en el proceso educativo es singular, logrando una cobertura que sería imposible sin su participación, contribuyendo a la salvaguarda, difusión y protección de los tesoros culturales de la sociedad.

## IMPORTANCIA POLITICA

**H**emos hablado antes de la existencia de una elevada concentración tecnológica y monopolio de los elementos técnicos que posibilitan la Informática. Pero la información es un recurso natural, propio de cada país y que debiera ser del dominio absoluto del pueblo que la engendra. Las cosas no son así, ya que dominar la información no significa meramente saber reunirla, sino tener la capacidad técnica y el instrumental necesario para elaborarla y obtener resultados. El dominio de la información permite la explotación de los datos de un país y de otros, sin facilitar necesariamente el acceso a los resultados de la elaboración, a aquellos que solamente se remiten a reunir datos. Esto engendra en el contexto de las políticas una nueva amenaza que pesa sobre los países menos desarrollados: el monopolio del equipo físico y el semi-monopolio del equipo lógico hace que los países más ricos y las organizaciones internacionales más poderosas estén creando grandes bancos de datos cuya materia prima se extrae de los países en vías de desarrollo. Estos países deben pagar luego el producto elaborado (la información) que ha sido posible con su materia prima (los datos). Estos bancos de datos —situados fuera de las fronteras del país— contienen información que sería de vital importancia para la sociedad que los aportó. Esto no quiere decir que debiera ser limitada la libre transferencia de la información. Pero es importante destacarlo para sensibilizar la opinión sobre la urgencia de que los países en desarrollo adquieran la capacidad de manejar y procesar la información y utilizarla para sus propios fines. Los países desarrollados y los en vías de desarrollo deberían estar preparados para la nueva situación que se crea por efecto de la conjunción de la tecnología de los satélites y las redes de teleproceso unido todo ello por la Informática. De no ser así, países como el nuestro deberán ser protegidos frente a actuaciones que pudieran ser emprendidas por otras naciones sin su consentimiento.

Aquí reside la importancia política de la Informática. Ya es histórica la referencia que alude a que cuando los países consiguen la libertad formal, no obtienen paralelamente la libertad política. Cuando la adquieren, deben luchar por su libertad económica. Los países en desarrollo luchan en la actualidad para obtenerla, pero pueden perder otra libertad, aquella que está relacionada con la información, cuyos datos proveen como colonias productoras de materia prima.

Para entender el impacto político que la Informática provoca en la estructura de los Estados y los Gobiernos, es útil recurrir a los conceptos de las "teorías de los sistemas", en especial considerando que las sociedades son "sistemas vivos" cuyos gobiernos desempeñan el papel de "subsistemas decisivos". Estos deben ser capaces de reaccionar ante el medio y sus cambios con una velocidad acorde, ya que de otro modo corre peligro la vitalidad del sistema. Para ello es necesario que sea bien instrumentado el proceso de retroalimentación hacia el gobierno. La cantidad de información que deben manejar los gobiernos es tal, que solo por medio de la Informática puede el órgano de decisión política hacer frente a la misma y extraer de ella las conclusiones necesarias. Hoy se dice que "información es poder".

Pero las estructuras de los gobiernos de los países en desarrollo responden a los conceptos clásicos de las sociedades estáticas. Está claro que hacen falta nuevas estructuras administrativas que atiendan a las necesidades de una sociedad dinámica y cambiante como la actual. Es allí donde nuevamente la Informática, juega un papel de cambio. Los gobiernos que enfrentan disyuntivas de transformación, necesitan determinar con precisión los datos de entrada, como medio de producir una respuesta idónea a las expectativas.

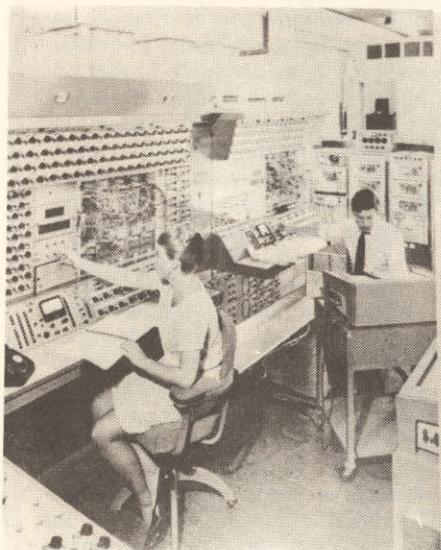
La Informática tiene una función rectora en cuanto a la conexión entre el "sistema vivo" (comunidad) y su subsistema decisivo (gobierno).

La utilización adecuada del potencial bidireccional de enlace entre gobernantes y gobernados, puede conducir a la creación de una estructura eficaz

que promueva una mejor democracia y la plena participación de todos los hombres en el gobierno de la sociedad a la cual pertenecen.

## LOS RIESGOS Y PREVENCIÓN

Cierto es también que la utilización de la Informática, generalmente por gobiernos y organizaciones privadas o empresas comerciales que gozan de una



Monstruosos computadores que sin lugar a dudas serán reemplazados en breve por microsistemas. Los que ilustra el grabado son utilizados para el procesamiento de datos geofísicos.

situación de privilegio o de dominación, puede dar lugar a amenazas contra el derecho individual y de los grupos sociales, su privacidad y derecho a la libre información. En países altamente desarrollados y que han enfrentado situaciones de esta índole, esta cuestión ha originado una legislación protectora especial. La Informática engendra, multiplicándose en sus ramificaciones, nuevas especialidades en el Derecho.

En lo que hace a las estrategias que cada país debe determinar en el ámbito de la

Informática, no es necesario ser tremendista para justificar la urgencia por definir criterios políticos iniciales.

La inactividad en el plano internacional puede conducir a la pérdida de la identidad nacional y a debilitar cualquier posición política y económica. En lo que hace a la faz interna, la falta de manejo de la información, influye en la duplicación y superposición de actividades, utilización deficiente de los recursos, despilfarro del tiempo, de las energías y del dinero.

Pero la instauración de una política en Informática no se limita a la mera implantación de ordenadores en la Administración y con miras a aplicarlos a las instancias meramente cotidianas. Una real política orientada en este sentido debe contribuir a la independencia en el ámbito informático, comenzando por aquella que tiene que ver con la adquisición de una tecnología específica. No hacemos referencia especialmente a la fabricación nacional de grandes unidades centrales, sino al dominio de la tecnología (por ejemplo, cómo están constituidos los ordenadores) para sí poder construirlos en caso de que una decisión política condujera a tal necesidad. Otro ejemplo, es la organización de equipos capaces de producir el mantenimiento y explotación de las máquinas elaborando piezas de recambio, para evitar subordinaciones en caso de averías. Es imprescindible asimismo la planificación de una estrategia nacional que sirva de intercomunicación con los suministradores, ya que la falta de una política en ese sentido, nos expondría a ciertos riesgos; es sabido que cuando discuten dos interlocutores, triunfa aquél que ha pensado previamente en la posibilidad de esa discusión. Estas decisiones deben estar apoyadas por una voluntad política, lo cual implica por parte de los gobiernos de los países en desarrollo plena conciencia de la Informática, de su significación y de la necesidad de elaborar una estrategia que es urgida por las características de los tiempos modernos. ¿Cuáles serán los beneficios inmediatos? Indudablemente, estos habrán de tener relación con los recursos invertidos en ordenadores, ampliando las capacidades de planificación, análisis políticos y progra-

mas de acción, prioridades, evaluaciones, gastos gubernamentales, inversiones y programas sociales dirigidos.

Generalmente el progreso de las naciones es a menudo medido en términos estadísticos. Pero es necesario no descuidar los aspectos cualitativos. Considerar a la Informática como estrategia política puede significar un sensible aumento de las capacidades, la confianza y la estabilidad de los sistemas políticos.

### PRIORIDAD A LA EDUCACION

El éxito de la instalación de una política de la informática que exprese la identidad nacional, depende de un programa eficaz de formación y educación. La tecnología foránea, sus vendedores y consultores están mal equipados para hacerlo. Sólo los ciudadanos de un país se encuentran capacitados para preparar un esquema director para la autonomía en materia de ordenadores. Los recursos humanos constituyen entonces el elemento que los dirigentes deberán comprometer en oportunidad de un despegue de estas políticas. La prioridad debería transcurrir por la etapa de la introducción progresiva de formación de personal operador y de un cuerpo de mantenimiento; luego, en la educación de programadores, matemáticos e ingenieros. Los educadores que actúen con el apoyo de dirigentes políticos pueden conferir fuerza directriz y satisfacción de las necesidades nacionales.

Las consecuencias emergentes de la adopción de tecnologías importadas tienen que ver con la introducción de normas y -prácticas ajenas a las tradiciones culturales del país. Las tentativas para adaptar la tecnología de la automatización a sus usuarios en el mundo entero, han sido rechazadas por impracticables o por ser excesivamente onerosas.

Una política lúcida de la Informática adaptaría la aplicación y los procedimientos técnicos del tratamiento de la información al usuario. Si la Informática es un factor armonizador, no puede hostilizar el modo de vida de ninguna comunidad.

### PROYECTOS

El 20 de noviembre en la Secretaría de Desarrollo Industrial quedaron inauguradas las Jornadas Argentino-Francesas de Informática y Electrónica. El titular de la SEDI, licenciado Benedit recordó en el discurso inaugural las palabras del ministro de Industria de Francia, señor Papon, quien aludió oportunamente a la necesidad de formar comités de trabajo que estudiaran la complementación económica industrial entre ambos países en lo referente a Informática, telecomunicaciones y electrónica. El secretario de Planeamiento brigadier Mirret esclareció la postura argentina, sintetizada en la expresión de revisar políticas nacionales para adaptarlas a la evolución de los próximos diez años. "En el futuro —dijo— vemos muy claramente que la tecnología informática va a llegar a confundirse con la de las comunicaciones, en algo que algunos visionarios comienzan a llamar 'telemática'. En esta evolución los grandes sistemas computacionales actuales van a ser reemplazados por redes de minicomputadoras y microcomputadoras que reemplazarán la tecnología actual. Por último, y tal vez como más importante consecuencia de todo lo anterior, prevemos un acercamiento de la informática al usuario final, tendiendo a disminuir el rol de los actuales intermediarios, analistas y programadores".

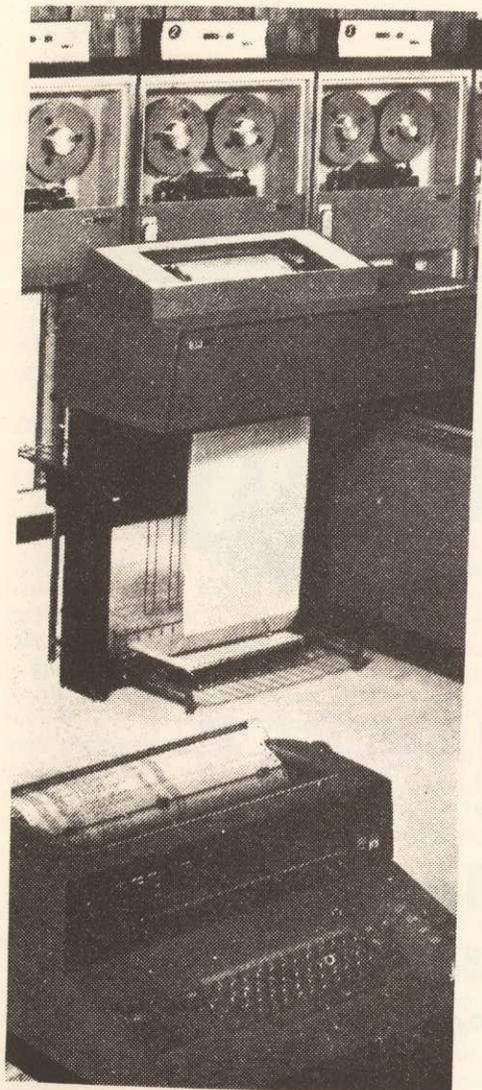
Reveló más adelante que se encuentran en estudio, juntamente con las autoridades del Ministerio de Educación, un plan de capacitación que contempla la enseñanza masiva de la informática en todos los niveles educacionales.

### SOBERANIA TECNOLOGICA

El dominio de la tecnología de la automatización es irreal si no se adquiere el control sobre esa tecnología. La Informática aplicada a la busca de la independencia nacional en materia de energía, de alimentación y de desarrollo económico, puede engendrar una estrategia en vistas a la soberanía tecnológica. Si la tecnología de la Informática se resume en los ordenadores y en el teletratamiento, sus elementos deben figurar en una política nacional: el material, el lógico, la gestión, la mantenimiento y la formación del personal. El manejo de la técnica de los ordenadores es una etapa imprescindible en el camino hacia la autosuficiencia y conduce a desarrollar una industria de lógica y de componentes que complementa la formación de operadores y gestores de sistemas informáticos. La instauración de una política industrial similar a la automotriz o a la de teléfonos, es posible cuando los motivos de disponibilidad o de precio de los productos extranjeros lo imponen.

### CONCLUSIONES

Pero es cierto que la Informática no puede desarrollarse en forma espontánea. Cada etapa de progresión debe ser producto de una planificación sistemática, aplicada en armonía con los grandes objetivos nacionales. Ningún país carece de elementos para la formulación de una política en este sector, pero sin la expresión de un plan nacional no se pueden obtener los beneficios. Las premisas elementales apelan a la necesidad de crear condiciones básicas de receptividad política para remontar la apatía y falta de comprensión de sus méritos. Pero la inexperiencia de numerosos países demuestra que la mejor manera de ejercer la responsabilidad de la formulación y ejecución de estrategias relativas a la Informática, es la de confiar su dirección a autoridades idóneas. Existen diversas fórmulas en cuanto a su estructura, misiones y objetivos que permiten a los



fenómeno de la revolución industrial y lo aceptaron, alcanzaron y superaron a los otros.

De la misma manera, los países que van adquiriendo conciencia de la importancia de la Informática y están tomando medias idóneas al respecto, serán los adelantados al término del siglo XX.

\* Información recogida de la 3a. Conferencia de Autoridades Latinoamericanas de Informática, realizado entre el 1 y el 6 de octubre de 1979, sobre la base del documento informativo elaborado con los temas utilizados en los boletines de la Oficina Intergubernamental Para la Informática.

Carlos A. Garramuño

dirigentes políticos adaptarse a sus necesidades particulares. El papel que puede jugar el **IBI (Oficina Intergubernamental para la Informática)** es, en este sentido, preponderante. Este organismo fue creado con el auspicio del **Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas** y de la **UNESCO** y mantiene con éstos, destacadas relaciones de trabajo. El **IBI** está capacitado para asesorar a todos los países, a preparar su fenómeno informático y a ayudarles a resolver los problemas que engendren su organización.

Finalmente, teniendo en cuenta la importancia política, económica y cultural de la Informática, resulta claro que la actitud ante el fenómeno informática podría ser casi la misma que la que imperara con respecto a la revolución cultural a comienzos del siglo XIX: los Estados que comprendieron el



## Detrás de cada producto Kodak...

Detrás de cada producto Kodak hay una reputación que significa mucho para el usuario.

Hay un prestigio respaldado por una calidad constante, presente en cada producto, en los exigidos por:

el aficionado, el fotógrafo profesional, los laboratorios de Fotoacabado; microfilmación; radiología médica e industrial; cine profesional y amateur; audiovisuales en métodos de enseñanza y artes gráficas.



KODAK ARGENTINA S.A.I.C.  
Viamonte 1123 - 1053 Capital Federal  
Tel. 49-4061/65

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar



# OSKI

## demoler para reconstruir

**T**odo ocurrió en unos pocos días y hace algunas semanas. A mediados de septiembre, Roberto Aliano me informó que estaba preparando, para la Sociedad de Distribuidores de Diarios y Revistas, y en homenaje a Oski, una exposición de sus dibujos, collages, ilustraciones para libros, etc, aprovechando la presencia en Buenos Aires del artista. "Por fin, me dije, voy a poder ver originales de Oski, un panorama de su obra, y acaso conocerlo". La verdad es que, año más, año menos, desde hacía siete lustros me obsesionaba la tarea de Oski, su alegre, disparatada, minuciosa, diligente, lúcida demolición del universo de nuestras convenciones, de nuestras distraídas aceptaciones del lugar común y nuestras sucesivas complicidades con la solemnidad superflua y sin sentido, mediante un universo paralelo y discutidor —el suyo propio—, el que venía tramando y perpetrando mediante una increíble, copiosa, delirante, camorrera, coruscante, jubilosa e iracunda suma de humor. Por otra parte, largas ausencias tuyas, mías o de ambos del país, no me hablan permitido conocerlo personalmente, y aguardaba la oportunidad de poder conversar o discutir con él un par de horas, como Dios manda, si es que este demoleedor cejijunto e inocente, trabajador como un hormiguero y feliz como un domingo con caramelos, había dejado algo en pie. Sentí, como estoy seguro que lo han sentido miles o millones de personas, en distintos idiomas y en distintos países y continentes, que tenía (y tengo) una copiosa deuda de gratitud

con este extraño creador, uno de los creadores mayores del siglo en el arte, muy difícil por cierto, de fundar día a día el humor a través del dibujo paródico o caricaturesco. Bien: la exposición se hizo, Aliano tuvo la gentileza de pedirme unas líneas para la tarjeta de presentación, a Oski le gustaron, lo conocí.

Lo primero que me impresionó fue su figura. Había visto, aquí y allí, algunas fotografías tuyas, de unos veinte años atrás. Ahora tenía delante de mí a un señor de buena cuerpada, de sesenta y tantos años, algo cargado de espaldas, de maneras corteses, con aire entre sabio y alquimista, cuya larga cabellera blanca parecía destinada a ser cubierta con una gorra estilo Tomás Moro o Erasmo, o Paracelso, o de algún otro físico medieval o renacentista, o, por qué no, algún algebrista, en el recto significado de componedor de huesos. Los anteojos eran menos espesos de lo que yo había sospechado y la voz más aguda, sin llegar a ser chillona, de lo que su imagen primera hacía suponer. Se lo veía fatigado, parecía contenerse todo el tiempo, prefería que los demás hablaran: acaso, los resultados de dos sucesivas operaciones al estómago a que acababa de ser sometido. Cortés sin desbordes, la vista se le animaba con viva complicidad ante cierta observación oportuna, ante tal o cual muestra de ingenio a la pasada. Con algunos amigos comunes nos sentamos a almorzar. Quedé asombrado: unas tras otras, cometió verdaderas tropelías gastronómicas

contra su salud, quiero decir, contra su condición de recién operado al estómago. No pude evitar el manifestarle mi extrañeza; me respondió que había que estimular el caos. En todo caso, la charla transcurrió ordenada, y me gustó su serie de citas precisas, sin adjetivación innecesaria, pero con acotaciones socarronas e inteligentes, de viejos textos literarios. Era un lector de evidente ahinco de los cronistas de Indias, toda vez que había hallado en esa dilatada provincia de las letras españolas proposiciones suficientes para su lápiz prodigioso. Mientras hablábamos, yo me prometía para mis adentros futuros diálogos, sabrosos intercambios de simpatías y diferencias, y hasta llegué a aventurar la posibilidad (¡tan lejos estaba de sospechar el futuro inmediato!) de una discreta colaboración entre su genio y cierta página mía acaso no totalmente desposeída de aceptable prosa.

Todo se precipitó. El día de la inauguración debió retirarse atormantado por los dolores. Tuvo que internarse nuevamente, suspendí una conferencia que habíamos previsto con Alifano, y el propio Alifano me comunicó por teléfono, el 30 de octubre, que Oski acababa de morir. Con esa curiosa y elocuente coincidencia que suele darse en maestros y artistas, Oscar Conti murió el día de la clausura del homenaje. Tengo la impresión de que se dejó morir, que la muerte halló al buen caballero dispuesto para el largo viaje. Su voluntad de soledad y discreción en todo lo conyuntivo al eclipse fue respetada escrupulosamente. Pero nadie dudó de que su muerte nos privaba de uno de los argentinos creadores de mayor y más definida personalidad. De su entraña generosa partió una abigarrada migración de talentos colegas, que se dispersó por el mundo, a veces copiándolo sin pudor, a veces asimilándolo, en ningún caso logrando superarlo, que yo sepa.

Sobre Oski se puede intentar una sabrosa conferencia, un ondulante ensayo. Se puede historiar, si es que la respiración alcanza, la prodigiosa suma de sus trabajos, la prodigiosa historia interna de cada uno de esos trabajos, muchos de los cuales demandan meses de mirar para descubrir todo cuanto encierran. Sus revisiones de la historia, "traducciones" de abigarrada y precisa lucidez; sus personajes de vetusta cortesía y desahogada irritación, la pulcritud con que literalmente se muelen a patadas varios señores que disputan una partida de fútbol, los grandes inventos, la "Vera historia de Indias", los "Comentarios de las Tablas Médicas de Salerno de Bernardo Provençal", sus colaboraciones con César Bruto (Carlos Warnes), una yunta célebre en la orquestación de la risa, todo se presta para lograr, por fácil y generoso contagio, párrafos de asueto y alegre trajín. Quede para otra oportunidad. Lo que me interesa ahora es destacar que en la ingente y denodada herencia que deja Oski, conviene deslindar lo fácil de lo no fácil, lo inmediato de lo que cala hondo. En su caos hubo normas, hubo leyes, hubo austeridad; su sonrisa, feroz a través de sus criaturas, despiadada tal vez para consigo mismo, tuvo fondo de piedad: una sonrisa de suave piedad por nuestra inexplicable vanidad humana. La batalla de Maratón, tan justamente celebrada por un bando, no es menospreciada por el otro, y a ambos se les escapa la otra batalla, la del revés de la trama. Es posible que parezca contradictorio, pero tengo para mí, y veo esencialmente en la obra de Oski, un llamado a la cordura. Una demolición que todo lo deja intacto, menos nuestra apreciación previa del tema, o si se quiere, de los temas. Aunque el pudor los mueva a dejar velos, en el trasfondo de todo humorista de genio hay una dosis predominante de melancolía. El desencanto no implica rencor y crear es creer, después de todo.

Roy Bartholomew

## APARECIO GUIA SENIOR 79/80

### 4 tomos que significan la mejor comunicación empresarial



2.000 páginas, 40.000 ejecutivos y la más amplia actualización EMPRESARIA, BANCARIA, FINANCIERA, BURSÁTIL, INSTITUCIONAL, PUBLICITARIA y DIPLOMÁTICA, con la nómina completa de sus integrantes.

La composición del PODER EJECUTIVO NACIONAL y de los GOBIERNOS PROVINCIALES.

Análisis de la actividad económica del País y su prospectiva con índices y estadísticas en todos los rubros.

4 TOMOS PARA UNA EFECTIVA COMUNICACION Ud. nos conoce y sabe que a través de 10 años en el mercado empresario, le hemos brindado información exacta, tomada directamente de las mismas empresas que componen GUIA SENIOR, por todo esto, en su tiempo de trabajo, la información permanente es exclusiva de GUIA SENIOR.

En esta oportunidad por razones de distribución internacional en ESPAÑOL e INGLÉS.

Por tratarse de una edición limitada, le sugerimos adquirirla a la brevedad.

EDITORIAL SENIOR S.A.  
Florida 1 - piso 10 Tel: 34/0715/0857.

en su número del mes  
**DICIEMBRE**

◆ **IMAGEN DE NUESTRO TURISTA EN EL EXTERIOR**

Una denuncia de especialistas en el tema, investigada por Orlando Barone.

◆ **JUAN CARLOS FERRARI**

El teatro como forma de vida. Una nota de Paula Gómez.

◆ **KIVE STAIF**

El director del San Martín, balance y proyectos.

◆ **QUE SE APRENDE EN LOS TALLERES LITERARIOS**

Baby Bonorino visitó varios, pero el material recogido sigue respetando algunas incógnitas.

◆ **LAS MANIFESTACIONES PARARELIGIOSAS**

Eduardo Gudíño Kieffer analiza y descubre un mito de moda.

◆ **"VAMPS" DE LA "BELLE EPOQUE"**

Una reseña de pretéritas audacias, en el recuerdo de Osvaldo Sosa Cordero.

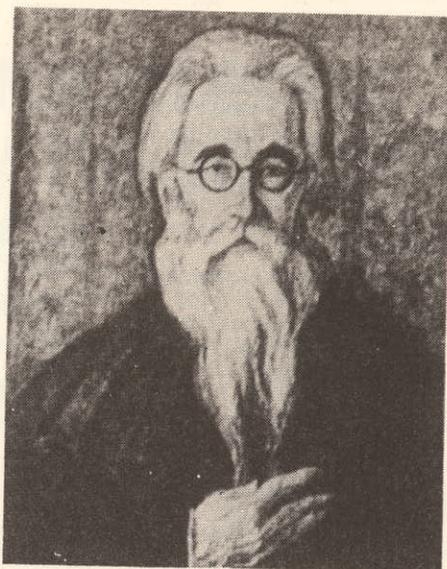
# DE GOYA A VALLE INCLAN

Goya, el que cierra su vida con las pinturas de toda su existencia, es el mismo que ha soportado toda la corrupción de la Corte. Los devaneos de la Reina María Luisa y su amante Godoy, la cómplice actitud del Rey, la caída de las virtudes cívicas españolas, las masacres de su pueblo por José Bonaparte y las traiciones de la Duquesa de Alba. Ha soportado más, mucho más de lo que un hombre bien nacido pudo soportar. Ha querido ser fiel a su época y lo fué, al retratar esas torcidas psicologías, con oro y plata en los trajes, con el festín de su paleta brillante, pero no perdonándoles nada.

El pelele que pinta en su juventud, es todo un arquetipo que se prolongará como un símbolo en toda su obra. El manteo es la irracionalidad que obliga a las más extrañas piruetas y esa sinrazón es su constante, que crece en los Disparates y los Caprichos y que osadamente compone con los personajes cortesanos, para el aquelarre final, en la Quinta del Sordo.

Una sensación de mascarada y de pesadilla nos sacude. Ha iniciado la etapa final pintando para sí, en las paredes de su casa, todos los vicios y los miedos de España. El miedo al tiempo perdido, en Saturno devorando a sus hijos, la ira incontrolable, de los que aún hundiéndose siguen combatiendo. La gula de los que ya deshollados no han perdido sus apetitos. La lujuria sustentadora del mito del macho cabrío. Y los ha pintado allí, en su comedor, como para no olvidarlos nunca.

Allí delante suyo están esas gentes embrutecidas por los terrores



## EL ESPERPENTO

especial para  
PAJARO DE FUEGO  
por  
Rocio Dominguez Morillo

y juntas por el calor animal. Masas informes, sin identidad. No es tiempo de retratos, sino de retratar la estultez de los que no oye, pero vé.

¿Y Valle Inclán? Es el espantapájaros barbado, que evita con sus gesticulaciones que coman la buena semilla, los cuervos de la mala literatura. Asume como Goya, el furor ético continuamente cabalgando, en el absurdo. Vive un arte y una vida de agonía, su hambre física y moral es su único acompañante. Rueda por esos asilos nocturnos de los desesperados, que son los cafés y derrocha su genio entre los mediocres y boquiabiertos. Pelea continuamente con sus pares, especialmente con Unamuno y Benavente. Con el primero tendrá soberanas trifulcas, el segundo lo sufrirá estoicamente. Valle Inclán está a disgusto en la vida, no encuentra postura estética que le conforme, ama demasiado la libertad y la belleza, pero no se engaña con el hombre, conoce sus trampas.

De sus continuas reyertas en teatros, conferencias y cafés, surgirán centenares de célebres respuestas. Es que irritado, aguijoneando a la conciencia del hombre es solo como se siente útil. Mutilado su brazo izquierdo en una riña, sueña con Cervantes y no se engaña, su vida es como la del Manco de Lepanto, una suma de calamidades. Jamás tendrá un techo propio, alimento necesario y el reconocimiento de la sociedad. Como un galeote extenuado remará con sus pobres sueños y su fantasmal figura será al final el mejor de sus esperpentos.

Su lenguaje ha hecho crecer al idioma, hasta en los improperios: prosero, emplumado, iscarote, sin dicterios que solo él conoce, pero que airadamente repartirá.

Tanto Goya como Valle Inclán, se inician con una época Rococó, rosada y azul de majos y manolas. Goya mostrando la galante vida de Madrid, Valle Inclán inventando el Marqués de Bradomin, un impenitente Tenorio, que es acaso el otro secreto yo, del asceta iracundo.

Transitan ambos, por los juegos del divertimento y de a poco se van acercando a la magia negra, muy negra de la fantasmagoría y el escalofrío.

Del palaciego y el diletante, nace el escéptico y el comprometido.

Si ambos tienen un ángel, es el que pone el acento en el puro tránsito, por eso éste es un ángel apocalíptico. Implacable en el más o en el menos.

Es en fin, un ángel español, que es, como decir, un ángel absurdo. Ese que todo lo invierte, que ve la montaña de sombra y el abismo de luz.

### "EL ESPERPENTO"

Radiografía de la miseria es el esperpento, lo que la vida abandona por deshecho. El hueso que no tiene que roer. Y sin embargo el guiñapo, es en su atrocidad, conmovedoramente humano. Girón, tajo, herida, hablan de la contienda de vivir, guerra en la que nadie gana, y para cuyas mutilaciones no hay condecoración. El esperpento es al fin el hombre descarnado por los hechos, el mamarracho, el zaparrastroso, de un tinglado, del que todos son actores

## GOYA

No es mucho lo que se sabe de la vida personal de **Francisco de Goya y Lucientes**; su manera de pensar, de sentir, sus amigos, esto solo es en parte visible, con la lectura intelectual y afectiva, que podemos hacer a través de su obra.

Nació este buen aragonés en Fuendetodos, en 1746 y murió autoexiliado en 1828 en Burdeos, Francia.

Su aproximación al arte, se da por medio de los tapices, en la **Real Fábrica de Santa Bárbara**, Madrid, como diseñador. Transitamos entonces una época de Rococó. Más tarde en 1786, nombrado pintor del Rey, comienza a operar el **desmenizador de sicógrafas**. En 1795 esta etapa se acelera con los retratos hechos a la **Duquesa de Alba**. Y culmina en el 1800 con la familia del **Rey Carlos IV**. De allí en más, todo será dar una vuelta de tuerca. Con los **fusilamientos de 1808** y la revelación que con la guerra, obtiene del hombre, presente en su serie grabada de "**Los Desastres**". Este caer en el centro mismo del horror a través de sus series de "**Caprichos y Disparates**", lo conducirán en 1819 a recluírse en la quinta que por su dolencia, fué llamada "**la del sordo**" y donde realizó **14 pinturas en sus paredes**. Luego de sufrir aún allí, los vaivenes de la política, viaja a Burdeos, Francia donde muere en 1828.

## VALLE INCLAN

Ramón del Valle Inclán, nació en Galicia, España en 1866 y murió en la misma en 1936. Poeta, novelista, y dramaturgo, llegó a decirse que el mismo era una creación de su fantasía. Su aproximación a Goya, la filió el mismo al decir que "el era el creador del esperpento, y que los héroes clásicos, reflejados en los espejos cóncavos dan como resultado, el esperpento". Reconoce así la estética expresiva de la deformación y agrega, "**Mi estética es una superación del dolor y la risa, como deben ser las conversaciones de los muertos, al contarse historias de los vivos**". . .

Avido concurrente de los cafés de la calle de Alcalá y la Gran Vía, en Madrid, buscó más que la afinidad de ideas, la polémica. Impaciente con todos, y más aún consigo mismo, sólo pudo decir al morir, restándole total importancia: "**Como tarda ésto**". . .

Valle Inclán es al fin como en toda su obra, el gran lírico emboscado en la dureza y la acritud de la mala palabra.

Escribió entre sus principales obras: **Aguila de Blasón, Las 4 sonatas, Primavera, Verano, Otoño e Invierno, Tirano Banderas, Romance de Lobos, Divinas Palabras**, etc.

y del que sólo son espectadores, las estrellas demasiado distantes para acompañarlo.

Desolación que aún no ha terminado de desencarnar. El esperpento es lo feo, con la fealdad no heredada, sino ganadá en combate. **Y es tragicómico por ser un estado intermedio entre los vivos y los muertos.**

El esperpento cubre ese dejar de vivir y ese no llegar a morir. Por eso causa espanto.

El esperpento mata la grandilocuencia, la autoimportancia, el rol de protagonista. Coloca al hombre en el único lugar al que puede aspirar, el del naufragio perpetuo, el que ansía solo sobrevivir. En Goya como en Valle Inclán, este tiene la terrosa coloratura del barro primero, la simiesca mueca del hombre desencantado, la alucinada mirada del que a fuerza de golpes arquea el lomo y la dignidad.

**Y aún así, he aquí el hombre: flagelado, con el manto del asco, coronado de infamia y llevando el cetro de la mentira.** Una infinita piedad nos penetra ante esa visión. Esa corte de desheredados, que tiene la animal máscara del hombre totalmente despojado de valores. Y sin embargo, un no sé qué de secreto vuelo nos propone, un no sé qué de respeto nos produce, estos que han caído tan bajo por intentar vivir. Como la boca infamada por el vicio de la prostituta, que no podrá ser al final, el recinto donde resuenen las **Divinas Palabras**.

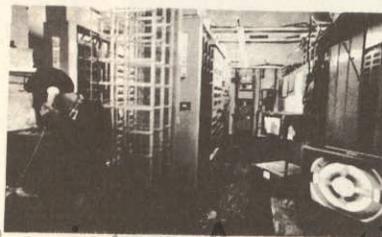
**Nota:** Cuando la miseria no da para vivir, se vive de la Misericordia.

# Si Demóstenes viviera hoy, no se habría llenado la boca de guijarros



Desde la más remota antigüedad, el hombre necesitó mejorar su sistema de comunicación para vincularse con el medio.

Prueba de ello, las obstinadas técnicas empleadas por el ilustre orador de Atenas para vencer sus falencias de comunicación, en defensa de la libertad de su pueblo.



A miles de años de aquel esfuerzo, ENTEL perfecciona

día a día su sistema de telecomunicaciones en cada uno de sus servicios. Porque comunicar es integrar los pueblos e integrar es crecer.

**Facsimil, transporte de señales de TV, radiodifusión, télex, telegrafía, banco de datos, telefonía y telefoto.**

**Indudablemente, ENTEL no sólo es telefonía. Es comunicación en todas sus expresiones.**



**ENTEL,  
entre usted,  
su familia  
y el mundo.**

"Soy esa fuentecilla de la plaza en la que beben pájaros y niños un soporte, una pila, y un capullito de agua cristalino" (Soy)

los fernández moreno

# UNOS VERSOS Y UNOS HIJOS

por  
Maria Inés Bonorino



**B**aldomero Otto Eugenio Fernández Moreno en lo documental. Para su ciudad y su patria, el primer nombre Baldomero, es suficiente para perpetuarlo sin posibilidad de error. Como a otro Fernández, Macedonio, el solo nombre de pila ya ha alcanzado a fijarlo en el cariño tanto como en el recuerdo. Nuestro Baldomero, bien se sabe, nació en Buenos Aires el 15 de noviembre de 1886 pero vivió en España casi toda su infancia. Lo cierto es que al empezar este siglo ya estaba en una barriada porteña, **esmaltada de cielo y campo**, según él vio al Flores y Floresta de entonces. A su alrededor, creció una ciudad que él supo cantar como pocos, pero a la que vio perder ese esmalte de pequeñas pampas azuladas. Recibido de médico fue a ejercer brevemente a Chascomús, y luego a Catriló y Huanguelén en La Pampa, pero necesitó regresar muy pronto. Después de **Las iniciales del misal**, también la medicina pasaría a ser un ancho recuerdo, la marca indeleble de una pasada excursión a lo tremendo. Se suceden, casi sin pausa, **Intermedio provinciano**,

## ALGUN DIA SERAS...

Algún día serás un esqueleto,  
juguete de marfil dentro de un féretro.

Tus costillas harán arcos perfectos  
bajo la equis de tus brazos secos.

Y en la jaula armoniosa de tu pecho,  
donde latió tu corazón el nuestro,

como un pájaro torvo y ceniciento  
estaré yo cantándole a tus huesos.

Ciudad, Por el amor y por ella, Campo argentino, Versos de Negrita. No ya los libros, sino los propios títulos van contando su vida. Luego vienen Nuevos Poemas, Mil novecientos veintidós, El hogar en el campo y, como un hito decisivo, Aldea Española, escrita en 1923 y 1924, publicada en 1925 y premiada por la ciudad de Buenos Aires en 1926. Es en esta obra en la que, según César Fernández Moreno, cristaliza la forma poética de su padre. Baldomero no solo consigue recuperar la perdida infancia en la aldea de Bárcena, sino modos de versificar, matices del decir español que, en adelante, convertirá en una síntesis cada vez más personal y diáfana de lo español y lo americano, de la taberna santanderina y el café madrileño con los boliches polvorientos del oasis pampeano y el Tortoni consabido.

En 1926 se publica también El hijo, aunque la mayoría de su contenido data de 1920 a 1924. Luego vendrán Décimas, Poesía, Sonetos, Romances, Seguidillas como confirmación de su añoranza por lo español. Pero durante el mismo lapso aparece también Ultimo cofre de Negrita y Cuadernillos de Verano, junto con una obra en prosa que a través de conferencias y publicaciones dispersas será reunida luego de varios títulos memorables: Vida y desaparición de un médico, Vida. Memorias de Fernández Moreno, Quiosco y guía caprichosa de Buenos Aires, Un hilo de araña y otros hilos, etc.

En 1936 recibe el Premio Nacional de Poesía, pero en

1937 la muerte de su hijo Ariel, de diez años de edad, lo precipita a una profunda depresión. Los poemas escritos en esa época sólo se publicaron después de su muerte con el título de Penumbra. Sin embargo en 1938 se edita su obra Dos Poemas y en 1941 su Antología, como primer intento de un ordenamiento de su obra. En 1941 también, aparece Yo médico; yo catedrático y el romance Viaje del Tucumán. En 1943 se publican San José de Flores y la primera parte de su autobiografía con el título de La patria desconocida. El poeta atraviesa nuevamente estados depresivos de los que solo emerge lenta y fugazmente. En 1945 nace su primera nieta, que motivará el Libro de Marcela. En 1949 se publica Parva y al año siguiente, la SADE, que él iniciara en 1925 como presidente de la Sociedad de Escritores, le otorga su Gran Premio de Honor.

Poco antes había escrito: Oh los últimos cantos, qué dolor y qué hondura... consciente de la proximidad del fin y, al mismo tiempo, pendiente del templado del instrumento, de las escondidas calidades del dolor y la hondura de esos cantos de adiós. La muerte fue el 7 de julio de 1950, piadosamente súbita. El poeta dejaba, tal como alguna vez resumió: unos versos y unos hijos. Imposible para nadie trascender más, sobre todo si los versos son como los de Baldomero y si, además su Negrita, ya inmortal como personaje de sus cantos continuaría escribiendo poemas y guiando a hijos que también habrían de persistir en el más alto oficio que el ser humano haya intentado.

## A UN SEÑOR RICO PARA QUE NOS REGALE UNA CASA

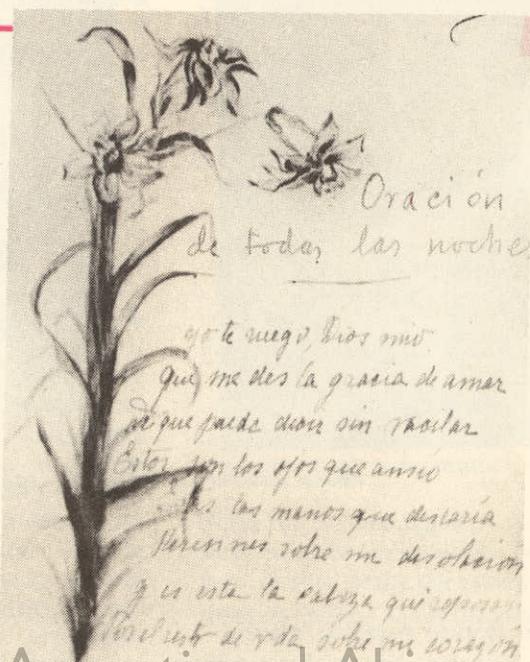
Jamás he visto a nadie, Señor, en sus ventanas, siempre el gris antipático de herméticas persianas.

El hermoso jardín se muere flor a flor, inútilmente eleva su chorro el surtidor.

Como no hay criaturas que lo pueblen de trinos, ni siquiera gorriones saltan por los caminos.

Señor: en el divino orden del universo, mi corazón, mis labios se mueven para el verso, tú para amontonar la riqueza sin tasa . . .

Yo te daré mi música a cambio de tu casa.



"Esta noche no sales, te secuestro, aquí está tu sillón, aquí tu lámpara/ tu pluma, tu tintero, tus cuartillas . . ."  
(Ella dice)

## negrita



Todos te llaman la Negra,  
yo te llamo la Negrita,  
y el simple nombre en mis labios  
es llamado y es caricia. (Negrita)

Dalmira López Osornio de Fernández Moreno supo firmar sus poemas como Rosalía López, un seudónimo que sería menos perdurable que el cariñoso, familiar "Negrita" del que, por fuerza de los versos de Baldomero, todos terminamos por apropiarnos. Sin embargo, como poeta, Dalmira-Rosalía-Negrita tuvo una voz propia y definida, de la que Banchs, Rega Molina y Raúl Gustavo Aguirre, se hicieron eco elogioso y por otras razones que la simple cortesía. Muy recientemente, poco antes del colapso de su salud, Pájaro de Fuego tuvo el privilegio de una conversación con ésta, una de las muy pocas mujeres a quienes podemos haber conocido primero como personaje poético, luego como poeta y, finalmente como dulce y amable ser humano de ochenta y seis años.

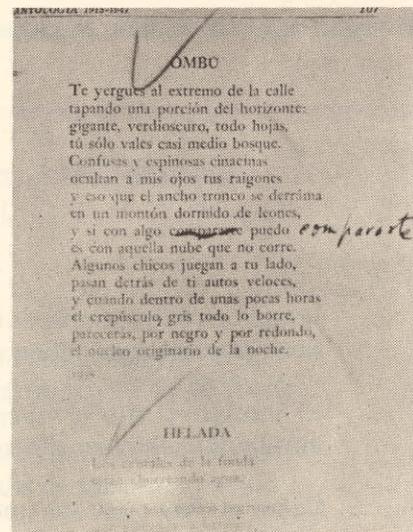
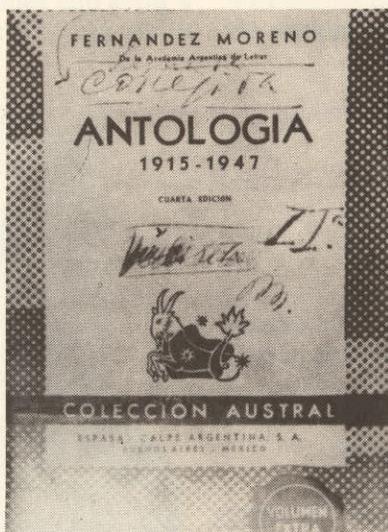
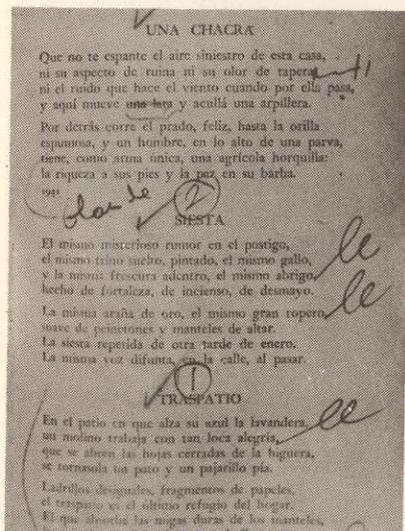
—Esta —nos dijo— quizá sea la última entrevista que pueda conceder en mi vida.

Su acento era sereno y resignado, pero necesitamos decirle que no, que aún habría muchas entrevistas, muchas cosas. Insistió:

—No, no soy pesimista. Al contrario. Cada día que pasa me acerco más al reencuentro con Baldomero.

Allí se abrió un camino distinto y le preguntamos por sus recuerdos, por algunos momentos memorables:

—Todos los instantes de mi vida. El recuerdo de los seres queridos nunca nos abandona. Con Baldomero compartimos en amor y armonía todas las horas.



Páginas y portada de "Antología", corregida por Baldomero, en la Colección Austral de Espasa Calpe.

¿En dónde estaréis ahora,  
mis pobres chapas de médico,  
en qué sótano, en qué altillo,  
en qué baúl o ropero?...  
(Romance de mis chapas de médico)



Tomó un antiguo cuaderno de cubierta negra que había tenido sobre la falda y comenzó a hojear sus páginas amarillentas:

—A Baldomero le gustaba dictarme versos para que yo, luego, los ilustrara.

Nos alcanzó el preciado poemario y dejamos correr sus hojas emocionados, como si nos ganara la noción de estar cerca de un límite que el periodista no podría atravesar. Llevamos el diálogo hacia la propia condición de poeta de Negrita:

—Oh, no. No hablemos de eso.

¿Acaso insistía en permanecer a la sombra, quizá eludió competir con el gran poeta que la amaba?

—No, no fue eso. Yo era simplemente la esposa de Baldomero, la madre de sus hijos, la dueña de casa. El poeta sólo fue él y la fama sólo suya. No se olvide tampoco que corrían otros tiempos . . .

¿Tal vez por eso los versos de ella sólo se hacen conocer y se publican después de la muerte del gran poeta? Entrecerró sus ojos y nos sonrió. Pero ya no quiso, no pudo respondernos. Como si la charla, el recordar, hubiesen sido demasiado esfuerzo para ella. Poco a poco se distiende en un entresueño, se va adormeciendo. Su hija Clara se acerca y la abraza, la arrebujaba con minucia de suaves movimientos. Los labios de la anciana esbozan un tierno agradecimiento, una confianza perfecta en esas manos que la rondan y la confortan. En las nuestras, tan ajenas y sin derecho, todavía estaba el cuaderno de tapas negras y hojas amarillentas.

## SONETO

¿Cómo supiste discernir, Teresa  
amor divino del amor humano?  
¡Era en tu corazón y era en tu mano  
el sentido común y la firmeza!

Dónde he de hallar, la entereza,  
la sombra de tu esfuerzo sobrehumano,  
saltar los riscos y arribar al llano  
seguro el pie y arguida la cabeza.

Dime el ritmo de todas las renunciadas  
llegando a la morada del diamante,  
(La del centro del alam, que me anuncias)

Dime el tono de voz de tu Señor  
Diciendo juntos la palabra amante,  
no la confunda con el otro amor.

## cesar

No te metas conmigo, mocosuelo,  
talle de lezna, calabaza vana:  
si algo sabes de parla castellana  
te llega por tu padre y no tu  
abuelo... (Cesar)



César Fernández Moreno nació en 1919. Con su libro *Gallo Ciego* obtuvo el Premio Municipal de Poesía de 1940. Enrolado en la que, precisamente dio en llamarse generación del '40' tuvo una brillante actividad de poeta y ensayista. En 1956 le fue acordado el Premio Nacional de Litera-

tura por su ensayo *Introducción a Fernández Moreno*. Entre los títulos de su primera producción deben recordarse *El alegre ciprés* y *La Palma de la mano*, ambos de 1941. Posteriormente llegaron *Hacia*, *Hombre entre dos hijos*, *Veinte años después*, *Sentimientos* y *Argentino* hasta la muerte. De este libro tuvo enorme difusión su poema *Y bueno soy argentino*, el primer y tal vez único éxito nacional discográfico en poesía. Allí César decía: . . . me naceré en París con aguacero/ porque yo hermanos igual que buenos aires/ no estaba aquí me trajeron de Europa/ y bueno soy argentino. Así sucedió, al menos por ahora. Este talentoso porteño, ácido y opinante, está radicado en París como funcionario de la Unesco. De tanto en tanto regresa brevemente, con su dolorida condición de poeta y de argentino hasta la muerte. En breve se publicará una selección de sus ensayos con el título de *Oh padres, oh patria*. Acaso eso motive uno de sus retornos menos

provisionales. Porque un aguacero parisino no podrá hacerlo nacer en otro lugar que en el que ya nació. A lo sumo podrá demorarlo, un poco más suntuosamente que cualquier chaparrón del mapa, para desear más intensamente el momento de estar simplemente en casa.

## CAMBIOS

yo no camino más por la calle florida  
busco las grandes avenidas  
donde nunca se encuentra a nadie

yo no puedo encontrarte por la calle  
la ciudad ha perdido su corazón secreto  
el tiempo su pequeño motor

ella se fue de buenos aires  
antes tampoco la encontraba nunca  
pero siempre estaba por encontrarla  
ahora de vez en cuando me preguntan  
por ella

y yo digo que se ha ido

buenos aires se mueve sin vos  
sólo yo la sostengo  
yo le quedo de vos

## clara

Ultima flor de mi áspero camino,  
mejor que última flor, flor de las flores...  
(A mi hija Clara).

Clara Fernández Moreno es profesora de Letras y de Latín, pero la docencia ya ha dejado mucho lugar en su vida a la atención de sus afectos: su madre, dos hijas. Su pasión por escribir ha sido la misma de toda la familia. Aunque no ha publicado libros, sus poemas y ensayos han sido hechos conocer a través de revistas y suplementos de diarios. Clara luce como una mujer joven, activa, que une a la profunda y romántica visión de la vida que ha heredado, una lúcida comprensión del tiempo en que vive.

Nos habló poco de ella, mucho de los suyos, de su padre. Entre las anécdotas que describen el mundo de su familia, elegimos ésta: —En casa se vivía en poesía, se respiraba poesía. Esto que le voy a contar le ayudará a comprender mejor. Cuando nos reuníamos para las comidas, sentados a la mesa familiar, solía oírse la voz de papá, o la de cualquiera de nosotros, anunciando: “Ha llegado la hora de la cuaderna vía” (que como usted sabe es el cuarteto monorrítmico de catorce sílabas empleado en el Mío Cid) lo que significaba que, durante toda la comida nos comunicaríamos exclusivamente en esa métrica, la de la cuaderna vía..



## DECIR

He de salir andando  
He de romper el peñasco arracimado  
Donde vivo desnuda  
Sin ropa  
En mitad de esos parques que se estremecen  
Se abren en una sombra en el silencio de árboles ramas hojas  
Justo cuando el tiempo es más nocturno  
Donde busco cómo es  
Cómo son esos tonos  
Esas músicas  
Quiero salir decir  
Pero me encierro en oleaje

## manrique

¿De dónde sacas, hijo, ese  
cuerpo fortacho, y ese vello de  
oro que te cubre las piernas?...  
(Manrique)



Manrique Fernández Moreno publicó su primer libro en 1948; se llamó simplemente Poemas 1948. El Balcón de Madera, obra de 1949 tuvo Premio Iniciación de la Comisión Nacional de Cultura

En 1956 publicó Beso en automóvil y en 1970 Pateando un empedrado. Además de la obra poética, escribió y publicó tres novelas: En 1953 Suicidio Natural, en 1963 Sus otras muertes y en 1969 la más reciente con el extraño título de Memorias de un príncipe argenteo. Desde su aparición en el mundo de las letras, Manrique Fernández Moreno impresionó por su exploración de nuevas vetas de originalidad, por un ingenio alerta y a la vez capaz de combinar un humorismo lírico con la visión más aguda y amarga de la realidad. Hoy Manrique Fernández Moreno se desempeña en un cargo consular en un país vecino, pero manifiesta haber sido funcionario de la administración pública durante más de tres décadas. Si esa actividad no lo hubiese absorbido tanto, quizás nos hubiera podido sorprender más a menudo con esa, su fina condición de poeta y prosista.

## POEMA TRANQUILO

porque los gatos se aburren en sus  
cornisas  
colgando de las cintas rojas  
porque queda tu ternura  
que pones que vas poniendo  
porque tu aparente intranquilidad  
no es el frágil límite  
que acompaña al agua en la jarra  
porque te pones un delantal  
que lleva manzanas sonrosadas  
contra la brutalidad de la tarde  
porque tus ojos pardos miran celeste  
las blusas vadean tu cintura  
y no silbas si no es circunstancia muy  
importante  
porque te quedaste triste una noche  
yo te designo la reina de lo que vos  
quieras.



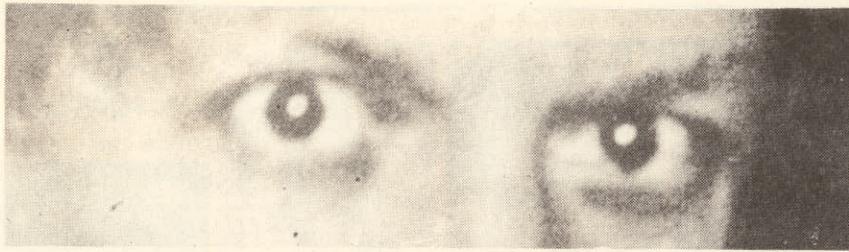
# TODOS LOS EJEMPLARES DE



Reúna la colección completa del único mensual de cultura del país, de aparición regular. Todos los ejemplares pueden aún adquirirse al precio de \$ 5.000.- cada uno, remitiendo cheque o giro postal a nombre de

EDITORIAL CROMOMUNDO S.A.  
Suipacha 255, 7° A (1008)  
BUENOS AIRES - Tel.: 35-5919





# PICASSO



## EL HEROE DE NUESTRO SIGLO

En el "Preliminar" del libro "Picasso" que Aguilar presenta en estos días para su colección Librofilm, el autor Juan Antonio Gaya Nuño, uno de los primeros críticos de la plástica española afirma (que si no va a proclamar la necia jactancia de haber sido el crítico hispano más preocupado por Picasso y por su obra, sí ha sido uno de los que más fehacientemente lo ha demostrado. Curiosamente, Gaya Nuño nunca conoció personalmente al genio de Málaga. No obstante, no vaya a pensarse que dicho desconocimiento haya sido un mal para la efectividad de un auténtico conocimiento. Desde sus catorce años Gaya Nuño comenzó a reunir los libros iniciales de la bibliografía y biblioteca picassiana. Confiesa en la actualidad poseer no menos de cien tratados distintos sobre el pintor. El trabajo, la obra actual que presenta Aguilar en un deslumbrante tomo que contiene 452 ilustraciones, 136 de ellas a color y 216 diapositivas, con fichas técnicas e índice de personas, reúne en sus jugosas páginas la biografía completa dividida en los capítulos "Los Años y Los Trabajos", y "Propósitos de Radiografía Picassiana".

Dejando de lado el alarde excepcional del logro gráfico, el texto de Gaya Nuño adquiere características de imprescindible para todo aquel que desee enhebrar la experiencia de vida y obra del autor. Tanto la prolijidad de recopilación de datos, acaeceres, anécdotas y relaciones de su vida pública y privada como la erudición que reveló el vasto conocimiento de una de las obras artísticas más extensas y variadas en el historia del siglo determinan la calificación de esta edición que fuera planeada antes del fallecimiento del gran protagonista. El incomparable material gráfico es el mejor sucedáneo de la imposible y soñada posesión de piezas picassianas.

Las dos partes en que está dividida la obra, contiene los siguientes capítulos: Nacimiento, vacación y aprendizaje. Barcelona y Madrid, La época azul, la época rosa, Fernandé, Anales del cubismo. Los "ballets" rusos, Olga. El clasicismo. El ciclo de las experiencias. La obra maestra. Dos años de la guerra mundial. Los años con la mujer-flor. Tarde llega el descanso. El hombre por fuera y por dentro. El discípulo y el maestro. El dibujante, el colorista, el compositor. El tradicional y el revolucionario. El dilapidador de ingenio. El colega de los grandes del pasado. El creador de riqueza. El imán de la literatura. El dueño de la anécdota y El Héroe de nuestro siglo.

## ferrater mora NO VIVIR PARA LA

"La imposibilidad de una obra no es siempre motivo suficiente para decidirse a no emprenderla con tal que, como Ortega y Gasset certeramente apunta, el autor no se haga con respecto a ella demasiadas ilusiones. Al decidírnos a escribir esa imposibilidad que es un Diccionario de Filosofía, hemos procurado no desviarnos demasiado del lema de todo buen utopista; percatados de la radical imposibilidad de poner íntegramente en práctica la utopía, hemos procurado que se aproximara lo más posible a la realidad". Esto decía, en 1941, José Ferrater Mora en el Prólogo a la primera edición de su Diccionario de Filosofía.

A partir de entonces existen seis ediciones continuamente mejoradas de la obra, (en el instante en que tipeo este artículo tengo ante mi vista la última)1. Treinta y ocho años dedicados a calibrar este preciso instrumento de trabajo —¿quién, volcado a la filosofía en nuestro universo idiomático, prescinde de él?— es un lapso considerable. Ciertamente ha pasado algún tiempo. Al menos, el suficiente para indagar por qué este español filosofante, entre los afanes y los días del Bryn Mawr College (Pennsylvania), con sus clases, artículos y libros, inventa las horas que necesita destinadas a la perfección del Diccionario. si se prefiere decirlo de otra manera, ¿por qué Ferrater Mora está desde 1941 trabajando en su Diccionario de Filosofía?

Es viable suponer razones docentes y socioculturales. Enunciados que se expresan en los prólogos a las distintas ediciones conducen a tal opinión; leamos algunos: "Nuestro Diccionario se propone sobre todo ser una guía para los interesados en filosofía" (1a ed.); "El autor (. . .), en la penuria de li-

# MÁS QUE LIBRE VERDAD



bros de trabajo científico que existen todavía en lengua española, no considera perdidos sus esfuerzos con vistas a portar su grano de arena" (3a. ed.); "Creo que obras como la presente son necesarias para la buena marcha de la filosofía y que, además, pueden contribuir a reducir el notorio déficit entre las importaciones y las exportaciones culturales en países de lengua española" (6a. ed.). Argumentos vigorosos; no obstante, ¿decisivos?. Sigamos tratando la pregunta formulada: ¿por qué Ferrater Mora está desde 1941 trabajando en su Diccionario de Filosofía?

Consideremos la posición filosófica de Ferrater Mora a la que designa con el término *integracionismo*. No intentaré analizarla críticamente, sino destacar el núcleo de su actitud teórica<sup>2</sup>. El *integracionismo* es un punto de vista filosófico del mundo real y una metodología, "es a la vez una concepción de la realidad y un método para desarrollarla"<sup>3</sup>. No se quiere, Ferrater lo señala reiteradamente<sup>4</sup>, negar las oposiciones de filosofías contrapuestas (p.e., *naturalismo-personalismo*), o armonizarlas mediante un hábil juego combinatorio. Por el contrario, sostiene que "todo lo que es, es en tanto que oscila entre polos opuestos, los cuales designan sus límites, pero en modo alguno paradigmas de dos distintas formas de existencia"<sup>5</sup>. El *integracionismo*, modo de pensamiento vocado "a ser fiel tanto a la lógica de los conceptos como a la estructura de la realidad"<sup>6</sup>, persigue "aunar los polos antedichos —y las concepciones correspondientes a ellos— mediante el paso constante del uno al otro. El *integracionismo* considera, en efecto, que ésta es la única posibilidad ofrecida a un pensamiento que pretende efecti-

vamente morder sobre lo real"<sup>7</sup>. *Moder sobre lo real*. Llegamos al núcleo de la actitud teórica del pensamiento filosófico *integracionista*. Esta intención lleva a Ferrater a contar con la realidad de que el hombre tiene siempre la necesidad de pensar porque más o menos está siempre en alguna duda (Ortega). El Diccionario se presenta así como una exigencia privativa del *integracionismo*<sup>8</sup>. Es la "única posibilidad ofrecida a un Pensamiento de "morder sobre lo real" del pensar tramado por los hombres urgidos a ello. Y tal realidad, como todas las que lo son, es inagotable. En esta inexhausta realidad es posible encontrar la explicación que nos aclare por qué desde hace treinta y ocho años Ferrater Mora trabaja con su Diccionario de Filosofía. Labor magna que él hace, recordemos palabras del joven Hegel, con la "fidelidad al compromiso de no vivir más que para la libre verdad"

José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Madrid, Alianza Editorial, 1979, sexta edición. Cuatro volúmenes de 15 x 23 c/u, que totalizan un poco más de 4.000 páginas.

<sup>2</sup> El lector interesado puede consultar la voz *Integracionismo* en *Diccionario de Filosofía*, ed. cit., pp. 1723-1726. Allí encontrará exposición y remisión a las fuentes. Sobre Ferrater Mora: A. Muñoz Alonso en *Las grandes corrientes del pensamiento contemporáneo* (obra dirigida por F. Sciacca; Madrid, Guadarrama, 1959, I, p. 401s.) y A. López Quintás, José Ferrater Mora.

El método *integracionista* en *Filosofía española contemporánea* (Madrid, BAC, 1970, pp. 175-181).

<sup>3</sup> J. Ferrater Mora, *El ser y la muerte*. Bosquejo de una filosofía *integracionista*. En *Obras Selectas*, Madrid, *Revista de Occidente*, II, 1967, p. 302.

<sup>4</sup> Ver *El ser y la muerte*. . . , ed. cit., pp. 302-304 y *Diccionario de Filosofía*, edición y loc. cit., pág. 1723, 2a. col., *infine*.

<sup>5</sup> *Integracionismo*. En *Diccionario de Filosofía*, ed. cit., p. 1723, 2a. col.

<sup>6</sup> *El ser y la muerte*. . . , ed. cit., p. 305.

<sup>7</sup> *Integracionismo*. En *Diccionario de Filosofía*, ed. cit., p. 1724 1a. col. En la quinta edición del *Diccionario* (Buenos Aires, Sudamericana, 1965), Ferrater Mora expresaba que el *integracionismo* "designa un tipo de filosofía que se propone tender un puente sobre el abismo con demasiada frecuencia abierto entre el pensamiento que toma como eje la existencia humana (. . .) y el pensamiento que toma como eje la Naturaleza". La edición actual suprime esta frase. Tal vez Ferrater, amigo del rigor conceptual y de la escritura de austera elegancia, consideró un poco trágico, algo barroco, eso de "tender un puente sobre el abismo". Sea lo que fuere, puede ser útil al que por vez primera aborde esta filosofía.

<sup>8</sup> Este es básicamente el motivo que determinó en Ferrater Mora el rechazo a las críticas que sugerían, después de las dimensiones que alcanzó el *Diccionario* en la cuarta edición, acudir a colaboradores. De aceptarlas, le sería difícil conservar su unidad de estilo. "La cual no es sólo cuestión de literatura de estética, sino también, y especialmente, de pensamiento—de poética". (5a. ed., Prologo). Repárese en "especialmente, de pensamiento—de noética"

Flannery O'Connor (1925-1964) es norteamericana, hija de irlandeses y católica. Autora casi desconocida para nuestro público resulta, no obstante, una de las narradoras más vigorosas de la actual literatura, aunque no es muy amplio su registro temático ni muy variada la gama de asuntos que trata.

Reducida al ámbito sureño (vivió largos años en la granja de Milledgeville, dedicada a la cría de pavos reales, víctima de una enfermedad hereditaria que le acarrió la muerte a los 39 años), su obra manifiesta la existencia de la gente miserable de la Georgia natal. Bajo aparente candor o laboriosidad virtuosa, esconden sórdidas motivaciones y despliegan ambiciones a veces asesinas. Ramalazos de odios ancestrales, conflictos raciales y un atávico primitivismo bíblico y protestante, atraviesa como vendaval la bucólica geografía que acoge a granjas y familias.

Pero nada más lejos de la intención de F. O.C. que levantar una crónica lugareña; a ella le preocupa, por sobre todo, el misterio de la criatura humana, campo de combate en el que se enfrentan el mal y el bien espoleados por el uso de la libertad. Sus historias, a semejanza de las contadas por Graham Greene, son aparentemente profanas, pero en ellas existe un amplio espacio religioso, librado al absurdo, eso sí, que, si pide al catolicismo cimiento y respaldo, se aleja de los mojones convencionales del dogma para acoger lo desconcertante y abrir ambiguos abanicos propensos al horror y al vértigo.

Preservada de la desesperación por su fe, observadora lúcida desde ese sitio otorgado por la larga enfermedad que la condenó a las muletas, la inacción y la muerte, tuvo intuición genial para captar en profundidad las debilidades humanas, la constelación de contradicciones y los abismos de iniquidades que propician la confusión en un mundo "en el que un hombre bueno es difícil de encontrar".

A semejanza de Adán, los personajes de F.O.C. *adolescendo peccaverunt*. Y es en ese resquebraja-

ESCRIBE

María Esther  
de Miguel



Flannery  
O'Connor,  
narradora

miento moral donde la autora los persigue, secamente realista, alucinante por momentos, en fábulas por las que ronda el crimen y el espanto. Pero la salvación no es fruto aritmético. No será la señora Turpin, orgullosa de ser respetable (*Revelación*), ni la madre de Thomas con sus "excesos de virtudes" (*Las dulzuras del hogar*), ni Sheppard "que había rellenado su propia vaciedad con buenas obras como un glotón", quienes alcancen la justificación. Más aún: los aparentemente perversos traen, en ocasiones, la palabra esclarecedora: los niños que queman el bosque de la señora Cope, saben "que Dios es dueño de los bosques y de ella también"; y el Asesino de "Un hombre bueno es difícil de encontrar" testimonia de que modo y porque "Jesús sacó el equilibrio de las cosas, no queda otro camino que seguirlo o cometer maldades". En ellas (las maldades) se encuentra el único placer. Pero, concluida la orgía de sangre a que se entrega, su lapidaria reflexión sintetiza la derrota total: "no hay verdadero placer".

Especialista en dar otra vuelta de

tuerca, dejará entrever el rescio por donde los abroquelados en su soberbia son vencidos. Hu la lisiada, atea, doctora en filosofía, será derrotada por el vendedor de Biblias, que le roba pierna artificial en internet falsamente amoroso; Julián, futuro escritor, de "mente amplia, libre de racismo e inserbilidad", precipita la muerte su madre y entra así "al mundo de la culpabilidad y la tristeza. El joven de "Un escalofrío terminable" permanece ciego aún cuando el dolor busca clarificarlo. Pero, quienes aceptan pequeñez, restauran sus fuer después de la caída, como señor Head (*El negro artificial*). Cubierto por la misericordia comprende que "había llevado escondida su depravación para desesperar". Y puede entonces aguardar la salvación: por Dios ama en la misma proporción en que perdona.

Largo sería enumerar las múltiples situaciones y personajes que se suceden en espacios turbadoras perspectivas, paupérrimos de miseria y gracia, visiones constantemente distantes, como recogidas por pantógrafo. Baste decir que corran a modo de vastas metáforas que de lo analógico llevan a lo ontológico. Y todo mediante escritura espléndida, de lúcidas apreciaciones psicológicas, y perspectivas ampliamente poéticas: humor brillante, agresivo por momentos, al servicio del propósito básico de su obra: fustigar la religión que halaga las ciencias con la sensación de propia virtud; enaltecer la alta garganta que conduce a justificación, puerta libre para "basuras", los desechos, los rotos por el pecado, reitera sempiterna herida abierta e costado de la especie en beneficio de la Misericordia.

Obras de F. O.C.

*Sangre sabia* (1952).

*Un hombre bueno es difícil de encontrar* (1955).

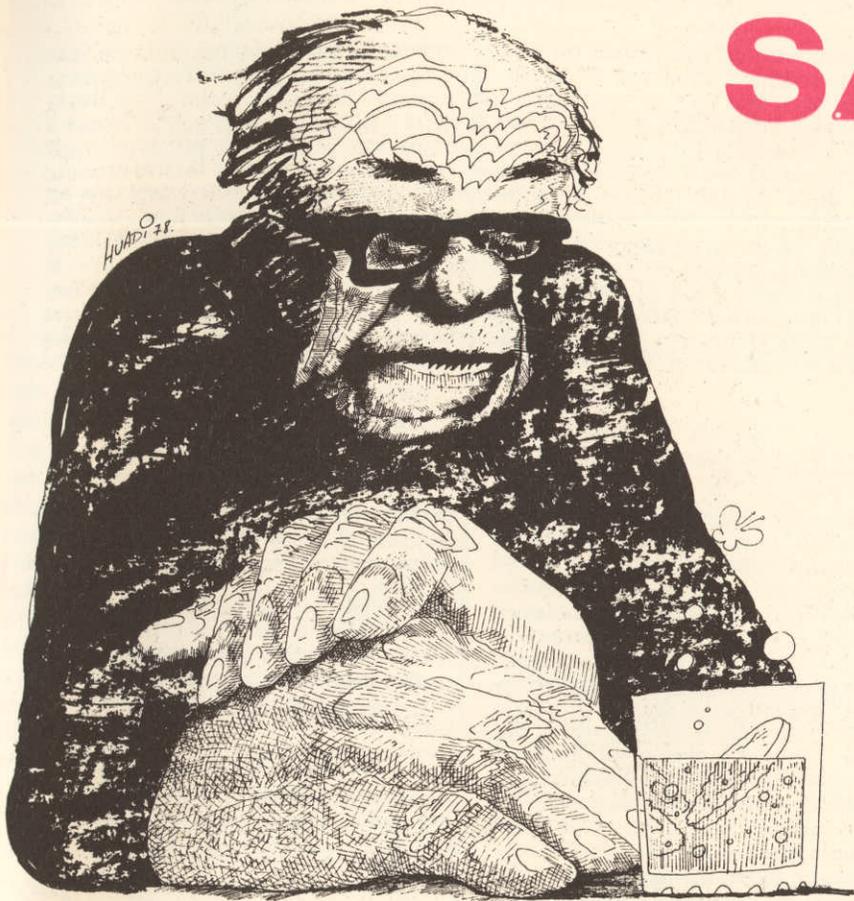
*The violent Bear It Away* (1955).

*Las dulzuras del hogar* (1965).

María Esther de M

# SABATO

## el tema es el hombre



**S**iete extensos trabajos de Ernesto Sabato, publicados en diarios y revistas de Buenos Aires componen el sustracto del nuevo libro que Seix Barral ha dado a conocer en su Colección Biblioteca Breve, titulado "Apologías y Rechazos".

En el preliminar que Sabato denomina "Justificación" explica la edición, agradeciendo y dedicando la misma, al empecinamiento de lectores y amigos que lo instaran a reunir estos ensayos en un libro. La siempre personal y por momentos deslumbrante prosa de quien puede con absoluta justicia figurar entre los más lúcidos y valientes testigos de nuestra realidad, sirve de soporte a variados temas entre los que se-

ñalamos la reseña evocativa sobre Leonardo da Vinci y Pedro Enríquez Ureña, dos agudos ensayos sobre educación, un análisis sobre judaísmo y antisemitismo y las tesis reivindicatorias que desbrozan la experiencia de la realidad nacional e internacional representada por "Nuestro tiempo del desprecio" y "Censura, libertad y disentimiento".

Pocos intelectuales argentinos son leídos o escuchados con el respeto atención que merece la obra de Ernesto Sabato. No es casual ni gratuito. Más allá de la trascendencia de su obra de ficción, la literatura del hombre de Santos Lugares ha expresado invariablemente la misión del escritor en la sociedad contemporánea. Sabato es un inconformista por necesidad, más que por sustentar ideales demasiado abstractos y si sus

opiniones testimonian fundamentalmente sucesos que tienen que ver con la defensa de la condición humana, no debe pensarse que es esta una postura de especialista, sino la advertencia siempre implacable de un agudo fiscal de la sociedad.

Dentro del pobre panorama editorial del año --un año en que hemos conocido pocos libros argentinos de relevancia-- "Apologías y rechazos" sobresale casi al final como una reivindicación de nuestra literatura y una prueba más de la irrevocable postura crítica del autor. Realidad y espejo, denuncia o advertencia volcados en páginas de un estilo que no por conocido, sigue conmoviendo.



## MORIRE SIN CONOCER DISNEYLANDIA - Geno Díaz - Galerna

Libro claro, natural, espontáneo sin esos premoideos y vaguedades gratas a los quisitos anónimos". ¿Policial? No tanto si nos atenemos a la jurisprudencia sea para el género. Más bien un aguafuerte sobre nuestra farándula, vista quizás desde ese enfoque pendular, tan porteño, entre la burla y la censura, para aplicar lo que la postre convenga; pero en la que no se escatima ingenio, malicia, sarcasmo sobre todo talento salpicado de vez en cuando con algunas gotitas de furtiva ternura. Después de la ingurgitación de tanta "melange" kakfiana-borgiana-cortazariana sus jaques perpetuos de si sobrevivimos o no en un mundo coherente o no, acá a este libro resulta un halago, pues, amén de deparar un solaz inteligente, su paño no supondrá la actitud de esos catadores de vino que, previo enjuague, arrojan el buche sin tragarlo. Todo lo contrario. Geno Díaz sin —por suerte— pelos en la lengua, nos muestra intimidades del ambiente teatral y, aunque sin los aprestos de que sólo capta el mal olor ajeno, destina cierto repudio hacia aquéllos que, ante el poder o al caudal, confían en demasía en los paraísos que estos pueden deparar.



## EL JUBILOSO EXTERMINIO - María Granata - Emecé

María Granata (Los viernes de eternidad y Los Tumultos) dice de su nueva obra: "Pienso que la búsqueda de la propia identidad ha significado siempre una de las más azarosas aventuras del hombre, quizás el centro de su drama, ya que el yo es abismal y, por lo tanto, su afirmación, aún en el mejor de los casos, no termina nunca de consolidarse". "El Jubiloso Exterminio" responde a esta descripción, pero es algo más: es sin duda la mejor novela de esta talentosa escritora, su trabajo más maduro y acabado. Silvestre Mártires, el protagonista de esta epopeya fantástica, es un ser poseído por sus antepasados que hacen de su cuerpo y espíritu un pozo fervoroso de luchas y pasiones encontradas. Un ambiente campestre hábilmente desenfocado, de inquietante atmósfera donde

un Don Segundo Sombra podría hacer gar sus sueños más terribles. María Granata enebra sin descanso sus palabras como tendidos al sol, logrando crear un mundo con claves propias haciendo creíble lo increíble que uno sienta el fácil escalón de la terroterapia. No es bueno emparentar una obra original con la de otros escritores, pero novela se encuentra con las de García Marquez, Carpentier o Rulfo en un pliegue de igualdad que esperamos que la tan caudal crítica del género o los habituales olvidados antologistas recuerden a esta escritora por orden. EMECE editó 6.000 ejemplares afirmando la constante editorial.



## NOS HABIAMOS ESCRITO TANTO... - Hana - y otros - Bermejo

Ricardo Hana es poeta y aporta al volumen XVI poemas que no juzgaremos por razones de dicción, pero que hemos leído sin accidente ni molestia. En cuanto a los narradores, ellos, antes que nada, una misma actitud respetuosa hacia la preceptiva y el idioma, incluso por qué no? alguna pinceladita coloquial. Imposible ahondar mucho más en esta brevísima porque tienen parecido mérito las quince breves historias de Samuel Cadranel y las diez de Cristóbal Benadán. La breve muestra de Isabel Sandberg (solo 6 historias, 20 páginas) no es más cargada de emotividad y fuerza que de oficio, lo que no pretende señalar carencia: Cadranel no es siempre igualmente feliz en la elección de temas y desenlaces, pero menos por una vez, hemos leído a alguien que se propone y consigue narrar brevemente confundir al lector ni omitirle datos. Solamente por eso ya sería promisorio. Benadán tiene propósito, pero a menudo se tiente con caminos laterales en los que espera a veces cierto pero también la posibilidad de algún empaste. El conjunto es, en resumen, muy meritorio.



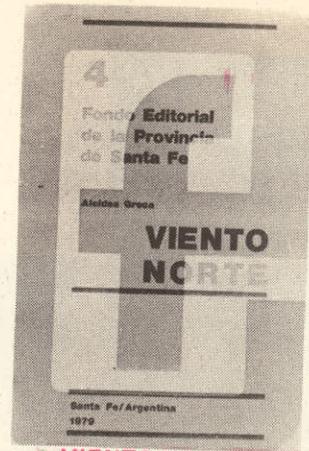
## LA ALTERNATIVA DEL DIABLO - Frederick Forsyth - Plaza

La fórmula ya consagrada del best-seller de jerarquía, parte de una dosificada mezcla de realidad y ficción, utilizando como esqueleto una información específica de primer nivel. Este esquema le ha dado óptimos resultados a Forsyth en "Odessa" y "Chacal" y la estructura de las historias paralelas que sabe manejar con oficio, permiten al lector un adentramiento paulatino en un mundo infestado por espías, asesinatos políticos y alta estrategia de las dos superpotencias mundiales. La lectura, de vez en cuando, de uno de estos tan promocionados éxitos editoriales nos afirma en la creencia de que estamos presenciando el nacimiento de una nueva literatura que habrá de

producir la crisis de la novela clásica; demos por clásica a la novela de preceptiva literaria que en general desecha los futuristas políticos y apela a una elaboración menos esquemática. No obstante, la adhesión que el lector común a estas historias configura una preferencia sin lugar a dudas seguirá siendo explícita entre escritores profesionales y ávidos editoriales. "La alternativa del diablo" presta su asimismo para este esbozo de plan que complica a la preceptiva literaria.



**EL EMBAUCADOR**  
Herman Melville  
Corregidor



**VIENTO NORTE**  
de Alcides Greca

## EN SINTEISIS

Un nuevo clásico ha enriquecido la colección "Las Aves del Arca", de Editorial Galerna. Se trata de "Matrimonio del cielo y el Infierno", de William Blake, recientemente aparecido.

"De Freud a Piaget" es el título del nuevo libro de Paidós para su Biblioteca de Psicologías del Siglo XX, pertenece a Jean-Marie Dolle y hace un paralelo entre el psicólogo de la afectividad y el de la inteligencia.

Hemos recibido el número 1 de "Inicial", publicación realizada por alumnos de la Escuela de Periodistas del Círculo de la Prensa. Un digno ensayo gráfico que incorpora notas de interés.

Desde Santiago de Chile Francisco Medina Cárdenas nos envía un afectuoso saludo conjuntamente con una selección de su obra "Diálogos humanos y un arco iris", Poemas que pertenecen a la separata del Cuaderno Literario. Hermosa poesía de un joven sobresaliente, hermano poeta.

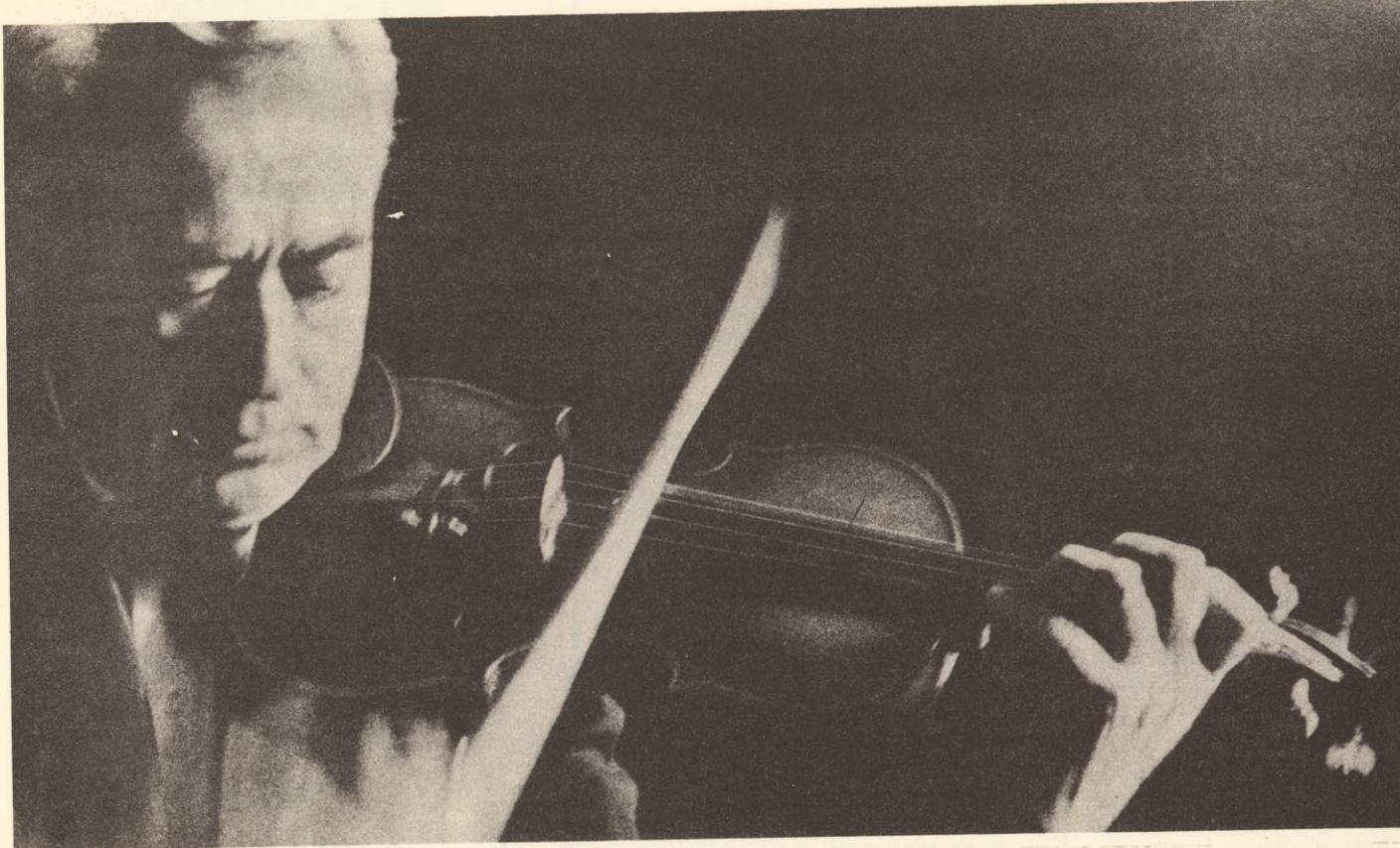
Jorge Raúl Talbot nos envía su libro de relatos "Mañana será otro día", publicado por Grupo Editor Mensaje. La espontaneidad y la frescura enriquecen sus cuentos.

"Nueva Línea", revista de creación literaria chilena dirigida por Enrique Volpe y Francisco Medina Cárdenas posee un rico material donde se destacan estudios sobre Vicente Aleixandre, Edvige Pesce Gorini, José Quintana y poesías, cuentos y comentarios bibliográficos de serio nivel. Guardamos noticias y seguiremos ocupándonos.

A.T.

Aparecida en Rosario en 1927 y reeditada dos veces, agotada durante años, **Viento Norte**, novela de Alcides Greca, significa en esta su cuarta edición (1979) un acontecimiento cultural en las letras nacionales debido al Fondo Editorial de la Provincia de Santa Fe y al gesto de Alejandro Greca, Hijo del autor, en su cesión de derechos. **Viento Norte** es una novela testimonial manifestada en una faz bipolar: la participación subjetiva, emocional del narrador y el despliegue objetivo del mundo representado con dimensión crítica y ética. La estructuración narrativa acusa una tendencia episódica y al cuadro escénico; no obstante la fragmentariedad del discurso, la historia diseña una línea circular recorrida por Almandos Montiel, el protagonista y actuante cuya misión es unificar los episodios de la primera década del siglo en el norte santafesino, en una estructura profunda subyacente semánticamente. En el caso de Greca, escritor y político, esta tipología discursiva se halla marcada por el trazo nervioso y urgente en la comunicación de un mensaje de intención retórica persuasiva, tarea que emprende con los medios de la tradición expresiva post-modernista y criollista, aunque procesados en un personal crisol estilístico. El polo épico de la novela se condensa en la sublevación de los mocovíes en la reducción de San Javier contra la injusticia y en la huelga de los colonos contra terratenientes explotadores y usureros aliados del desgobierno. Los componentes costumbristas de **Viento Norte** son de pura cepa y se facetan en una doble vertiente: la adhesión emotiva y nostálgica a un pasado primitivo y virgen evocado elegiacamente o exaltado con epicidad ante los males del falso progresismo; la actitud crítica de intención ética ante "el caciquismo blanco" y "el vizcachismo blanco" de las oligarquías y caudillos locales. Novela para releer, **Viento Norte** conserva vigente y fresca la pregunta del hombre eterno en su situación existencial.

EDELWEIS SERRA



♪ Love is in the air...♪

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Quién tiene toda la música?  
De Beethoven... a los **Escuche bien**  
éxitos del momento.  
De Los Chalchaleros...  
a Los Beatles...  
De Gardel... a Travolta.  
Por supuesto,  
Rivadavia.



**Primero Rivada**  
630 Khz en AM y 103.1 Mhz e

## el pájaro lógico

Eduardo Gudiño Kieffer

### LECTURAS DE VERANO



(LOS LIBROS SON LIBROS, LAS GOLONDRINAS SON GOLONDRINAS)

¡Ay como nos matan los mitos, como nos meten mitos y motes que en realidad son metas de la industria cultural!. Desde que hago periodismo en Buenos Aires —una década y unos cuantos quemados— las revistas me piden, a esta altura del año y haciendo como que creen que soy un escritor, que invente notas sobre los libros y las lecturas del verano. Como si las cubiertas de los volúmenes, que son siempre bastante feas y más o menos acartonadas, pasaran del visón a la bikini. Como si a las fabulaciones, creaciones o invenciones de los autores las afectara la temperatura. Como si el público (ah, el público) cambiara de actitud según el termómetro y los precios en Mar del Plata, Punta del Este, Buzios o Miami.

Alguién inventó que el lector estival es diferente al lector invernal, al otoñal e incluso al primaveral.

El lector estival sería aquel que tira ligeramente a estúpido. O no necesariamente, pero más o menos. Sería aquel que se lleva el libro a la playa por si no encuentra otra cosa mejor. Sería aquel que se lleva el libro a la playa por si llueve. Sería aquel que se lleva el libro a la playa por si tropezaba con alguna otra entelequia de su misma especie, que pretende posar de intelectual. Sería aquel que no es lector en ninguna estación del año. Habría que brindarle una lectura ligera, ágil, divertida, olvidable. Prescindible también, porque más importante que el libro será la silueta que pase por ahí cerquita, y que se detenga para el diálogo mudo de una mirada prometedora.

¿Libros de verano? Es como pretender que las golondrinas son pájaros del verano. Las vemos en verano, pero en algún lugar viven durante el invierno. Los libros son libros, las golondrinas son golondrinas, y el hecho de “verlos” no responde a su propia existencia, a su propia esencia, sino a nuestra culturización masiva.

Pronto empezaremos a ver en todos los medios, artículos y listas con libros aconsejables para las vacaciones y el eventual “hermoso tiempo”. Para los días de sol. Nos recomendarán títulos y autores, especialmente best-sellers de nombres archiconocidos. Los que no necesitan recomendación, justamente. Nos hablarán de temas góticos, románticos, históricos, nostálgicos. Nos hablarán de memorias de gente famosa. Nos dirán que es lo adecuado para el descanso. Igual que cierto tipo de dietas, cierto tipo de bronceadores y cierto tipo de ejercicios físicos.

Pues bien, yo creo que todo eso es un enormísimo camelo, y perdón a todos menos a la Academia del Lunfardo. Un enormísimo camelo porque los libros son intemporales, no responden ni al frío, ni al calor, ni a la humedad, ni a la presión, ni a la dichosa “sensación térmica” de la que tanto

nos hablan últimamente. Los libros son lo que son: libros. Se pueden leer en cualquier parte, a cualquier hora, en cualquier clima, en soledad o en compañía.

No quiero ser un herético, un fanático o un iconoclasta. Y menos aún un *enfant terrible* (sería ridículo habiendo pasado los cuarenta). Pero quiero, en cambio, pelear un poco contra esa marea de insinuaciones acerca de lo que conviene leer durante los días calientes.

En principio: si usted no es un lector habitual, no intente serlo durante las vacaciones. Siga con su rutina, no es pecaminosa. No intente “estar a tono” con un libro que ni siquiera abrirá, aunque sea el más banal en las listas de los más vendidos. Vaya a bailar, haga surf, duerma, coma cualquier cantidad de mariscos. ¡Dése el gusto! Si le encantan las historietas. . . bueno, nadie se lo prohíbe. Y hay algunas excelentes, bien lo sabemos.

Si usted es un lector “de vez en cuando”, puede elegir. Pero no elija lo que le dicen que conviene: elija lo que le gusta. Si las *Memorias* de cualquier actriz le parecen interesantes, bien está. Si prefiere las intrigas policiales. . . déjeme decirle que, en mi modesta opinión, Ngaio Marsh las trata con mucho más inteligencia que la celeberrima Agatha Christie. Y los libros de la neozelandesa Marsh están traducidos al español, y baratísimos. Si prefiere las góticas. . . bueno, a cada uno su mal gusto. Sobre gustos (buenos o malos) nada hay escrito.

Pero si usted es un lector-lector, quiero decir un lector de verdad, alguien que desde hace mucho tiempo sabe que meterse en un libro es (al mismo tiempo) meterse dentro de sí mismo y salir de sí mismo. . . entonces pensará, estoy seguro, que no hay ni libros ni lecturas de verano. A riesgo de parecer reiterativo repito: *hay libros y hay lecturas*. En cualquier época del año.

Eso sí: siendo el verano la estación durante la cual podemos descansar durante una semana o unas semanas, no viene mal pensar en aprovechar ese lapso para profundizar en ciertos textos que las tensiones y la rutina no nos dejaron asumir del todo. Desde las sutilezas de Boris Vian (“*La espuma de los días*”) hasta el dolor de Malraux (“*Lázaro*”). Desde los recuerdos de María Rosa Oliver (“*Mundo, mi casa*”) hasta los de Victoria Ocampo (“*Autobiografía*”). Desde las humoradas intelectuales de Nabokov hasta las humoradas mundanas de Graham Greene. No sigo. Me doy cuenta de que tendría que recomendar todos los libros del mundo. Todos los libros del mundo nacidos para las cuatro estaciones. No sólo para la que va desde el veintiuno de diciembre al veintiuno de marzo.



## “bodas de sangre”

# CONMOVEDORA FIDELIDAD DE UN MUSICO A UN DRAMATURGO



**T**odo compositor importante nutre amor particular por uno o más dramaturgos, en cuyas criaturas dramáticas halla el ideal de su espíritu consubstanciado. Si ocurre que el compositor en cuestión cultive entre sus géneros musicales el de la ópera, es seguro que esa devoción por sus escritores-clave buscará la manera de forjar indeleblemente un lazo y testimonio colaborativo. Verdi amó las obras teatrales de Shakespeare, de Schiller, las novelas de Víctor Hugo; varias de sus óperas dan cuenta de esa actitud artística reverencial. Berlioz tuvo pasión por Shakespeare y por Goethe, y en tanto compuso óperas sobre asuntos de otros autores, su sinfonía dramática “**Romeo y Julieta**” y sus escenas dramáticas sobre “**La Condenación de Fausto**” revalidan apasionadamente en términos sonoros las febriles sugerencias que le dictaron los textos de ambos dramaturgos y poetas. Wagner músico tuvo pasión por otro hombre de letras:

Wagner dramaturgo. ¿Narcisismo? No. En todo caso, la convicción de que su arte peculiar le imponía premisas y niveles que únicamente podía concretar el músico si encontraba al hombre de teatro gemelo y hermanado a sus visiones. Y entonces decidió “deshacerse” y ser el propio libretista de sus dramas musicales.

Cuando Juan José Castro escribió “**Bodas de Sangre**”, tenía ya en su haber de creador operístico otra obra de García Lorca (“**La Zapatera Prodigiosa**”) y una de Omar del Carlo: “**Proserpina y el Extranjero**”, que conquistó el primer premio internacional para una ópera contemporánea en el concurso de La Scala de Milán, con jurado presidido por Igor Stravinsky. Recordamos haber escrito anteriormente cómo Juan José Castro, perdidamente prendado de la tragedia de Lorca “**Bodas de Sangre**”, comenzó a escribir su música en Roma sin tener el texto a mano, y cómo lo fue reconstruyendo de memoria, sin des-

cartar la posibilidad de que biera después retocar la música es que aquella maravillosa memoria que lo distinguía le hubiera dado una mala pasada. Cuando finalmente llegó el texto a sus manos, comprobó con alborozada alegría que había musicado, palabra a palabra, la primera escena sin una sola desviación.

Es conmovedora la fidelidad profesó el maestro Castro dramaturgia y a la poesía de García Lorca. Para el ilustre compositor argentino, hacer pasar los textos originales del escritor gauchesco por el cedazo de un libretista mutarlos en una prosodia o en poesía acaso más adecuada a la ópera, habría sido una herida. Incluso una traición. Es por eso que, como se señalara en oportunidad del estreno mundial de la ópera “**Bodas de Sangre**” en Buenos Aires, en la temporada 1956, de las dos alternativas posibles para trasplantar la tragedia lorquiana al ámbito del teatro

sical (consistente una en respetar escrupulosamente el texto; la otra en despojar al lenguaje de su áspera concisión casi telegráfica, tajante, y darle así una fluidez y pastosidad sonora que la ópera reclama como pre-requisito) Castro prefirió atenerse a la primera e imponerse él, como músico, su calvario y su "camino de espinas".

A tenor de la progresión que se advierte en la tragedia de Lorca, el curso de la música de Castro va también ahondando y haciéndose más rica en consecuencias a medida que, del planteo de situaciones y de tipos psicológicos humanos

que valen por toda una antología, se pasa primero a un desenlace y luego a una acción que —más que verse— se percibe y nos penetra con mayor fuerza que la del realismo: porque nos llega decantada a través de un simbolismo fatídico en cuya raíz mora y domina la Muerte. La música de Juan José Castro, trabajada sinfónicamente con una maestría de alquimista,

se abre luego a un mundo árido al comienzo, distendiéndose luego su ceño para hacerse efímeramente riante en un lapso fugaz de felicidad fiesterera, popular, alcanzando una conmoción que sacude en el lóbrego final del segundo acto, palato; más tarde, en el tercero, provoca hechizo la absorta fantasía surrealista de una fatalidad que se hace Luna, Bosque, Sangre, Muerte.

Es entonces que la simbología del "cuchillito que apenas cabe en una mano" cobra todo su tremendo y luctuoso significado. La música del tercer acto, obra maestra de inaudito refinamiento tímbrico y alucinante poder sugestivo, es el diamante mayor de esta parca altura y la corona superlativa de la ópera de Lorca-Castro.

La reposición que ofreció el Colón por los 23 años del estreno superó, en conjunto, la impresión que la obra produjo en su representación inicial, que tuvo entonces culminantes pilares de realización en la soberbia dirección orquestal del protagonista compositor, en la notable recreación teatral de la inolvidable Mar-

garita Xirgú, y principalmente en los dos de las cantantes del elenco original: Virginia Castro en La Novia, y Sofía Bandín en La Mujer de Leonardo.

El Teatro Colón no escatimó esfuerzo por lograr que en la nueva presentación escénica de "Bodas de Sangre" todo apuntara a encumbrado nivel. La memoria del maestro Castro así lo exigía y así se hizo. Gran acierto de este espectáculo lo fueron los extraños y fascinantes decorados de Manuel Manpaso, inspirados en el escultor Alberto, amigo de Federico García Lorca y realizados de mu-

chas de sus obras teatrales. Las casas que se levantaban como gigantes paltas calizas, dispuestas sobre el escenario giratorio, fueron una fuente de solución para las rápidas mutaciones escénicas. El elemento visual, insidioso al principio, pronto fue convirtiéndose en medio convincente y unificador de las escenas en los dos primeros actos. En la escena del Bosque, un decorado cuya concepción y realización participa del simbolismo impresionista a la vez que del surrealismo o irrealidad expresionista, resultó arrobadoramente bello pese al opresivo ambiente de

## LOS SOLISTAS DE LA CAMERATA



En la casaca de Cochabamba 360, la firma "Parker Pen S.A." ha auspiciado un ciclo de 5 conciertos (los dos primeros con análogo programa e intérpretes), apropiadamente rotulado "Noviembre Musical en San Telmo". La audición inicial estuvo a cargo de "Los Solistas de la Camerata Bariloche": Elías Khayat y Julio Graña en violines, Tomás Tichauer en viola, Oleg Kotzarev en cello, Mónica Cosachov en clave, Güelfo Nalli en corno, Andrés Spiller en oboe, y el flautista Alfredo Iannelli en calidad de artista invitado. Se escuchó un programa Mozart de interés no corriente, ya que muchas de las obras son raramente frecuentadas entre nosotros, aunque "Los Solistas de la Camerata" se complacen en su difusión. Las dos obras base fueron el Cuarteto K. 370 con oboe (que Andrés Sipoler tocó con proverbial dominio en el instrumento de madera, con espléndidos "partners" en la cuerda: Khayat-Tichauer-Kotzarev), y el Cuarteto K.285 en Re para flauta y cuerdas, en el que Iannelli hizo primicias de perfecta y fluida ejecución, explayando el estilo y musicalidad de alto orden al cual nos tiene habituados desde antiguo. Iannelli y Cosachov vertieron con exquisita simplicidad la Sonata K. 13, uno de los ensayos iniciales

del "niño Mozart" que lleva en sí embriones de un genio que más tarde rubricó en centenares de obras maestras. En el Rondo K. 371 lució talento musical y virtuosismo instrumental Güelfo Nalli, secundado brillantemente por las cuerdas de "Los Solistas". Si 3 Sonatas da Chiesa que tocaron Khayat y Graña en violines, con el "team" Cosachov-Kotzarev en el bajo continuo, fueron el afortunado prólogo de esta audición inicial, colmada de público entusiasta y adicto, el "Petit Concert" K. 336 para clave y cuerdas, mereció para la solista Mónica Cosachov sostenida ovación, tanto por la perfección de su mecanismo como por el preciso carácter clasicista que imprimió a su radiante versión. Después de esta "Viena" inaugural, sucesivos programas recorren a "España" (Irma Costanzo en guitarra), "Francia" (Suárez Marzal con Gerardo Gandini y Haydée Francia, actriz invitada Delia Garcés) y "Alemania" (Ana María Osorio como cantante, Cosachov y Tichauer en piano y viola, Luisina Brando como actriz invitada). El patrocinio de ciclos como el comentado honran al arte y a quienes generosamente los patrocinan.

R. T.

muerte que se cierne en el engañoso reflejo de la Luna. La iluminación fue admirablemente manejada, y la mano de Roberto Oswald fue en esto tan decisiva como las propias prescripciones del "regisseur" José Tamayo, que se reveló en este espectáculo como un disciplinador dramático de primer orden. Toques psicológicos, reacciones individuales, movimientos de personajes y de masas, fue reglado con sensitiva sagacidad y con dominio apabullante, rotundo. Sería injusto silenciar aquí el nombre de otro valioso elemento que hizo de la labor de Tamayo la palpable realidad que fue: se trata de Antonio Corencia, adjunto del "regisseur".

La parte musical fue brillantemente servida por el director orquestal Antonio Tauriello, de quien no es exagerado decir que cumplió en esta oportunidad la tarea más medular y magnífica que le recordemos entre nosotros. Partitura ardua y difícil la de Castro, no pareció tener secretos para él, que estrajo de la Orquesta Estable y del Coro del Instituto Superior de Arte del Teatro Colón (ejemplarmente preparado por Valdo Sciammarella) cuanto pueda apeterce en materia de ajustes, de matices, de expresión. La coreografía de Antonio Truyol tuvo carácter de vida y en ella se lucieron solistas y un núcleo reducido del cuerpo de baile.

Lleguemos —no por último lo último— a los intérpretes dramático-vocales. Comencemos por decir que la elección de Nati Mistral para encarnar La Madre nos impresionó como un categórico acierto. Podrá aducirse que no es una "mezzo-soprano" ni una cantante de ópera, y que para acomodar a su registro las exigencias de su parte vocal, fue preciso hacer alteraciones de octava, modificar ciertas notas inalcanzables para ella, y "adaptarle" generosamente la partitura. Todo esto es muy cierto. Al mismo tiempo, oponiendo otra

óptica igualmente veraz, cabe recordar que La Madre en "Bodas de Sangre" debe ser antetodo o por sobre todo una gran trágica que reúna al mismo tiempo aptitudes de cantante. Así revertidas las prioridades no cabe duda de que Nati Mistral es el tipo de "singing-actress" con mejores perspectivas de hacer triunfar el papel de La Madre. su voz —esto es verdad— sonó un tanto antinatural y engolada en demasía por momentos, un poco por obra y gracia de la trasposición de ciertos agudos en la octava inferior, y otro poco, también, por su propensión a forzar ante el temor de que no se la escuchara en un ámbito tan grande como el del Colón. Temor no justificado, porque su voz fue no sólo perfectamente audible en caudal, sino que tiene la virtud de "correr" y llegar a todos los recovecos de la sala gracias a una cualidad inestimable que distingue a la Mistral como cantante: su diamantina articulación. No se le perdió sílaba alguna y de hecho que se la escuchó más que a varias de sus colegas en escena. Como actriz, supo gradar el "crescendo" y el efecto, desde las amargas pero contenidas reflexiones iniciales, hasta la espectacular, casi fulmínea fuerza dramática que ella libera al cerrar el acto segundo, cuando delimita los bandos rivales en una escena digna de Shakespeare con sus Capuletos y Montescos. Su sordo y no resignado dolor final fue tocantemente proyectado. Una nueva experiencia para Nati Mistral, riesgosa sin duda, y de la que salió engrandecida. Una nueva experiencia también para el público, que vio a una nueva y versátil Nati Mistral.

Diana López Esponda, buena cantante y dueña de no comunes recursos de actriz, trazó La Novia con cabal pulsación dramática, dando cambiante fisonomía a las encontradas reacciones que surcan su personaje. Lo cantó con apropiada expresión, aunque su voz trasuntó cierta opacidad de tim-

bre, probablemente por nuante de los ensayos. Guillaume, por indisposición Lydia de la Merced, debió última hora el rol de Leonardo, y aunque tuvo lapsus durante la canción acreditó estimables cualidades y escémicas; salió comprometido, y su participación evitó tener que se levantara el espectáculo. En La Suegra, Alameda impuso su calidad cantante y su distinción musical Cantelli estuvo muy efectivo La Criada y Ana María García cantó con liquidez y bellas frases de La Luna, que está entre las más líricas e inspiradas que escribió el maestro Castro. Simonella puso eficaz voz en el papel de Leonardo, de igual modo que lo hizo Carlos Pizzini Novio, después de la primera función. Ambos tenores, acertaron a dar con el carácter querido por sus personajes. Padre explayó su dignidad como actor y su reconocida capacidad cantante el bajo Victor de la Cruz, así como Mario Solomón y Martha Serrano condividieron cuadamente las frases de Leonardo, que Castro puso en escena —alternativamente— de manera prañosa. El elenco se completó con María, Rosa, Rosina Andriolo, Adriana Gaba, Graciela Nuritza Kassapian, Eduardocani, Omar Brandan, Pino Covi, Jorge Giabbanelli, Jovita Tatiana Zlatar y Jorge Zkowski. "Bodas de Sangre" es una obra toda ópera moderna, que atraerá musicalmente a un público que vencerá menos a sectores de teatro que aco apegados a la tradición. Es indiscutiblemente una recepción musical sobre un personaje que figura ya por derecho entre las obras capitales de la dramaturgia de este siglo. La función tuvo categoría tal, que al espectáculo entre los logros de la actual temporada oficial.

# LA MUSICA QUE VIMOS Y OIMOS

Una recorrida por el Auditorio de Belgrano, el Teatro Colón y el Centro Cultural San Martín, nos permitió escuchar un variado espectro musical que recorrió el repertorio coral e instrumental del Renacimiento, el Sinfonismo de Mozart y Brahms, y el pianismo de los románticos.



**E**l lunes 27 de agosto pasado, en el Auditorio de Belgrano, y como 6º concierto del ciclo "Festival Purcell Britten 79", escuchamos al "Conjunto Vocal 9 de cámara" y al "Conjunto Pro Arte de Flautas dulces de Buenos Aires".

Si bien en el momento que esta nota llegue a usted, amiguel lector, este tema tendrá un poco de falta de actualidad, puesto que el ciclo completo del festival habrá culminado y el Conjunto "9 de Cámara" se habrá desintegrado (ya lo comentamos incluso en la nota anterior) no quise dejar de comentar este concierto por lo que de bueno para la música y el arte, hemos recogido de él. En última instancia y a fuerza de ser sinceros, los comentarios que le traigo a usted de lo que hemos escuchado, siempre están desactualizados pues el canal de difusión de nuestra revista no permite la inmediatez de un periódico; pero como el fin, no es la crítica sino el recordar y reflejar en el papel lo que nos deja como experiencia un concierto (ya lo hemos reflexionado con ud. ésto también anteriormente), creemos que es bueno e interesante hablar de cosas musicales pasadas, pero buenas. Y ¿qué fue lo bueno en esa noche? Simplemente lo que busco cuando me escapo de la vorágine, para la máquina" como diría el vecino, tengo valentía para romper con lo cotidiano y sensibilizar mi espíritu como el más fresco y puro ser: MUSICA, con todas las letras.

Música, es lo que hicieron con una encumbrada combinación de sensibilidad, virtuosismo y musicalidad.

Abordar a Henry Purcell y Benjamin Britten, impone desde el conocimiento profundo de ambos músicos puesto que sus obras son producto no sólo de épocas y estilos distintos de Inglaterra, sino además de una muy especial musicalidad. Si bien ambos están suficientemente difundidos en el mundo de la música elaborada, sus secretos se escapan aún para el intérprete común, que debe encontrar en ellos, el punto de interpretación que refleje esa raíz popular que inspira y determina el producto elaborado final. Quiero decir con esto, que quien quiera interpretar a Purcell o Britten deberá tener la suficiente libertad interior como para captar la libertad de expresión que ambos músicos tuvieron; ambos mezcla-

ron la técnica, y el melodismo popular con el elaborado; ambos se nutrieron de sus temas y espíritus. Como Mahler, como Verdi.

La "Oda para el aniversario de la Universidad de Dublin" (extracto) para soprano, coro e instrumentos, la "Chaconne en do menor" (de "Dioclesian") para dos flautas dulces y bajo continuo; y "A Senanding Song" para soprano, bajo, 2 flautas dulces y bajo continuo, fueron las obras interpretadas de Henry Purcell, músico inglés que vivió entre 1659 y 1695. Luego la "Suite Alpina" para trío de flautas dulces y "Five Flower Songs" op. 47 para conjunto vocal, de Benjamín Britten, músico inglés que vivió entre 1913 y 1976. En la parte final del concierto se escuchó una selección de "The Triumphs of Oriana", ciclo de madrigales de compositores del siglo XVI.

En ellos, ambos conjuntos lucieron frescura, espontaneidad y virtuosismo como pocas veces se ha tenido oportunidad de escuchar; y no porque no haya otros que lo hagan igual, simplemente porque no hay otros que lo hagan con tanta alegría e informalidad.

Ellos disfrutaban haciendo ésto. Lo transmitían. Y nosotros, los receptores, lo recibíamos. Todos lo pasabamos muy bien. La sala repleta de público joven. ¿Es importante, no?

El decimoctavo concierto sinfónico del abono a 20 de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, realizado el lunes 24 de septiembre en la sala del Teatro Colón, como es habitual, contó en esta oportunidad nada menos que con el prestigioso director suizo, Peter Maag. Invitado una vez más a participar de nuestras temporadas musicales, preparó para este año una serie de presentaciones, de las cuales elegimos ésta en que se brindó la "Sinfonía N° 40 en Sol menor, K. 550" de W. A. Mozart, y la "Sinfonía N° 4 en Mi menor, op. 98", de J. Brahms.

Quizás, por ser el programa "menos comprometido", menos atrayente —por ser el más conocido—, se convirtió a nuestros ojos, como el de más interés para asistir. Quien admira profundamente a este director suizo, que además posee la magnífica ambivalencia de conocer de teología, y filosofía, sabe que siempre va a ofrecer excelentes versiones de lo que haga

Pero si elige para presentarse la archi conocida y mal tocada sinfonía mozartiana, uno se llena de ganas de escucharla, de una vez por todas, como debe ser. Y damos fe que se escuchó como debe ser.

La Filarmónica y su director llegaron a la emoción misma cuando en un acuerdo sonoro fuera de toda realidad, expresaron tal como el mismo Mozart hubiera querido, el clima cortésano, expresivo sobrio y de un perfectísimo "ensamble" acústico.

El fraseo, el melodismo, la dinámica, el tempo, todo absolutamente sonó bien, y al terminar, los pocos que esa noche desafiaron el preconceito: "¿otra vez la 40? no . . .", se sintieron contentos.

Poco podemos agregar sobre la sinfonía Brahmsiana; por lo mucho y siempre incompleto que habría que decir.

Siendo una obra, grande, profunda y difícil, tiene la exquisita belleza de lo puro y sencillo para la captación artística. No olvidemos que luego del éxito rotundo de su tercera sinfonía, Brahms estaba en la plenitud de su fama. Sin embargo, se recluyó una vez más en el remanso de su espíritu más hondo y a lo largo de dos temporadas veraniegas, de descanso en Müzzuschlag, al pie del Semmering, cerca de Viena, realizó esta obra, opuesta a la anterior, y quizás la más trágica de toda su producción. Romántica y clásica a la vez, de acuerdo a la "paleta" del compositor, es tan rica en melodías reconcentradas, elaboradas y entretejidas en un arabesco deslumbrante, tenso, que lleva al agotamiento físico y espiritual. "Duele" oírlo, pero tal como el nacimiento del hombre, nos transporta a las sensaciones más plenas, casi metafísicas.

La Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, con Peter Maag en el podio, transmitieron todo lo que acabamos de decir.

Peter Maag, es un acabado y discutido director, polémico tanto como la música misma; polifacético tanto como la música misma. Músico, tanto como la música misma.

Y entre corridas, entre tarea y tarea, siempre se puede hacer un alto de una hora, veinte minutos, acercarse al edificio de Sarmiento y Paraná donde se encuentra el Centro Cultural San Martín, subir al 4° piso y buscar algún rinconcito donde escuchar en la siempre colmada sala, a intérpretes argentinos de primer nivel.

El martes 16 de octubre, a las 19 hs, escuchamos a Antonio De Raco, en un ciclo en el que también participaron, Perla Brúgola, Flora Nudelman, el Cuarteto Martínez Zárate y otros muy importantes músicos argentinos.

Esa tarde se escucharon las siguientes obras: "Fantasía en DOM" de R. Schumann; "Balada en Sol m op. 23"; "Mis alegrías" de los "Cantos polacos" con transcripción de F. Liszt; y el Scherzo N° 1, de Federico Chopin; y el "2° cuaderno de Variaciones sobre tema de Paganini" de J. Brahms.

En verdad, diremos fundamentalmente algo sobre lo que significa que en nuestra ciudad se pueda oír buena música así, fácilmente.

Antonio De Raco lleva muchos años como intérprete, maestro de instrumento y pedagogo. Lleva muchos años sabiendo cómo hacer y dar las cosas. Por eso puede aborlar, al igual que como puntualizamos en el caso de Peter Maag, obras muy difun-



didas y de respuesta de público fácil, con total seriedad. esto es un arma de doble filo. O se las toca muy bien superando las "versiones defectuosas" de las mismas, o se patea por dar "el golpe bajo" simplemente sensible para

blico que puede dividirse entre pianistas estudiantiles fanáticos de las obras, o diletantes que buscan el placer epidérmico de la audición.

Ambos públicos se encontraban en la sala esa tarde. Los diletantes estaban atentos a la posición de la mano, a la nota, a si "se juega" en tal pasaje; porque en el fondo (tal como hemos sentido alguna vez como estudiantes) fueron a competir con el maestro y a palpase a sí mismos en su evolución pretentiva.

Los diletantes, salieron felices, colmados, satisfechos, diciendo "qué obras tan lindas". Pero quizá muy pocos advirtieron aquí la función del humilde periodista (pobre de nosotros sin una función) que tras todo eso estaba el trabajador que no se regaló al virtuosismo exterior, o a la sensibilidad superflua.

Ofreció una Fantasía en Do M de Schumann, estupendamente trabajada, un Scherzo N° 1 de Chopin que no cedió a lo pomposo ni espectacular, que se permitió "medir" el ataque virtuosístico con la prudencia de un Buda. Que si dijo no, al "show", y sí al sonido profundo, técnica cuidada, expresión limpia. Un Chopin adulto es el que De Raco ofreció.

Y mucho más aún en el caso de la obra de Brahms, sumamente difícil técnicamente, que si bien nos pareció que estaba un poco "fuera de dedos" como decimos los pianistas, estaba un poco revitalizada en el toque, el profesionalismo del intérprete dio una lección de cómo hay que hacer para abordar y disfrutarla.

De todos modos, la música grande menos difundida, de la que se conoce y la enseña profundamente. No estaría mal aprovechar la oportunidad, ¿verdad?

andrés segovia

## EL FANATISMO

### A LOS 86



Las cuatro "tareas vitales" que cumple el más insigne guitarrista del siglo XX, en la redención de un instrumento que le debe el interés de un público cada vez mayor.

**A** casi setenta años de su debut entre nosotros, y a los 86 años cumplidos, el legendario guitarrista español Andrés Segovia retornó a la capital argentina, para dar un par de exitosos recitales.

El público atiborró la sala; era la realidad y la leyenda del popular instrumento: Segovia, quien tanto hizo por la guitarra a lo largo de nuestro siglo.

Pero vayamos, amigo lector al diálogo. Aquí, he querido que las palabras del anciano e ilustre maestro permanecieran fielmente. Los conceptos vestidos son transcripciones de la cinta magnetofónica donde quedó registrada nuestra conversación, una vez cumplida su reaparición en el Teatro Colón en un concierto vespertino y otra sesión nocturna en el Coliseo, donde el fanatismo, llegó al límite de la cleptomanía: desapareció del escenario el banquito especialmente confeccionado en la Madre Patria, que llevaba siempre en sus giras. "Le ruego diga Usted —fueron sus primeras palabras tras el cálido saludo del encuentro— en los medios de difusión que me devuelvan ese banquito que me es tan útil, tan necesario para mis recitales". Ignoro en este instante si alguna evidencia se ha tenido del hecho, pero creo que Usted, lector, coincidirá en lo lamentable del suceso y lo mal parado que deja a nuestro público, en cierta manera.

Ahora bien, el recuerdo del pasado resulta inevitable en estos casos: "El principio de mi vida internacional como artista —señala— fue en 1920, cuando vine aquí por primera vez. Volví al año siguiente, ya casado, y aquí nació mi primer hijo, cuyo nombre es Andrés. El es pintor, y hoy vive en París. Esta vez vinimos mi mujer, mi segundo hijo, que tiene nueve años, y yo".

Con respecto al recibimiento guarda de esta nueva visita un gran recuerdo: "Ha sido conmovedor para mí salir del barco y recibir manifestaciones de adhesión por parte del público, que se repitieron en mis conciertos".

El recuerdo del legendario guitarrista se encamina también hacia nuestros vecinos uruguayos, ya que se radicó en Montevideo en tiempos de la guerra civil española y de la Segunda Guerra Mundial: "En Uruguay pasé yo unos seis o siete años, entonces venía con mucha frecuencia a Buenos Aires, para tocar en distintas salas, en Radio El Mundo . . .; de modo que hasta 1962 mi presencia en Buenos Aires ha sido muy recuente. Presencia personal y artística".

precisamente luego de sus actuaciones porteñas habría de viajar a la cercana orilla para dar un concierto de beneficencia en memoria de su

hija, fallecida a los veintiocho años en Guatemala, y cuyos restos están allí, en Montevideo, donde precisamente naciera.

—Con respecto a la evolución de la guitarra a lo largo de tantas décadas de labor, ¿cuál es el panorama que usted ha podido apreciar desde su posición de ejecutante?

—Pues, mire usted, esto está ligado a las cuatro tareas que yo me impuse en la vida, y que ya van entrando al final. La primera es la de redimir la guitarra del flamenco de las fiestas flamencas, por llamarlas así. La segunda tarea, fue crearle un repertorio por compositores que no fuesen guitarristas, porque de los compositores guitarristas se pueden salvar dos, que eran Fernando Sor, y Giuliani, un italiano casi de la misma época, Tárrega fue finísimo músico y un instrumentista excepcional, pero no logró la amplitud de reconocimiento artístico de la guitarra. Entonces, yo he tratado de crear un repertorio por compositores sinfónicos, que no sabían nada de guitarra. Y así he hecho ya como cuarenta discos con más de ochocientos obras en este sentido.

Y continúa la explicación de Segovia en la enumeración de sus "tareas vitales", como puede desprenderse de sus palabras: "La tercera tarea era recorrer el mundo en lo posible, para demostrar a los filarmónicos (sic) la belleza del instrumento. Y la última tarea es influir en las autoridades musicales de conservatorios, academias de música, universidades, donde hay uso de enseñanza musical, de aceptar la guitarra para enseñarla al mismo nivel de dignidad del violín, del piano, de la voz, etcétera. Y todo eso —concluye— lo he podido lograr, por lo que yo estoy muy agradecido a la vida y a todos aquellos que me apoyaron en mi tarea".

Como advertirá usted, lector, un auténtico resumen de intenciones, de objetivos autoanalizados, se desprende de este concepto que Andrés Segovia vierte acerca de una larga y fecunda vida artística-musical.

Como colofón de la amable práctica, desfilan muchos temas, y en algunos casos su admiración y simpatía hacia el Japón, donde advierte que hay en la actualidad más de dos millones de estudiantes de guitarra. Y por último, reitera su simpatía siempre presente para con el público argentino a través de esta visita que ha significado para todos quienes participamos en seguimiento de las actividades musicales, ya sean músicos, periodistas y críticos como en nuestro caso, o simplemente ese enervado público que abarrotó la sala en su reaparición, una experiencia inolvidable. Estaba ante todos un legendario intérprete, aquel a quien José Subirá calificó sin ambages como "el más insigne guitarrista del siglo veinte". Y no es poco decir.



JAZZ

Alberto Daneri

# LIONEL HAMPTON

## el nuevo

¿Quién puede ocupar el máximo trono del jazz desde que murieron los grandes **Louis** y **Duke**? Sin duda, este hombre de 66 años en el que lo excepcional está unido a lo espectacular de su **swing**. Vibrafonista, baterista, pianista, cantante y hasta bailarín, su trayectoria no admite en el presente comparaciones. Hasta como individuo integrado a su contexto ha obtenido éxito: Es miembro de la Junta Directiva del "Harlem Hospital" y por su intervención se lograron construir 700 viviendas para negros de pocos recursos.

Nacido en **Louisville** (Kentucky) en 1913, empezó dedicándose a la batería. Cuando a los 20 años durante una grabación de **Louis Armstrong** probó el vibráfono con éxito, el mismísimo Louis le pidió que siguiera tocándolo. Luego se incorporó a la banda de **Benny Goodman**, donde fue vibracionista y también baterista y con quien siguió —especialmente en aquel famoso cuarteto con el director, **Gene Krupa** en batería y **Teddy Wilson** en piano— hasta 1940, año en el que formó su propia agrupación. Desde entonces ha grabado con diversas orquestas, grandes y pequeñas, desde el nombrado **Armstrong** hasta **Coleman Hawkins** y **Benny Carter**.

Hoy puede definirse su siempre evolucionado estilo con dos palabras: vitalidad carismática. Sigue asombrando su habilidad para en apenas 15 minutos volcar al público totalmente de su lado. En el concierto que brindara en el **Auditorio de Belgrano**, por medio de la Organización Grapa, estas cualidades se vieron incrementadas por una musicalidad exultante, confir-

mando lo exhibido en su visita el año anterior.

**Hampton** tocó durante casi 3 ras con un breve intervalo, ren algunos clásicos del **hot** acercá los al **Bop** e incluso hizo pequeñas concesiones al **rock** —ejecutó para algarabía del público juve sin olvidarse tampoco de la mu brasileña con un tema de **Jo**. Es importante señalar que su questa de 10 músicos —llamada Gigantes del Jazz— no cuenta clarinete, en clara alusión a identificación actual con el jazz que como sabemos generalmente no lo utiliza.

El legendario "**Hamp**" sabe cómo mantener enhiesta la atención en una sala repleta de "fans" y curiosos y para ello apeló no sólo a conocidos malabarismos sino a participación de ese mismo público haciéndole repetir impreciones vocales. Divertido y enérgico, eligió el orden de los solos según su momentánea inspiración (o su sentido de lo que le hace cada ejecución para deslumbrar de acuerdo a la reacción popular). Así, fue visible su preferencia por los cobres. No obstante, apasionado y generoso para otorgar lucimiento desde el inicio a todos sus acompañantes y dejarles aceptar el aplauso...

En la primera parte, desfilaron meros éxitos, tales como "Georgia Brown" —lo acompañó cantando—, "Boogie de Harlem", "Viejo Hombre de Río", un imitable "Feeling" en vibráfono con el piano de **Davis** como única compañía, y su extenso "Trotto" finalizado a 2 baterías en una amarilla y roja con lucimientos titilantes como concesión a la

# vo rey



visita de ca) entre muchos otros temas. Es sabido que las orquestas swing intentan una especie de fusión entre el estilo de improvisación y las modalidades del gran espectáculo; aquí, pese a los arreglos escritos, no hubo repeticiones sistemáticas de frases hechas. Por ejemplo, "Hamp" dejó continuar un excelente solo de la segunda trompeta, el joven blanco Glenn Drewes, y también permitió un muy buen trabajo de José M. Lorient en tumbadoras. Por supuesto, el baterista Richard Pratt seguía continuamente con la mirada a "Hamp" dispuesto a cambiar de ritmo con baguetas o palillos según fuera el solista a seguir o el énfasis marcado por el director. Es decir que los arreglos formales fueron relativos: en muy pocas ocasiones vimos levantarse sin orden de "Hamp" a alguno de los músicos al llegar a un pasaje, y en cambio sí le vimos a él ejercitar una especie de ruleta rusa para elegirlos. En la segunda parte menudearon excitantes temas como "Polvo de estrellas", "Qué alta está la luna", "He-Ba-Be-Re-Bop" y un memorable "De buen humor". Hampton tocó el piano con marcados contrastes, utilizando dos dedos de la mano derecha para improvisar acentos inesperados y la mano izquierda para la marcación regular; e incluso insinuó el estilo "fives" (pulgar y meñique). En el vibráfono, su dominio pasando de dos palillos en la mano derecha a uno y viceversa, mientras sigue con el mismo único en la izquierda, permitió reflexiones y libertades semejantes a las del piano. Cuando se sentó a la batería, su sonido extremadamente claro, sin utilizar bases

constantes sino asumiendo "explosiones" sonoras propias del Bop, fue ovacionado; la mano izquierda trabajaba con libertad sobre los tambores, apoyando la melodía solista que la derecha percudía rápida y cambiante.

También a menudo bailó arrastrando los pies con un real sentido del "slow", o exhibiendo su amplia sonrisa cantando estribillos o "scat chorus" (sonidos inarticulados). En el final, bajó a la platea con un par de músicos al son de "Cuando los santos vienen marchando" y la fiesta alcanzó su máximo brillo con el auditorio de pié compartiendo y pugnando por acercarse. Sin embargo, debió volver varias veces: tocó el vibráfono con Davis en órgano; ya antes había improvisado al piano y sólo el bajo Gary Mazzoroppi logró alcanzarle, los demás desistieron tras un intento; como despedida improvisó nuevamente al piano acompañado por bajo y batería. Un cansancio sin extenuación se notaba en su rostro. Pero la ovación lo borró.

Con respecto a sus músicos, la sección rítmica defraudó, sobre todo el pianista y organista Wild Bill Davis; pequeño y rutinario, sólo en el órgano demostró ciertas sutilezas, factiblemente por falta de espacio en la tesitura de este conjunto. Pratt en batería fue simplemente una base rítmica con algo parecido a Gene Krupa: el chicle. El bajo Gary Mazzoroppi marcó con regularidad los tiempos, demostrando abulia salvo cuando acompañó a "Hamp".

En la sección melódica, el segundo trompeta Drewes utilizó un ataque viril semejante al del primer Harry James: habrá que esperarlo. Paul Jeffrey actuó sin empuje en el saxo barítono pero alcanzó buenos momentos en el alto, con su fraseo descendente. El trombonista Curtis Fuller tuvo un desempeño despereado: comenzó frío, pese al aliento de "Hamp", y terminó la primera parte con buenas improvisaciones Hot pero sin lograr superar su estilo algo frágil para esta orquesta; en la segunda alternó temas correctos y graves en la zona media con mediocres y delicados en la aguda.

Resultó destacable en cambio la tarea del famoso trompetista Cat Anderson, con sus diversos y expresivos vibratos, notable inflexión y gran sensualidad en las regiones agudas y potentes. Por momentos su dominio le permite dobles improvisaciones en los chorus y alardes de virtuosismo pocas veces vistos, incluso al utilizar el wa-wa con cierto tempo "rubato" (modificado). Y otro punto alto fue el saxo tenor Paul Moen, de ideas originales y notable seguridad en los solos, que "Hamp" prohijó admirablemente; es un talentoso hombre joven formado en el jazz moderno, con timbre nítido y dominio del tempo lento, además de buena "síncopa" (énfasis en el compás no acentuado). Su último solo tuvo emocionante factura. En fin, una noche inolvidable para quienes estuvieron. Una promesa de gran jazz para quienes no pudieron ir y se autocomprometen a hacerlo en una próxima visita. "¡Si puedes, consíguelo!"



# La mejor

La misión de la bailarina y la continuidad a través de los demás, curiosa suplantación que encierra la hondura y la tragedia en las imágenes de la música.



En las terrazas del Colón, nuevamente frente a Buenos Aires.

Liliana Belfiore, nuevamente en nuestro país, estrenó hace pocos días la última creación de Oscar Aráiz, actual director artístico y coreógrafo del Teatro Colón. En "Sueño una noche de verano", con la bella partitura de F. Mendelssohn sobre la copiosa fantasía de William Shakespeare, Liliana encarnó a "Titania", papel hecho a su medida por el coreógrafo. Pero también la bailarina ha hecho un paréntesis en el teatro que ocupa como primera figura del "London's Festival Ballet" (de Gales), compañía que reviste desde hace cuatro prolíficos años, y que incursiona en el arte coreográfico. Montó en el Colón su obra "El cisne de Tuonela" con la famosa partitura de Jan Sibelius para dos bailarines de dicho teatro, Raúl Candal y Rodolfo Lastra. El debut será el próximo pero antes dialogamos con la autora, ya consagrada estrella de la danza argentina. Su visita actual precede una especial contratación, convirtiéndola en "guest" para cinco funciones, dos de "Sueño" y tres de "Coppelia" y la mencionada puesta coreográfica del "Cisne".

—¿Cómo comienza para usted el proceso de la creación?

—En general, primero escucho la música y luego acoplo el movimiento aunque ya tengo una idea global respecto a lo que deseo. Cuando monto en los bailarines, observo si es lo preciso, lo que quería expresar. En caso contrario, vuelvo a trabajar sobre la misma estructura, variando que me parezca incoherente. Por eso hago en principio el delineamiento total, no me interesa tanto el detallismo de cada paso sino la continuidad de ver completas las distintas secuencias.

—¿Puede trabajar con la idea mentalmente, sin visualizarla?

—Siempre se tiene una imagen abstracta de lo que será, pero sólo quiere consistencia y valor trabajando con el bailarín, el instrumento que necesito para moldear mi idea. Además, ésta cambia según la personalidad del artista escogido, cada uno aporta su individualidad.

—¿Qué causas la impulsaron para seleccionar la honda partitura de Sibelius?

—Me agrada mucho esa música. Es expansiva, muy expresiva. Tiene una solemnidad dolorosa, una profunda energía.

Mientras tanto, Liliana se levanta y pregunta: —¿Desea escucharla? Puedo contarle paralelamente? —a la par que fluyen los compases, es el meollo de la intención.

—Todo es como un canto. En principio, el escenario gira y él, el bailarín, hace lentos movimientos en el suelo. La escena del Colón me brinda una lejanía que necesito, por su amplitud. La música es voluptuosa y es mi imagen. Es un cisne arrogante, debe ser majestuoso y poderoso pero eso debe brotar de un estado interno.

—¿Por qué dos protagonistas?

—Creo que en la vida todos tenemos una misión, que cumplimos

# arcilla

renó hace  
tual direc-  
"Sueño de  
de Félix  
m Shakes-  
por el con  
el rango  
t" (de In-  
años, para  
"El cisne  
los bailari-  
será el 22,  
le la danza  
n, convir-  
y tres de

posible, y que no es absoluta, única de ese ser. Siempre habrá otro que la continúe, aunque cada una sea perfecta, pero es necesario ese engranaje para que exista la vida, si no el mundo terminaría en cada individuo. Eso es lo que deseo expresar, el primer cisne significa un ser y en el momento de su despedida aparecerá otro que se fundirá con él. No es una identificación, sino el fluir de la existencia que pasa de uno a otro. El primero ya tiene la sabiduría, la experiencia y la altivez, el segundo es tierno pero luego, para subsistir, debe absorber. Hay una violencia contenida, un juego de imágenes donde se varían e intercambian los personajes, con algo de hondura y tragedia que la música significa. Finalmente, el anterior se desprende y se aleja, deja su puesto al otro que lo suplantarán, porque su lugar nunca quedará vacío para los desiguales de la vida.

—De esto emana un anticonformismo ante la muerte y, a la vez, una sumisión a los ciclos, pero que trasluce cierta esperanza en lo que está más allá, como si se pensara en una reencarnación . . ."

—¿Sabe?, me interesa la transmisión, la cadena de los hechos, la intangencia de los momentos que, efímeramente en la realidad conforman la vida. Pequeños e importantes puntos, cada uno es un granito de arena que, porque se aleje, no quedará insustituible.

—¿Se puede comparar o sentir así la vida de un bailarín?

—Es una vida dura y breve, en cuanto a la carrera. Todo depende del carácter y la personalidad con que se asuma. Es difícil de cortar porque la entrega significa el propio físico, y siempre se está dando, en eso no hay vueltas. Pero hay que aceptarlo felizmente, en mi caso, la danza no es una rutina ni una necesidad angustiosa por ser imperecedera. No sé que pueda pasar cuando deba dejar, pero si empiezo a ver la punta del declive, cuando más se tarde en cortar, peor será.

—En este caso, incurrir en la coreografía es un camino abierto para otras posibilidades dentro del mismo arte.

—Exacto, y me fascina. Y me abre un mundo dentro de lo mismo que amo y a lo que dedico mi parte como bailarina, en lo que también tendré mi ciclo.

—¿Qué significa el coreógrafo para usted y, en la misma medida, el bailarín?

El coreógrafo es el escultor, quien tiernamente tomará su arcilla para moldear, que es el bailarín. Hay arcillas mejores y otras peores, así como algunos coreógrafos moldean pura porcelana y otros sólo llegan a cacharros quebradizos. El genio reside en el creador, aunque el bailarín también tiene un poder creativo distinto, debe saber sonsacar de su interior lo que se le solicita, para convertirse en esa porcelana. En realidad, el bailarín tiene una posición más protegida, porque, aunque baile excelentemente, si lo que baila es inconsistente, la culpa es del coreó-



ovimiento,  
Cuando lo  
a expresar.  
ariando lo  
neamiento  
a continui-

ro sólo ad-  
strumento  
gún la per-  
lad.

artitura de

Tiene cier-

charla, así  
ases, surge

él, el cisne,  
e brinda la  
tuosa y así  
poderoso

limos en lo

grafo, éste está más expuesto, aunque no parezca, porque no es la persona que muestra en el escenario, pero es la esencia de lo que se vé.

—¿Ha montado coreografía en otras oportunidades?

—Sí, hace algunos años puse "Cenicienta" para el Ballet del Teatro Argentino de La Plata, era una versión muy loca e imaginativa con dos Cenicientas que dialogaban entre sí. También hace unos meses fui invitada para hacer un curso anual de coreógrafos cuyo director es Glenn Tetley. Allí debíamos presentar trabajos diariamente y pude jugar mucho con mi fantasía, y ejercitarme en un verdadero "training" coreográfico. Luego, me han pedido para la próxima temporada obras más para el London Contemporary Dance Theater y en Surrey.

—¿Alguna vez imaginó su vida así, de alguna manera se lo propuso?

—Siempre ansí ser bailarina y amé la danza, pero desde chica me proponía ciertas metas: "A los treinta sabré muchos idiomas", (lo que aún no he logrado), "cuando sea grande viajaré mucho", y tonterías por el estilo. Algunas se han cumplido sin que yo lo soñara, pero creo que intuía este destino. Lo que más quiero, ser bailarina y poder actuar y entregar lo que siento, casi diría que se me dá con creces.

—¿En general, ¿puede ser autocrítica?

—Sí, por lo general, pero no me gusta equivocarme, tampoco so lo destructivo, lo gratuito, lo que a veces se hace por envidia, una ción que desconozco y no comprendo.

—¿Su carrera le resultó difícil?

—Diría que no, porque he sabido superar los golpes con tranquilidad. Cuando comencé me costaba horrores, no sabía manejar en las de mi profesión y era algo impulsiva, o muy retraída. Ahora sé lo que quiero y lo que puedo, y es la forma de que el trabajo resulte férreo. Usted me pregunta respecto a la película "Momento de decisión", creo que es un excelente film para que el público en general prenda el mundo nuestro, que no le es común.

—¿Y cuándo percibe usted que ha logrado un rol, que ha llegado al público?

—Uno lo sabe cuando así lo siente dentro, como un estado natural sobre todo, cuando los demás reaccionan y se emocionan.

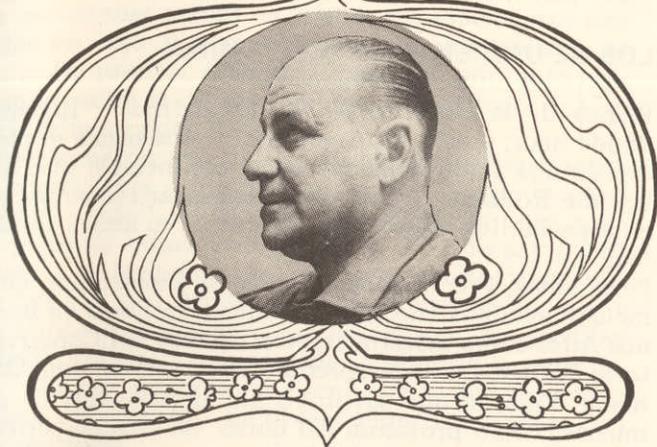
Silvia

# ASERSEG

Asesoramiento Técnico Integral de Seguros

Suipacha 255 5º A T.E. 35-5926

## AVERTANDO AYERES



# MEMORIA DE ALFONSINA

por Osvaldo Sosa Cordero

**E**sto escribíamos —y publicábamos— hacia fines de octubre de 1938, a pocos días, casi diríamos a pocas horas, de la buscada muerte de Alfonsina, junto a los ya mencionados dísticos de “Dolor”, que también hoy re-

producimos.

Noches pasadas, de sobremesa, mientras alguien cantando a la guitarra reiteraba la microhistoria zambera de Alfonsina, yo daba vueltas al recuerdo y volvía a aquellas tarde de 1938, en las que en su departamento del séptimo piso en la Diagonal Norte la cordialidad de Pedrito Larrague congregaba a íntimo grupo amical para un tardío “six o seven o'clock tea”. . . Lindo pretexto para, tras la cotidiana tarea, descargar tensiones en la charla informal, aunque rica en naderías sabrosas. . .

Contados eran los que accedíamos a aquellos encuentros, por especial deseo del dueño de casa, celoso de mantener la homogeneidad del grupo. Con intermitencias, debidas a sus ocupaciones, se plegaban a él dos mujeres deliciosas y sobre deliciosas, personalísimas: Alfonsina Storni y Emilia Bertolé.

Alfonsina llegaba luego de sus horas de cátedra como profesora de Lectura Artística en la casi vecina Escuela Normal de Lenguas Vivas, que funcionaba en el hoy restaurado edificio de Esmeralda y Sarmiento. Como si estuviera viéndola, con su sencilla elegancia de entretiempo: la pollera gris, la alba blusa con discreto “jabot”, el saquito a cuadros blanco y negro, la boina verde oscuro aprisionando graciosamente la melenita de plata. . . Y en la cara redonda, de nariz roma, la sonrisa triste, irremediablemente triste. . . Un continente pleno de dulzura, de humildad, de indefinible melancolía. Llegaba como con ganas de liberarse de algo, saludaba con cordial mesura y luego se arrinconaba para sorber silenciosamente su té, sin dejar de participar, desde luego, cuando correspondía,

en la charla, rica en variada gama, tanto como la diversidad de ocupaciones de los contertulios, casi todas vinculadas al arte.

Viéndola así, modosita, sencilla, corriente, como atrapada por constante timidez, Alfonsina no daba en absoluto la imagen de su maravillosa estatura poética. Si alguien hacía mención de su último libro o de alguno de sus poemas, sonreía, si, complacida, pero abroquelada tras irrenunciable modestia, como queriendo restar mérito a lo que estaba sobrado de ello.



Ya por entonces sobrellevaba el tremendo drama de su salud. Todos lo sabíamos, pero lo soslayábamos. En cambio le divertía cuando yo rememoraba mis azoramientos juveniles en las tertulias danzantes de "Signo", entidad que en el subsuelo del hotel Castellar reunía hacia fines de los años veinte y comienzos de los treinta, a selecto grupo de artistas e intelectuales. Se reanimaba, por ejemplo, con el recuerdo de aquella noche en que pretendí invitarla a bailar un tango —que ella lo hacía con mucho donaire— y fui postergado por otro, mucho mayor que yo, a quien, desde luego, dio prioridad, cosa que produjo en mí terrible sensación de fracaso. . . —¿Por qué no insististe?— me decía. —Por temor a un nuevo rechazo. . . —le contestaba, convencido de que la causa de ello se debía a mi extremada juventud.

También le complacía que recordara nuestro ulterior encuentro en la confitería "Comega Club", instalada en el último piso del edificio del mismo nombre, en Corrientes y Leandro Alem, donde ella, vecina en-



*"Alfonsina guardaba celosamente su intimidad, algo que ahora le hubiera resultado imposible".*

tonces del lugar —vivía en Bouchard 484—, concurría asiduamente en horas tempranas de la tarde a tomar su té y a escribir, sentada a una mesa junto al ventanal, desde donde, en días propicios, se alcanzaba a ver la costa uruguaya. . . Fue una tarde de 1937 cuando la casualidad hizo que allí nos reencontráramos, después de aquellos tiempos de "Signo"; y fue el camarero que la servía quien me presentó como heredero de su mesa. —Este es lugar privilegiado— me dijo ella. —Pero no se le ocurra nunca llegar antes de esta hora, porque yo lo tengo comprometido. Es mi escritorio de lujo. . . —agregó con mohín apicarado y cálida sonrisa. . .

Tales recuerdos la reanimaban. A su conjuro se desgranaban nombres, acontecimientos, anécdotas que, generalizados, ponían en ebullición a la tertulia toda, hasta hacer que aquella su sonrisa triste se tornara cargada franca, desatando su locuacidad. Cuando esto ocurría, hacía gala de gracia ingeniosa, por momentos aguda, aunque sin llegar jamás a la mordacidad.

Una tarde así, avanzado setiembre, la ví por última vez. Creo que acababa de regresar, tras breve estancia de Colonia, Uruguay, lugar que, según nos decía, visitaba con alguna frecuencia. Nadie habría pensado entonces, a pesar de sus tremendos motivos, que aquella mujercita adorable estuviera empezando a desdirse de todo, dispuesta a emprender a breve plazo por autodeterminación, el viaje final. . .

## LOS DE UNA ENTRAÑABLE AMIGA

Blanca de la Vega, la de las dos patrias —"Bolí donde nació; y esta mi Argentina"— nos regala el recuerdo de una tarde deliciosa en su confortable pisicla calle Rodríguez Peña, para desanudar recuerdo en especial, los referidos a Alfonsina, su amiga de ma.

Pero, antes, vale la pena refrescar su curriculum, incluye estudios en Chile, graduándose luego en Buenos Aires como maestra especial. Egresó del Conservatorio Williams, donde aprendió declamación con Manuel Villa, al que sustituyó allí mismo, tras de muerte, como profesora del curso. Su afán de perfeccionar la vocación la llevó luego a inscribirse en el Conservatorio Nacional, donde militaban profesores de la talla de Joaquín de Vedia y Enrique García Lloso, quien reconoció de inmediato sus cualidades como intérprete del verso, al punto que, poco después, ante su retiro de la cátedra, heredó el cargo mientras continuaba con de Vedia sus estudios de arte escénico. Entre las compañeras de entonces contaban Mecha Ortiz y Paulina Singerman. Cuatro años más tarde recibía el título de profesora, brillante examen, interpretando "La malquerida" de Benavente. Posteriormente protagonizó "Fecundidad" en el Colón, acompañada por Milagros de la Vega y Pablo Acchiardi; y en el Cervantes "El ladrón de Berstein", "El héroe y sus hazañas", de Ben Shaw, "Casa de muñecas" de Ibsen y "Amalia" de Marmol, dirigida por Cunil Cabanellas. Instalada ya en el Conservatorio en el Cervantes, ingresó Alfonsina, como Profesora de Mímica. Venía del Teatro Infantil Labardén donde cubría la cátedra de Profesora de Arte Escénico. También allí fue nombrada luego Blanca de la Vega como Profesora de Declamación. De aquel tiempo databa su amistad con Alfonsina, que habría de hacerse, con los años, entrañable.

El té impone la pausa. Nuestro compañero Santarita, dispara sus "flashes". La tarde avanza. . . Y los recuerdos afloran. . .

"En 1928 animé a Alfonsina para que fueramos a España. La idea le pareció estupenda, pero. . . Con mejor voluntad, aquellos "peros" fueron superados incluso el de tener que dejar a Alejandro, su hijo, que quedó en casa con un hermano mío, de su misma edad. La gira fue inolvidable. España nos recibió triunfalmente. Visitamos Madrid, Córdoba, Granada, Málaga —donde yo tenía parientes—, Barcelona. . . Madrid, tras la primera actuación —Alfonsina declamando; yo recitando— se nos abrieron de inmediatez.

ltima  
stada,  
i, visi-  
lo en-  
aque-  
lespe-  
plazo,

olivia,  
el pla-  
iso de  
los y,  
del al-

a, que  
n Bue-  
servan  
Ale-  
de su  
perfec-

en el  
tesores  
ia Veda-  
idades  
o des-  
carga,  
ios de  
ices se

1. Dos  
a, tras  
erida",  
Fedra"  
a Vega  
drón",  
ernard  
ia" de  
stalado  
ó a él  
ia del  
átedra  
llí fue  
rofeso-  
i amis-

on los  
ntama-  
los re-

is a Eu-  
Con la  
erados,  
jo, que  
misma  
recibió  
ranada,  
i... En  
a diserta-  
iato las

puertas de los más calificados centros culturales, vinculándonos a figuras relevantes de la época, como Enrique Diez Canedo, Jacinto Benavente, Eduardo Marquina, Rafael Cansinos—Assens, entre otros. En Barcelona fuimos recibidas y aplaudidas en la Casa de la Diputación. De la estada allí, recuerdo una anécdota: los Marqueses de Villanueva nos ofrecieron una recepción en su residencia. La mansión resplandecía con sus estupendas arañas de cristal, sus espejos, sus brocados en rojo y oro, su mobiliario maravilloso, en fin... De pronto, Alfonsina, pasmada por tanto lujo, girando sobre sí misma, me dice por lo bajo: —Aquí haría falta un poco de barro...

“Otro recuerdo que pinta a las claras su temperamento imprevisible, tornadizo, chacotón: viajando en el “Conte Verde”, de repente en cubierta se puso a saltar y cantar como una chiquilla: “Yo no soy buena moza... ni lo quiero ser...”, ante atónitos pasajeros. Ese mismo día, horas después, comentando que a ella nunca le tributaban los homenajes que recibían Gabriela (Mistral) o Juana (de Ibarbourou), yo le decía: —Es que ninguna de ellas haría lo que has hecho tú hoy en cubierta. La observación fue recibida con una carcajada.

“Un día le pregunté: —Dime, Alfonsina: ¿cómo haces para inspirarte? ¿Vienen las musas en punta de pie para susurrarte los versos al oído? Me contestó al punto, con su habitual espontaneidad: —¡Qué va!... Los versos llegan de imprevisto, como los estornudos... Sin embargo, tenía un concepto muy formal de lo que debía ser el arte, cualquiera fuera su manifestación. No aceptaba mediocridades. Era una lectora insaciable. Estaba informada de todo y hacía gala de una envidiable clarividencia de juicio. Cuando cayó signada por su fatal enfermedad, de la que tenía cabal conciencia, tras la operación, realizada por el doctor José Arce, trató de eludir a las personas amigas que estaban en el secreto. Su única referencia al respecto era decir: —Si me vuelve la “neurastenia”, me pego un tiro...

“Las relaciones de Alfonsina con su hijo fueron siempre muy cordiales. Fue una gran madre, al punto que antes de tomar su gran resolución, aseguró en lo posible el porvenir de Alejandro, el que, por lo demás, ha formado un bello hogar, con una familia encantadora. Debo decir que escribe muy bien y si no ha publicado lo suyo, es por respeto a Alfonsina.

“Nadie dijo nunca sus versos como ella misma, sin alardes de divismo, sin poses declamatorias, con las manos absolutamente quietas... ¡pero con qué emoción! Siempre decía que de sus libros los que más apreciaba eran “Ocre” y “Mundo de siete pozos”. Era tan celosa de su intimidad, que poco o nada de sí trascendió a la gente. Por eso, cuando en aquella película argentina que se le dedicara, aparecía la protagonista, es decir, Alfonsina, escribiendo en un gabinetito roco, los que la conocíamos intimamente no pudimos reprimir un movimiento de rechazo. Su lugar de trabajo era un mundo de libros y papeles, pero donde reinaba absoluto orden y limpieza. Tan obsesada estaba por ello que al disponerse a comer, si alguien le daba la mano antes, para saludarla, ella luego, al partir el pan, lo hacía usando discretamente la serville-



Semblanza sobre Alfonsina, publicada en una antigua revista dirigida por el autor de la nota.

ta...

“Tras de su muerte, uno de los actos más emotivos tributados a su memoria, fue el del Labardén. Los chicos ex-alumnos rodearon, en medio del más hondo silencio, su sillón de maestra vacío...”

Con el último recuerdo, dejamos a Blanca, nuestra amiga de siempre, dueña y señora de su piso, donde el buen gusto comulga con valiosas colecciones de libros, objetos de arte y “souvenirs” personalísimos.

## LOS DEL HIJO-CAMARADA

Después de años de no vernos, rescatamos el invariable afecto de Alejandro, hijo de Alfonsina, quien nos recibe compartiendo con Pila, su encantadora mujer. No abundamos en preámbulos para entrar en materia. Y lo primero que sale a luz son dos anécdotas que patentizan la relevante personalidad de nuestra poetisa. (Nos gusta mucho más esta expresión que la de “poeta” adoptada últimamente, sin razón valedera). La primera se refiere a Alfonsina inaugurando para la mujer la integración de un jurado municipal de literatura, acompañada por Mariano de Vedia y Mitre, Juan José de Soiza Reilly y Enrique Casella. Los dos primeros sufragaron por el libro de un amigo, sin méritos mayores. Casella optó por retirarse; y Alfonsina sostuvo valientemente su voto a favor de la obra que consideró mejor: “El hombre que está solo y espera”, de

## D O L O R

Quisiera esta tarde divina de octubre  
pasear por la orilla lejana del mar;

que la arena de oro, y las aguas verdes,  
y los cielos puros me vieran pasar.

Ser alta, soberbia, perfecta, quisiera,  
como una romana, para concordar

con las grandes olas, y las rocas muertas,  
y las anchas playas que ciñen el mar.

Con el paso lento y los ojos fríos,  
y la boca muda, dejarme llevar;

ver cómo se rompen las olas azules  
contra los granitos y no parpadear;

ver cómo las aves rapaces se comen  
los peces pequeños y no despertar;

pensar que pudieran las frágiles barcas  
hundirse en las aguas y no suspirar;

ver que se adelanta, la garganta al aire,  
el hombre más bello; no desear amar . . .

Perder la mirada, distraídamente,  
perderla, y que nunca la vuelva a encontrar;

y, figura erguida, entre cielo y playa,  
sentirme el olvido perenne del mar.

Raúl Scalabrini Ortiz, De Vedia y Soiza conocían personalmente a éste; ella, no. Tras de la votación, haciendo gala de su inveterada franqueza, les espetó: —Ustedes se han vendido a la amistad. Y se marchó, ufana de haber cumplido con su deber. Al día siguiente, el entonces Intendente don José Guerrico le envió un presente floral, como ratificando su ejemplar conducta.

La segunda anécdota, en cierto modo secuencia de la anterior, ocurre cuando de Vedia y Mitre ocupaba ya el cargo de Lord Mayor de la ciudad. Alejandro quería obtener un puesto municipal e instó a su madre para que se lo procurara. Alfonsina, recordando lo anterior, supuso fundadamente que de Vedia ni la recibiría. No obstante, lo intentó. Pese a lo supuesto, no tan sólo fue bien acogida por aquél sino que logró para el hijo el cargo anhelado. Lo que confirmó el don de caballerosidad que distinguía a nuestro eficaz ex-intendente.

“Con mi madre fuimos siempre, por sobre todo, grandes camaradas. Me educó en la escuela de la verdad. Nunca usó subterfugios. Me enseñaba a ver las cosas tal cual son. Era positiva y sincera, exigiéndome lo mismo. Pero me sobreprotegió al punto que tras de su muerte me sentí como si recién naciera; esto es que me ví de pronto enfrentado a la vida como no lo es-

tuve nunca antes. Gracias a ella pude superarlo todo porque me educó para que fuera Alejandro Storni, el hijo de Alfonsina.” (Alejandro prefiere llamar a madre por el nombre.) “Alfonsina —continúa— siempre negó tener oficio de escritora. Escribía simplemente a impulsos de su inspiración; esto es, cuando daba la gana. Por eso entre sus primeras obras y las últimas existe una notoria discontinuidad, algo que contradice las normas impuestas por un oficio propiamente dicho. El lapso inactivo corresponde a periodos en que Alfonsina no tenía deseos de escribir. Hasta que un buen día tornaba a lo suyo. Era como volcán apagado que, de pronto, entrara en erupción. “Jamás me exigió estudios universitarios. Por su consejo, seguí el magisterio, sin una vocación definida aunque, andando el tiempo, descubrí que en mí había un maestro. Nunca dejaré de agradecerle que haya señalado aquel camino, pues si bien la profesión no me dio brillantez económica, me considero, cambio, rico en gratitudes. Tengo pruebas constar de ello. Actualmente soy director de una escuela primaria, con casi cuarenta años en la especialidad y treinta y cinco en escuelas de adultos. Paralelamente trabajé en la Intendencia, de donde pasé al Teatro fantil Labardén como secretario y luego director. Asimismo Subdirector de Asistencia Social de la Municipalidad, cargo que estaba relacionado con la docencia, y ulteriormente, Director de Parques de Recreación.”

A una pregunta nuestra responde que la obra poética de su madre fue publicada totalmente. Incluso, antes de morir, seleccionó una antología que editó pasa Calpe. Su teatro, en cambio, fue a las presas sólo en parte. En cuanto a la prosa, está recopilada en espera de ver la luz. Nos muestra una edición morosa de “POEMAS” de Alfonsina Storni —1977— con selección y prólogo de Oscar Hermes llordo y seis bellísimas litografías en color de Raúl Veroni; y un lujoso tomo de POESIA DE ALFONSINA STORNI, bilingüe, homenaje de la Fundación Ticino Nostro —Cantón suizo al que pertenece Capriasca, su pueblo natal—, con prólogo de Carlos Tiempo, editado en octubre de 1973.

Andando el diálogo surge, de pronto, el recuerdo de las tres grandes de la poesía sudamericana; Alfonsina, Gabriela y Juana. Alejandro nos dice entonces: “siempre preferí convertir ese trío en cuarteto, agregando el nombre ilustre de Delmira Agustini, la grande y malograda poetisa uruguaya de quien Alfonsina fue ferviente admiradora y a la que rindiera en Montevideo, en cierta ocasión, justiciero homenaje. Respecto de las otras, la más allegada a mi madre fue Gabriela, a quien conocí en nuestra casa. Con Juana, en cambio, nunca hubo contactos, excepción hecha de aquel encuentro concertado en Montevideo cuando entonces ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Eduardo Víctor Haedo, me reunió a los tres en memorable acontecimiento literario.

“Acepto todas las críticas que se hagan a la obra de Alfonsina, menos las que pretenden vulnerar su personalidad. Es el caso de aquel señor que opinó sobre el último libro: “Mascarilla y Trébol”, diciendo que

trataba simplemente de "una pose literaria". Esa obra postrera, más que escrita, vivida, sentida, llorada, cuando ella estaba ya irremediabilmente enfrentada a la muerte —a la que alude en la palabra "mascarilla" oponiéndola al vocablo "trébol", sinónimo de frescura vital— no merecía, por cierto, la diatriba. "Una pose literaria". ¡Valiente homenaje para quien como

ella jamás "posó" de literata!"

El whisky servido por manos de Pila atempera la justa indignación. Y la charla marcha por otros carriles hasta el momento de la cordial despedida, no sin antes vencer sus negativas para que nos permita ofrecer como primicia estos versos suyos, intimistas, titulados "Las tres copas".

## LAS TRES COPAS

La primera, como los buenos bebedores,  
la gusté muy lentamente:  
mamá, Salgari, la pelota  
retumbando en el potrero . . .  
Flores, el canto de los pájaros  
desgranado en las mañanas,  
y la noche enredada en las fragancias  
de sus grandes pebeteros.

La segunda, como los malos bebedores,  
la apuré de golpe.  
Todo quedó atrás, hasta el silencio.  
Si alguna voz amiga se levanta  
sólo es el eco.

De aquella ciudad que recorrí sin tregua  
poco me acuerdo.

La tercera, como los buenos bebedores,  
la bebo sin apuro.  
Mi mujer, mis hijos y mis nietos . . .  
Cuando un día se quiebre  
se quebrarán las otras.  
Vana la mano maternal  
que lo imposible intente.  
Bienvenida su luz iluminando  
el profundo misterio de la muerte.

ALEJANDRO ALFONSO STORNI

El primer libro de Editorial CROMOMUNDO

## "CUENTOS Y SILENCIOS"

Graciela Artica

El cuento como género estricto, como único (o menos imperfecto) medio de aprehensión de la íntima sustancia del misterio provisionalmente llamado realidad. Sí, pero además, el cuento como expresión del relator fiel y leal en lo que importa: la busca paralela de la más correcta forma, de la más pura intención. Este —sin lugar a duda— es el simple código que han regido este hermoso libro de Graciela Artica.

En venta en todas las librerías del país.  
Distribución IMPRIMA EDITORES.  
Precio: \$ 5.500.-

Editorial CROMOMUNDO —Suipacha 255— 6to. F.

# auge

Una revista diferente  
para hombres *no* conformistas

Toda la información permitida en:

- CIENCIA Y TECNICA
- PARAPSIKOLOGIA
- ASTROLOGIA
- LITERATURA FUTURISTA

Notas de los mejores especialistas y periodistas sobre el tema.

Aparece el 1er. martes de cada mes

BÚSQUELA, NO SE VENDE EN CUALQUIER QUIOSCO



## ALUCINADO ANDA EL ANGEL EN LOS VERSOS DE CESAR TIEMPO

Una buena nueva de Stilman Editores: están impresas las Poesías Completas de César Tiempo. Por fin, en esos admirables territorios de la intensa creatividad poética, se ha incorporado Clara Beter. Fue un juego entre maravilloso y siniestro de Tiempo, inventar una prostituta versificante, para inquietud apasionada de una cantidad de redentores que le salieron al paso, amor y libreta de registro civil en mano. Y enojo de Elías Castelnuovo, que la hizo circular por las páginas de la revista Claridad, que dirigía. Le faltó humor para aceptar el de César Tiempo, que es una de las constantes de su rico, imaginativo temperamento. Siguen a "Versos de una..." "Libro para la pausa del sábado", "Sabation argentino", "Sábado domingo", "Sábado pleno" y cierra el libro el ritmo amplio de un poema dedicado a Rodrigo Bonome. El pintor y el amigo entrelazan allí sus caminos. César Tiempo se muestra en esa faceta de la amistad que lo ha hecho, en una ciudad que como la de Buenos Aires aún practica esa suprema virtud, uno de los mejores amigos que las escasas bendiciones de la vida puedan deparar. Oigamos los entrañables, magníficos versos de César Tiempo, versos para amar y recordar, porque son intensos, porque el poeta se entrega en ellos con la plenitud de su alta sensibilidad, de su notable facultad de intelección, de su radiante talento.

### ALAMUD

Tu madre dijo que sí,  
tu padre dijo que no  
y tu quedaste en silencio  
cobarde con tu amor.

### SUEÑOS PLUVIALES

Tienen tus sueños una aureola rubia  
como la imagen de ese amor perdido  
que rescatas a veces del olvido  
bajo las claras trenzas de la lluvia.

Como el recuerdo de ese ayer que debe  
dar a tu vida inútil un sentido  
nacen tus sueños de un dolor vencido  
y ese dolor sobre tus sueños llueve.

Flecos de voces, música del cielo  
que verberan tus sueños con el velo  
gris y dorado de la lluvia leve.

Jehová vigila desde las alturas  
y tus sueñas, ajeno a sus criaturas  
y a la calle y al mundo. Sueñas. Llueve



### ITINERARIO DE UNA NOCHE DE FATIGA

Huyen por los caminos de la noche  
dos campanadas lentas y nerviosas  
como un tartamudeo cristalino.

Amordazado  
de soñolencia avanzo por las calles  
de San Cristóbal —niñas en recreo  
que amedrentadas por el hosco príncipe  
de las tinieblas permanecen mudas  
como haches latinas—

y mis ojos  
circunscriptos a su único horizonte  
pugnan con el cansancio que pretende  
correr con mano firme sus cortinas.

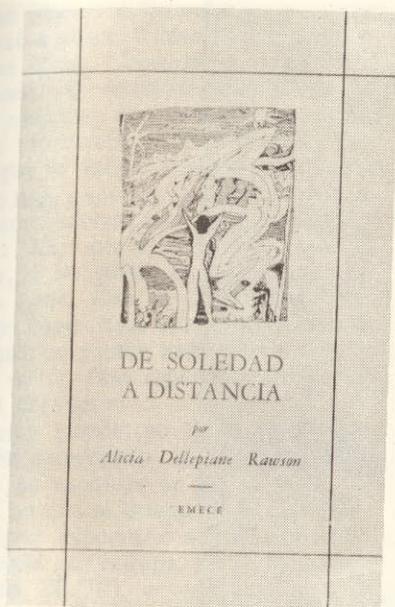
El frío  
aguza sus puñales en el viento.

Un solo rumbo ya predestinado  
vibra en los brazos de una imagen única  
que duplica el cristal de mi fatiga:  
El lecho.

El lecho.

Vienes húmedo. El alba  
tiene un pañuelo en cada mano.

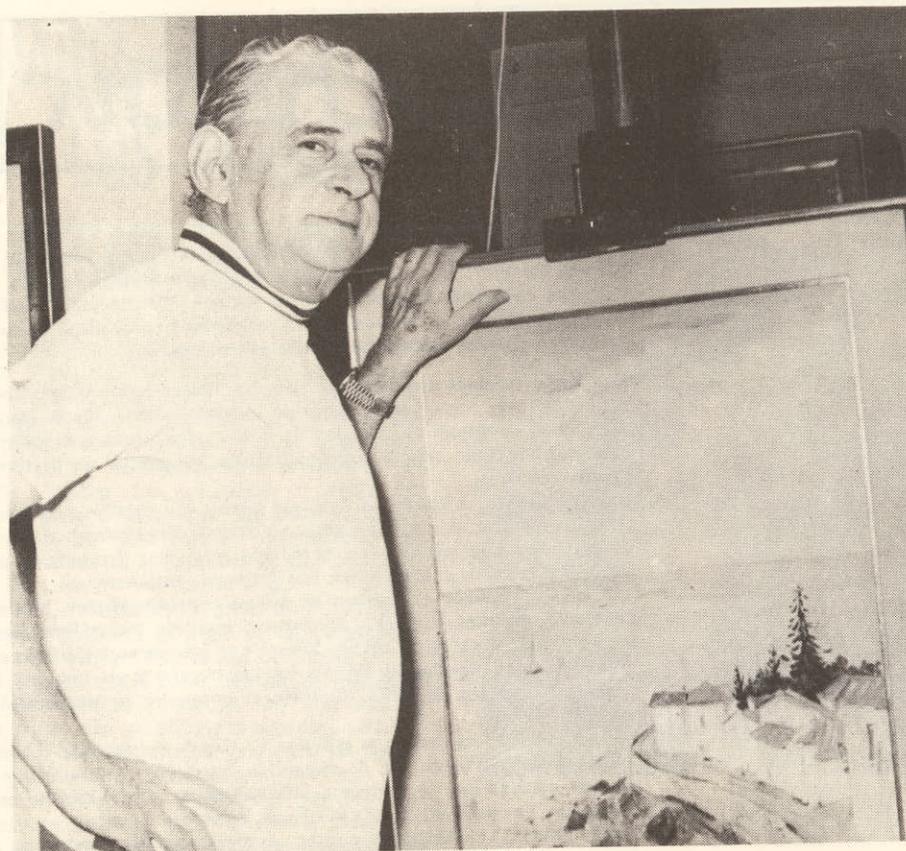
# LA POETICA EN MARCHA



Dibujo de J. C. Castagnino

- Al comienzo de su libro *Ser*, María Angélica Villar nos comunica la frase de Rilke: "Contar es ser", que tuvo presente para la gestación del título de su homogénea y austera colección de poemas. Su voz reclama: "Dadle a mi corazón solo su forma": el latido profundo de la sensibilidad, volcándose en el ritmo permanente de los versos eufónicos, para alcanzar una noble exteriorización.
- Ana María Junquet nos dice que "Un día, Celia Berri se asomó tras el límite ilusorio y penetró a la zona donde habita lo extransensible". En su libro *El burdo sayal*, Celia Berri compone un mosaico de temas. Nos asoma a su mundo de recuerdos y nos propone una intensa espiritualización en general y, particularmente, en sus poemás místicos.
- Juan José Sota, a través de *Carácter festivo del gaucho*, imprime en Mendoza un *Colofón poético*, con el que corona su libro de aire tradicional. Es la misma temática nacional, que ya apareció en su *Pampa azul*. Con frecuencias sus composiciones son letras de músicas autóctonas. Los libros de canto nativo.
- 171 poetas convoca el *Anuario de poetas contemporáneos*, publicado por el Club de Poetas de Buenos Aires. Cada poema incluido trae referencias del lugar donde habita el escritor y de su oficio. Vemos que los intentos y logros poéticos convocan voluntades que manifiestan desinterés al entregarse a sus trabajos. Esto en lo que se refiere al volumen de 1978. También es numerosa la contribución a la Antología de 1979.
- Boris Petrashin, ha dado a la estampa *El mundo crepuscular*. Todo el libro está signado por un obstinado aire de despedida. Su duda suprema: "Quizás el ser es reflejo de una soledad/que se proyecta infinitamente. . ." El mismo autor ha publicado *El regreso*, con prólogo de Lila Perrén de Velasco.
- María Pola C. de Filippone escribe, desde Tucumán, poemas de clara inspiración. Hay en ella una suave nota lírica que resulta conmovedora, dentro de lo sencillo de sus esquemas.
- *Esa extraña luz, la vida*, está firmado por Simón Kargieman. Las ilustraciones —dibujos severamente lineales— también le pertenecen. A veces convoca el poema. Otras reflexiona, incluso sobre el misterio o desafío que comporta, para todo escritor, la hoja en blanco. Este libro es el número trece de los escritos por Kargieman.
- Reside en Haedo Tristán Biaus, autor de *ETapas*. El amor, la nostalgia, instantes vividos que retornan en forma de vislumbre poético, componen este volumen, el tercero de Biaus. Demostración de fidelidad a un limpio credo lírico.
- *Amaru*, la revista que editan Juan C. Giménez y Nuria Pérez Jacky, dedica un amplio espacio a la poesía. Un ensayo de Manuel Santana sobre Carlos Drummond de Andrade está enriquecido con poemas del gran lírico brasileño. Manuel Pacheco se ocupa de treinta años en la poesía española; se destacan composiciones de Osvaldo Eliff, Miguel de Torres, Jorge Casóliba, Ruth Fernández, Gerardo Torres y dos poetas del Canadá, Earle Birney y Michael Bullock. El número que se muestra tan denso en la más alta de las disciplinas intelectuales es el 10. Corresponde destacar estos esfuerzos editoriales, en instantes en que la poesía se va transformando, cada vez más, en una actividad críptica.
- *De soledad a distancia*, son las denominaciones poéticas que demarcan el libro de Alicia Rawson Dellepiane, editado por Emecé. Propone este arriesgado ejercicio: "Decidí adueñarme de mi imagen/con su carga de muerte, vida, amor y miedo". Mucha carta también de nostalgai, mucha imagen de final y destierro, símbolos y un buen ordenamiento de las palabras, acompañan la creatividad de Alicia Rawson Dellepiane.
- Una edición de la SADE Entrerriana del Río Uruguay, en su cuaderno número 1, rinde un justo homenaje a la poeta Ana Teresa Fabani, tempranamente extinguida. Admirada por Carlos Mastronardi, Córdova Iturburu, Raúl González Tuñón y otros poetas, Ana Teresa Fabani nunca iba, siempre retornaba a su isla delirante y detenida, al lecho desde el que parecía resistir mejor al vida o irse engarzando, ahora lo sabemos con atroz precisión, en el molde de una muerte inexorable y tempranera. "Fragil niña" la llamó otro de sus comprovicianos famosos en los más altos territorios de la poesía, Juan L. Ortiz. Domitila Rodríguez de Papetti valora con acento justiciero a Ana Teresa Fabani, evocada también en un dibujo de Juan Carlos Castagnino.

## juan carlos faggioli



### “EL ESTADO DEBE PASEAR EL ARTE ARGENTINO POR EUROPA”

**Q**uizá el problema de Europa —sobre todo Francia e Italia, que he visitado recientemente (después de 25 años)— es que tenga muy pocos artistas. Todavía se está operando con pintores de hace 30 o 40 años atrás. Las galerías se lucen con Utrillo, Renoir, Manet. En Italia, con artistas del 10 al 30. Pintura actual he visto muy, pero muy poco. Haciendo un balance con la pintura argentina, creo que —si en estos momentos— el gobierno se ocupara de hacer una gran retrospectiva, desde principios de siglo a nuestros días, Europa descubriría América de nuevo, en la pintura. “Vengo de Italia, de Milán, donde hay una galería Pagani— que me mandó dos cartas el año pasado y decían que iban a venir acá para conocerme. Tenían mi curriculum y diapositivas. Quedaron encantados con lo que habían visto. ¿Sabe qué pasa con el exterior? Hay una serie de pintores que van y tie-

nen un suceso bárbaro. Porque en Europa también se venden bodrios. Y en mayor cantidad que acá. No se imagina la cantidad de malos pintores que hay en España. Y los tipos allá, viven. Yo lo sé. Malos. Hacen un tipo de pintura que se vende, que gusta. No considero pintor —y ellos saben cómo opinó yo de ellos— a un señor que con un compás hace un montón de líneas, entrelaza colores (con gracia, algunos). Nunca le ví un dibujo, una mancha de 15 cm pintada. Y a usted le debe ocurrir lo mismo, ¿no?

“La quiebra no viene de acá, sino de Europa. ¿Recuerda la Bienal de Venecia? Se vino abajo porque las cosas más desgraciadas se trataban de exponer allí. Para llamar la atención. Barbaridades. Recuerdo que una de esas eran cajas de donde salían ratas corriendo por los salones pintadas con los colores de la bandera italiana. En arte, para llamar la atención, hay que hacerlo con la obra.

Por eso interesa Miguel Angel. Hay serie de marchands que acaparan. Ir y llevan a los plásticos a una cosa que hay mucho dinero de por medio. Ese es el problema. Si Victorica hubiera estado en Italia hoy tendría hasta monumento. Pero, era argentino; acá, en Argentina. Y no pasa nada. gente que abre la boca ante una —es el caso de Cezanne— y le dice ‘Ahora le presento un Cezanne’. Y se les dice que es Cezanne, ni lo maldice. Peor uno dice: ‘Es Cezanne, con 50 millones de dólares’ y el tipo cae de yado. Y dice: ‘¡Ah! ¡Qué pintor! ¡Qué pintor!’ No, No lo han pescado. Hay toda una cosa armada a su alrededor. El caso de Picasso. Nadie niega talento, pero él se rió de todo el mundo. Hizo lo que quiso. Sabía que todo era para broma. Y ahora lo han ton para hacer billetes. Todo el mundo conoce. Usted sale a la calle y pregunta a uno, ¿qué pintor extranjero con

Uno de nuestros clásicos, se anima a decir cosas, que desenmascaran el mundo de la plástica. La "promoción" por TV, el negocio y el símbolo del dolar, rubrican una nueva ética artística que bien puede incluirse en el "tiempo del desprecio"

Y, Picasso. Pero no le va a decir, por ei.. Tozzi. En la misma época de Picasso, en Francia actuaba Bonnard (para mí el gran pintor de Francia). Recién ahora empezó a surgir. Wildenstein le compraba las obras. Compare a Picasso con Bonnard. Es extraordinario. Pero, el gran manijazo no se lo dieron. Cosas de la promoción. 'Acá pasa igual. Hay dos que se juegan carreras para saber quién llega primero a la TV'. 'Eso ya lo sabemos. Además, soy amigo de ellos y dicen: 'Hay que hacerlo, che', Que lo hagan, si les gusta. Hay otros que no hacen nada. Con la obra, cuesta más trabajo llegar. Caso Bonnard. Un tipo silencioso, no pasaba nada. Nadie se ocupaba de él. Con algunos pintores italianos, lo mismo.

"Es muy grande, en Europa, el vacío que he encontrado, He recorrido galerías y no encontré un pintor digno de verse. Lo que el Estado tiene que hacer es la gran exposición de arte argentino y pasearla por Europa. En el 30 se hizo esto en EE.UU., en conjunto con el ministerio y fue muy bien valorada allá. Llegaron cartas, era ministro el Dr. Cár-

cano, pidiendo que la muestra quedara en ese país, un año para pasearla por todos los estados. Desde entonces, no se hizo nada más. Lo que pasa es que no hubo continuidad.

"Hace unos meses Russo tuvo una muestra en Londres. No se ocupó nadie. Posiblemente, lo suyo era lo más importante del arte argentino en el exterior. Incluso, se le llevó un affiche en colores, en París, a Aerolíneas Argentinas, como propaganda. Se lo negaron. En todas las vidrieras parisinas están anunciados los pintores franceses y extranjeros. Nosotros, no pudimos poner el nuestro.

"Me pasó en Roma, a las 4 de la tarde. Busco la embajada argentina, por la bandera. No la encontraba. De repente, veo el escudo. La embajada a las 4 de la tarde, está cerrada. Toco el timbre. Aparece un señor medio dormido (ni sé si era argentino o italiano). Le digo: 'Soy argentino, quiero entrar a la embajada para tal cosa'. 'No. Está cerrada', me dice. '¿Cómo? ¿A las 4 de la tarde cierran?'. 'Sí. Es el horario'. 'Dígame, ¿Por qué no está puesta la bandera argentina?'. '¡Ah, bueno! La bandera la colo-

camos los días de fiesta'. 'No, le digo, todas las embajadas, de los demás países, tienen la bandera. Estados Unidos tiene diez banderas colocadas afuera'.

"Hace tiempo, la Secretaría de Cultura de la Municipalidad, en combinación con Radio Municipal y a través de un amigo que se ocupaba de los programas, a quién le interesaba la parte plástica, combinó, por primera vez, en la Argentina, emisiones de discos con música argentina interpretada por músicos argentinos. Salieron como una decena de éstos. En la tapa, estaba la obra de un plástico argentino. Puestos en venta al público, se agotaron (el precio era accesible; tan es así, que ahora son buscados como pieza rara). Se tenía la idea de continuar esto. No se continuó. Incluso, hay clichés hechos para nuevas ediciones. Pero nadie sabe dónde están. Ni las matrices. ¿Es posible esto?

"En cuanto a mí, estoy preparando una muestra para Wildenstein en 1980. Será una retrospectiva. Es que cumplo 50 años con la pintura. Por eso".



"Día de remate en Villa Rosa" obra de 1950.



EL FIN  
DE LA  
CHACHARA  
por  
Sylvestre Byrón

Ha concluido ya, la era de la "demistificación" —por el grotesco y el humor— de la cosa artística. Termina, al fin, esa infiltración bolchevista y nazista (ya que andan —suelos— por doquier), cuyo propósito es socavar la jerarquía, el estudio, la disciplina y la autoridad en materia de arte. A ningún comprador, ni espectador, le interesa ya el psicoanálisis, la especulación teórica, ni la "propuesta". En síntesis, acabó el tiempo del intelectualismo. Y con él, la verborrea y el charlatanismo.

Hoy el público busca reubicar su lugar y espera que, aquellos que instrumenten su arte, hagan lo propio. Ya no es posible confundir (ni obnubilar, tal su objetivo final) al público con chacharas y teorías que, en definitiva, con presunta erudición (ficticia, por cierto) tanto daño han causado. El público se ha hartado. Confirma esto, el desprecio olímpico por el catálogo y la crítica periodística. Intuye el público que tanta fraseología no pretende, sino, ocultar la total falta de juicio y opinión. En otras palabras, ante tanto nominalismo, la certeza de que —en el fondo— lo que se desea vender, incluso como doctrina de arte, es fatuo, pura irrealidad. Este industrioso fárrago de intelectualismo, no ha logrado más que alejar al público. No es por este medio que se lo recuperará.

Existe al respecto, una saludable ola que busca contrarrestar esto. Felizmente. Hay un amplio sector de periodistas especializados —me refiero a aquellos nucleados en *Pluma y Pincel*— que, actualmente dispersados, están dando un giro nuevo al asunto. Hay en ellos formulaciones estéticas, preocupaciones, estilo. No les faltan temas, ni opinión. Ni quienes, también a ellos, los quieren ver colgados del gancho de carnicería (*Pájaro de Fuego* número 17). El nuevo comentario periodístico no carece de crédito, no inspira sospecha; en sí mismo, es creativo. (Como ha de ser). Por encima de pequeñas diferencias de opinión —lógicas y necesarias— sintetizarán el espíritu nuevo de la próxima década. Esto significa que asumirán el control de la situación. Tampoco puede ser de otro modo. Nadie ignora que la continuidad del arte y la cultura es un perpetuo pase de generaciones. Ir contra esto es un suicidio.

Insisto en este punto. Ya los '70 concluyen. La década está agotada y nada cabe esperar de ella. Crítica, en todo caso. Pero con el espíritu flamante de un nuevo decenio que —forzosamente— será crucial para el arte argentino. Quienes, como yo, están habituados a pensar en sistemas, estructuras y mecanismos, en ciclos, en procesos, entienden esto perfectamente. Difícilmente, en la nueva era leamos cosas así en un catálogo: "la materia vehicula lo noble del SER y se instaura en el SER de la obra . . . para que su concepto constituya lo trascendente" (*Pájaro de Fuego*, número 9).

## VUELTA DE GALERIAS

Amplia felicitación al Círculo Militar y a la Fundación Cultural Círculo Militar, en cuyo Pasaje de las Artes, se presenten obra de Batlle Planas, Berni, Castagnino, Daneri, Diomec Forte, Policastro y Presas, con absoluta seriedad y elevada jerarquía. Con esta muestra, se inicia su Ciclo de Artes Plásticas Argentinas. Es así, como se hacen estas cosas.

Obra con estirpe y tradición en cuero, de Azucena Miralles El Sol, con un tema de capital importancia: la serie *Mirando Cielo*. Desde ya, con un profundo sentido mágico. Discípula Xul Solar, no podría ser diferente.

Retorno de Héctor Ubertalli a Buenos Aires. Una muestra suya en LAASA, tras veinte años de alejamiento del país. En el próximo, su obra se verá en Japón. El plástico, como se sabe se radica en EE.UU.

Un año cumple la Galería de arte del Centro Cultural Sirin de Bahía Blanca, con dirección de Alberto Mario Ré. Esta temporada expuso a Campitelli, Castagnino, Estomba, Meng Grant, Torrallardona y Laddaga. Para el 80 se verá la obra Presas, Santander y homenajes a Scotti y Proncato.

Interesante iniciativa la de Vermeer: exponer la obra consagrada del VI Premio Bial de Grabado G. Facio Hebeq 1979. Importante calidad en obra. Todo, con el auspicio de la Academia Nacional de Bellas Artes.

## DIBUJOS DE SLEPOY

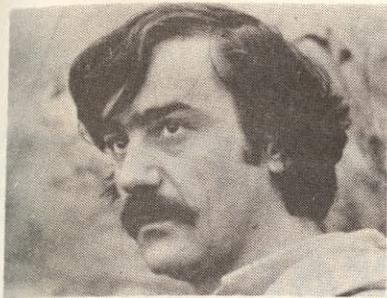
En Lirolay; marcadores de fibra y una original técnica: tucanes, pericos y águilas, resueltos con inteligencia y buen gusto (aunque todavía, con algunos desajustes de síntesis). Sigamos la próxima presentación suya. No le faltará originalidad.



Catálogo Polesello

## POLESELLO EVERGREEN

A los cuarenta años, este plástico revalida la importancia de su firma. Dedicada a Silvina Martínez Pieres —un bellissimo rostro— la muestra de Rubbers calienta una valiosa manifestación de diseño y color. Siempre vivaz, sus concepciones se enriquecen de continuo proporcionando a su espectador una interesantísima experiencia visual. Es aquí donde la citada galería luce, como en 1962; con el mérito de la creación constante. Aquí radica el evergreen.



## DESCUBRIENDO A BENGOCHEA

Consecuente con su tema urbano-industrial, los acrílicos (sobre tela virgen) de Bengochea, en Arte Nuevo, demuestran a las claras, un notable salto en la carrera de este pintor. Espacio, garra y color en vivificante resoluciones, dan la impresión de hallarnos ante una gran figura de los '80.

## SI, A BAYON

Exito fulminante, en Nice, de este pintor —cuyas acuarelas, témperas y óleos, ratifican el acierto del público que lo acredita. Y, como es previsible, éste no se equivoca. Obra perfecta, bien compuesta, bien iluminada; arte disciplinado y serio. Bayon es todo esto. Su pintura es cabalmente argentina. Por eso tiene futuro. Incesantemente, se renueva y alimenta. Lo que hace falta.

## EL ESPACIO DINAMICO

Preanunciando el *Zeitgeist* acuariano en Sagazola, Carrena brinca al espacio hallando motivos en anillos, planetas y estrellas —con la exactitud y el rigor que le inculcaron Brizzi y Vidal— en una muestra sin altibajos, donde el primero de sus eclipses y la sombra de Deimos sobre Marte, dan la pauta de hallarnos ante un creador. Es preciso que Carrená se alquimice más, para dotar de mayor vuelo a su trabajo. De hecho, tiene muy buena base.

## ALTA CALIDAD EN WILDENSTEIN

Por su solo prestigio, que consagra el arte argentino, esta galería ratifica con la inteligente muestra de tres artistas —Aninés Macadam, Carolina Muchnik y Gloria Del Solar— la autoridad de que goza.

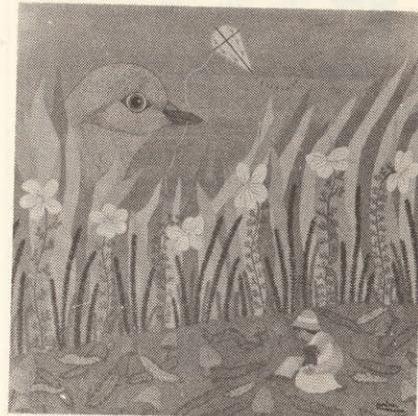
Pintura ingenua de Macadam, contrastando tamaños y llegando a exquisitos virtuosismos. Gratísima presencia la suya, por cuanto desconoce el impacto fácil, devocional y emotivo, que supone lo *naif*. Sólido oficio, además, en las texturas que logra. (No en balde —y, mercedamente— PADELAI ha sido quien la distinguió seleccionando sus motivos: en la Navidad 1979, circularán tarjetas con su firma).

Quizá, recuerde a Moreau. Pero será una analogía aparente. Muchnik está más cerca de Platón, la escuela de Alejandría y de Swedenborg. Su trabajo ilustra el mundo de la Idea. Es por ello que califica etéreas moradas celestiales y presencias de ángeles. Un fuerte contenido teosófico atraviesa la muestra, que no se opone a lo que Kandinsky bien llama: *Stimmung*.

Color intenso y arrebatado, diseño audaz, formidable capacidad de síntesis y expresión, al punto de constituir una fiesta visual, los tapices de Del Solar, conllevan un renovado interés por la Gran Tradición que esta disciplina involucra. El suyo es un arte con raíces. con el máximo rigor del Orden Absoluto (al cual busca). La Luz Clara, la aguardará al final de su camino.



Carolina Muchnik



Aninés Macadam

## LOS CUATRO DEL GRUPO 79

El 3 de diciembre a las 18,30 hs. se inaugurará la muestra pictórica del denominado Grupo 79, en la Galería del Banco Boston, Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 567, 8° piso. Los expositores son Raúl Francisco Carminatti, Marielli Bassi de Dell'Oro, Mirta Kupfermink y Angelines Sáenz Briones. Los dieciocho óleos que componen la muestra constituyen parte de la última obra de los artistas y la muestra se extenderá hasta el 14 de diciembre.

Con esta muestra, auspiciada por la Fundación Banco Boston se cierra la temporada 1979 que la institución ha impulsado



Raúl Carminatti

## ARISTOCRATA

Gran acierto de Palatina al exponer la obra de este plástico. Muestra muy bien presentada, con soluciones de riqueza visual. Colores tenues y velados apenas interrumpidos por un *touch*. Arte fantástico, el suyo. Clima feérico y sugestivo. Tinta y óleo sobre tela —no sin alardes en el manejo de la línea— adquieren un alto valor poético. En estas cosas, es que reside la aristocracia del arte.

## FAUSTICO BOBBIO

Bobbio se revela fáustico en la muestra de Praxis. Sus dibujos tienden a ampliaciones y a rupturas de formas —con inobjetable penetración— a través de retratos en los que se fractura —orgiásticamente— la línea y la composición. Quizá se pueda echar de menos sus colores apabullante oficio el suyo) pero, el soplamoco y cierta cosa demoníaca, no eluden la emoción. Como en Blake, lo satánico es energía. Esta, es sabido, es la que —también— crea.

asociación amigos del museo nacional

## HACIA EL SENTIMIENTO ARTISTICO SOCIAL

**E**n Arte y Estado (Pájaro de Fuego, número 19) enunciamos las relaciones entre ambos y calificamos que era —integrando— el modo en que debía darse curso a esta convocatoria. Por tal, lo enunciamos —editorialmente— en un proyecto teórico; ahora, estamos en condiciones de demostrarlo, prácticamente, a través de la gestión de la Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes. Esta entidad, con personería jurídica, tiene por objeto allegar su concurso moral y pecuniario al Museo Nacional a efecto de enriquecer su colección y secundar la acción oficial. Organizando conferencias, muestras, editando libros y catálogos, reproducciones, busca desarrollar el sentimiento artístico social. Ello involucra el mantenimiento, ampliación y remodelación del ente oficial. Consecuentes con los objetivos propuestos, el Banco de Galicia y Buenos Aires ya ha dispuesto un stand para la 2ª Feria de las Naciones, en la Sociedad Rural. Allí se licitarán telas de Aizenberg, Alonso, Barragán, Benedit, Bengochea, Brizzi, Castagnino, Mc Entyre, Liberti, De Marziani, Puente, Robirosa, Silva y Torroja; serigrafías y litografías de Brizzi, Mc Entyre, Macció, Deira, Demirjian, Carrá, Audibert, Batlle Planas; reproducciones de Picasso, Fader, Leger, Renoir y Guttero; postales de de Navazio, Pettoruti, Fader, de la Cárcova, Cunsolo, Spilimbergo, Guttero, Russo, Butler, Malharro, Daneri, Victorica; y catálogos de exposiciones. Esta es una ofensiva hacia el interés público y privado.

El proyecto de ampliación y remodelación, data de 1969. Un año después comienzan las obras y, tras varias paralizaciones, se retoman a partir de marzo de 1976. Ya está construida la estructura de hormigón y avanza la albañilería. Además, instalaciones de aire acondicionado, sanitarias y eléctricas. Se estima concluir en 1980. Este es el detalle de los trabajos:

**SUBSUELO.** Cierre de aberturas exteriores del depósito de cuadros, instalación de un equipo de inyección y extracción templadas en forma de obtener el control total de la humedad ambiente, reubicación de los sectores de

restauración, fotografía y mantenimiento, instalación de una cámara transformadora del nuevo suministro de energía, sistematización de zona de depósitos y áreas complementarias en función de trabajo y seguridad.

**PLANTA BAJA.** Remodelación de 10 salas existentes en el ala posterior del Museo afectadas por la ampliación (1400 m<sup>2</sup>), nuevos cielorrasos, iluminación y reparación integral de carpintería metálica, pisos, pinturas; nueva biblioteca en tres niveles (sala de lectura, depósito y oficinas) con climatización.

**PRIMERO Y SEGUNDO PISO.** Climatización, iluminación modular y flexible con control electrónico, oficinas, confitería y snack-bar.

**SERVICIOS VARIOS.** Ascensor y montacargas, sistema de alarmas (para

incendio, robo y asalto) con sensores de microondas, ultrasonido e infrarrojos vinculados a una central programable, central telefónica.

**OBRAS EXTERIORES.** Arenado, reparación y pintura con revestimiento plástico de color.

Es así como se integran Arte y Estado el modo en que concilian. Por un lado el Estado asume el cumplimiento de la provisión de los fondos para las obras de Ampliación y Remodelación del Museo; por el otro, el contralor de todo esto, es la Asociación. Es este uno de los muchos medios a que puede echarse mano. No solo jerarquiza el Estado, sino que —con ese fin es creador— encara la defensa del arte. Actitudes como éstas, son las que —justamente— aseveran la confianza que el público ha de demostrar.



Ampliación y remodelación: al encuentro del sentimiento artístico social. Comunidad y Estado en conjunto.

## MIRO EN BS. AS.

Una carpeta, titulada *Tre Joans, Homenatge a Joan Prats*, firmado por Miró y Brossa, de Ediciones Polígrafa, es posible verla en Librería Delta. Se trata de una pieza original, numerada y firmada, a lápiz, por los mismos autores. Son sus dimensiones 38 x 50.

## ESPACIO DE NOS

Presentación de Marta Nos en Taller San Pedro Telmo. *Todos, uno* llamó a la seriada de 5 óleos expuestos. Se confirma en ésta la existencia de un alma fáustica en perpetuo movimiento de forma y color, en el cual sobrevive el espacio dinámico, en representaciones antropomórficas.

## UN TALLER EN SAAP

Muestra de óleos, pasteles y lápiz, entre otras técnicas, a partir del 3 de diciembre, del taller de Pablo Bobbio (creado en 1972). Este taller desarrolla una actividad dirigida a la sensibilización profunda, en donde se ejercita lo visual, auditivo, oral y corporal. En esta muestra están documentados fotográficamente los trabajos grupales en lo que a formación sensible se refiere: además, cada participante está representado con una obra realizada durante el año. Es importante destacar que catorce de los integrantes del taller, se hayan elaborado un posible espectáculo plástico-corporal en donde, con carácter de apoyo, se utilizan técnicas gestálticas y teatro-laboratorio. Estas actividades tienen como finalidad, facilitar al integrante un mayor conocimiento sobre sí mismo y lograr una mejor libertad de expresión, basada en un entrenamiento sico-físico. La idea general radica en la posible formación del "artista" y no del "pintor"; y el eje principal se basa en que el arte, antes de ser una representación o copia de la naturaleza, es un encuentro con el hombre, donde éste se objetiva para poder ser y crecer con los demás.

## ALTO NIVEL

En Nice, el ambiente urbano (y rural) tiene en Ros un excepcional nivel plástico. Oleos de inmejorable factura —en las que siempre se intuye la vida— dan a estos paisajes, la validez de un cálido testimonio. Por todo esto, su carrera seguirá siendo avante, con absoluta convicción.

## PAVANA PARA UNA CIUDAD

La compone Ramoni, en Nice. 16 acuarelas consagradas al tema de Federación, la ciudad condenada. Colores lúgubres, tétricas formaciones de nubes con cielos agoreros, dominan esta muestra. Excelente manejo —en todo esto— del color. Con la presente, el plástico celebra su 80° aniversario.

## VEGEZZI CON PROFUNDIDAD

Una veintena de pasteles de Vegezzi, en Ruth Benzacar, califican un cambio de los colores altos a los bajos; o, lo que es igual, de lo alegre a lo grave. Mayor empleo de fondos oscuros y cerrados, en rigurosa composición, confieren a sus naturalezas, un favorecedor enriquecimiento. También aquí, hay un gran dominio de la cosa estética. Mucho más profundo, inclusive.

## AIRES DE MI PAMPA

Convicción de Romero Carranza en el empleo de la luz y de la composición. Especialmente, el caballo y la iglesia que, en el marco soleado y vasto del motivo campirano, cultiva con eficacia. Quizá deba acercarse más aún su visión al tema. Este, un tanto distante —lo cual le quita fuerza— y demasiado pasivo. Se percibe en sus óleos de Zurbarán, el trinar de los pájaros y el perfume de las hierbas pampeanas. Y esto es un mérito.

**ARTCRIL**  
ACRILICO PARA ESCULTURAS  
REPRODUCCIONES - MODELOS

Sin instalaciones especiales.  
En su hogar, su taller, como hobby.  
El acrílico que le permite crear  
y reproducir obras de arte.  
Todos los colores.

**PROTHOPLAST S.A.I.C.**  
Ventas: Diag. Norte 720, 9º P.  
Tel. 33-2368 Bs. As.  
Asesoramiento de 14 a 18 hs.



**cu**  
**compañía**  
**financiera**  
**universal**

UNA FINANCIERA  
COMO DEBE SER

Todas las operaciones propias de una financiera de su prestigio, con una experiencia de 18 años como empresa líder en crédito para consumo.

CASA CENTRAL  
**SUIPACHA 375**  
Av. Rivadavia 7099  
**Juramento 2445**  
Y EN CORDOBA San Martín 154

DEZETAPUBL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahia.com.ar

# ZURBARÁN:

# HOMENAJE A VAN RIEL

Ignacio Gutierrez Zaldívar, a los trece años adquiere —por \$ 22.000, en el Banco Municipal— su primera obra: un Daneri. Veinte días después, un amigo del padre le dice que es la obra que había estado buscando toda su vida y le ofrece \$ 80.000 por el cuadro. “Nacho” lo piensa una semana. Después de todo, no sólo le había cambiado el marco, sino que lo asesoraba colgado en su cuarto. La oferta es aceptada. Con ese dinero, se liquidan deudas a tías, abuelas y amigos. Además, será posible adquirir más obras. Y conformar una colección. Francisco Carcavallo es quien lo asesora en ésto. Al tiempo, crecida la pinacoteca, decide abrir una galería, dado que sus amigos vienen a asesorarse a su casa, quedándose —inevitablemente— hasta bien tarde. (Por entonces, es recién casado). Pese a no vender al público abre, a la vuelta de su casa, una galería exponiendo a grandes maestros de su colección. Será en el primitivo local de Zurbarán entre Libertador y Posadas, con sus puntuales 50 ms cuadrados, el 19 de octubre de 1976. Tiene 24 años. Antes de cumplir un año, el 23 de setiembre de 1977, abre la actual galería de Cerrito.

Hasta aquí, la performance de Margarita e Ignacio Gutierrez Zaldívar. Zurbarán, asciende. Justamente ahora, homenajea a Van Riel. Motivos:

“Porque Ignacio Gutierrez Zaldívar, con 28 años y 3 galeristas reconoce que Van Riel es la única gran galería que quedaba en Buenos Aires. Porque su animador, Franz Van Riel, es el más franco y puro y el único que, al abrir mi galería, me habló —excelentemente— de los artistas. Porque este homenaje debe repetirse; Porque quienes participen en él pueden manifestarle su agradecimiento; y porque, como ejemplaridad de galerista, sólo sea un cambio de local; Por todo eso”, detalla Gutierrez Zaldívar.

“Uno tiene la necesidad psicológica de continuar —expresa Van Riel— El ambiente me ha tratado demasiado bien. Creo que ha exagerado con los antecedentes de los Van Riel. Lo importante es, más que eso, la historia de las paredes, de las instituciones que han estado acá. Eso prácticamente, nos obliga —además, de ser una satisfacción para nosotros— a pensar en

una continuidad. Espero que en los próximos meses esté todo resuelto.

“Comienzo a participar en la galería, junto a mi padre en 1946. Eran años duros aquellos, porque se trababa a pura pérdida. Recién terminaba la guerra. Han sido difíciles estos últimos, aquellos fueron años mucho más graves todavía. Sobre todo, porque la sociedad argentina estaba muy volcada al arte —pañol, francés o italiano. Lo argentino estaba en segundo lugar.

“Cuando asumí la dirección de galería Van Riel quise respetar el espíritu que emanaba de ella. Mi padre hizo la galería sin comprarla, en 1923. Una cosa que jotesca. Realiza una inversión importantísima —\$ 160.000 (un auto de la época cuesta \$ 5.000) en un terreno ajeno, ya que alquila a una sucesora de familia. Hace esto con gran confianza en el futuro en el país, en el arte. La galería se comprará recién mucho después. Por 1960.

“Inicialmente, se llama Salón Van Riel. Así figura en los primeros catálogos. El presidente Alvear vino a la inauguración. Era una muestra de retratos de don —a beneficio— de grandes pintores europeos. —empezó todo”, refiere Van Riel.

Todo, significa un pasado inmediato y brillante de la cultura y el arte de los argentinos. La revista —gusta, la Asociación Ver y Estimar, la Asociación de Amigos del Arte, las presencias eternas del G. Keyserling, de Ortega y Gasset, de Leopoldo Lugo y Victoria Ocampo, de Waldo Frank y de Pablo Rojas Paz, de Pedro E. Ureña y Alfonso Reyes, de Marín y Maraño. Además, Utrillo, Dufy, Friesz, Angl Camarasa, Vlaminck, Denis, Signac, Zuloaga y Corbusier, entre muchos otros. Los grandes de la centuria. Y no sólo las artes plásticas: todo aquello que concurra al esclarecimiento: el Instituto Francés de Estudios Superiores. Las vanguardias, Arte Nuevo, Movimiento Informalista, Nuevas Realidades. La actual Asociación de Críticos de Arte. Todo esto significa el espíritu de Van Riel, galería de arte, de conferencias, editorial, teatro. El arte es todo espíritu a crear. Por eso, también, la amistad.

# LOS ROSTROS QUE ESPERAN

Los rostros y los paisajes de la obra plástica de *Bernardo Jesiot* iniciaron en Buenos Aires a partir del año 1943, en ocasión de inaugurarse "EL TALLER" patrocinado por *Antonio Berni*, su destino de comunicación con el mundo.

Este sereno, afectuoso labrador de arte, llegó a nuestro país oriundo de *Polonia*, cuando sólo tenía cinco años de edad y un destino de paleta y color contenidos en su futura y pródiga labor plástica. *Cecilia Marcovich* sería quien le acompañase en la fundación y dirección de la "Asociación Plástica Argentina". La obra de *Bernardo Jesiot* se traduciría desde el comienzo en una enorme siembra y un notable reconocimiento crítico. Recordamos entre otros los siguientes premios obtenidos: Año 1950: SOCIEDAD HEBRAICA ARGENTINA; 1952: ASOCIACION PLASTICA ARGENTINA; 1954: SALON NACIONAL DE DIBUJO Y GRABADO; 1965: Premio "AGRELO" en el Salón Municipal.

Viajero constante recorrió exponiendo sus obras en: *Brasil-Madrid-Jerusalem-Tel Aviv-Sofía* (Bulgaria) —*Italia-Francia*. En los meses de Mayo y Junio del corriente año, invitado por la *Federación de Trabajadores de Prensa* y por la *Casa de Cultura de San Juan de los Morros*, en el *Estado de Guarico, Venezuela*; en Julio, *Jesiot* expuso en la *Galería "Viva Mexico"* en *Maracaibo*. Actualmente, se encuentra en *Nueva York* para exponer en la *Unión Panamericana*, de la Capital de los *Estados Unidos*.

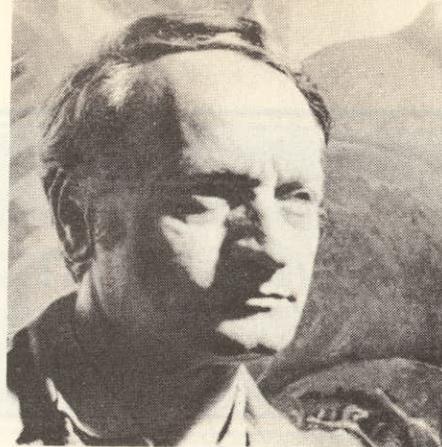
Obras de *Bernardo Jesiot* se encuentran en pinacotecas de *Jerusalem, Alemania, Estados Unidos, Varsovia, Moscú, Perú y México*.

## JESIOT: TECNICA Y ARTE.

El ritmo plástico de *Jesiot* es diferente, no común, original, con sentido de realidad, detallista, pleno de armonía, expresándose a través del diseño y el color. Las tonalidades empleadas por el artista son de carácter cálido trasuntando un diálogo emotivo entre el pintor con el objeto de su arte. Los tonos fríos en tanto aportan precisión y detalle a los anteriores. Sus paisajes adquieren, gracias a su riquísima gama de colores, tal sentido de realidad que transmiten perspectiva de espacio y sensación de libertad.

## LOS ROSTROS QUE ESPERAN.

El pincel de *Bernardo Jesiot* transcribe con hondo sentido humanístico su relación con el medio, comprometiendo su arte con la realidad de su época. Mensaje maduro, sensato y profundo es el aporte de su obra plástica en cuanto a rostros se refiere. Los rostros de *Jesiot* son conmovedores, esperan una respuesta. Las distintas etapas de la vida humana, sus diferentes condiciones sociales, su relación con el medio, todo converge en la postura espiritual y física del niño, de la mujer, del hombre que clava sus ojos en el futuro lanzando un interrogante, no sólo personal sino social, de la aventura y desventura a la cual se enfrenta. La virtual creación de *Jesiot* es una labor de mucha habilidad. Representa el pensamiento del ser humano, tiene una conexión mayor con lo emocional



que con lo intelectual, provoca una impresión solidaria de amor y esperanza en el espectador sensitivo.

## PERSONALIDAD DE JESIOT

Sencillo, afable, *Bernardo Jesiot* es pródigo en afectos, magnánimo en el mundo de sus amistades y fundamentalmente excelente padre de familia. Su cordialidad se expresa a través de un carácter comunicativo y sensible. Su obra se manifiesta también en la bonhomía de su gesto que lo inclina permanentemente —tal como en su obra pictórica— al respeto y la solidaridad del ser humano. Pronto volveremos a admirar nuevos trabajos, dado que al concluir sus compromisos en los EE.UU. de Norteamérica, *Bernardo Jesiot* regresará a nuestro país cumplimentando —en su itinerario de regreso— la presentación de sus obras en las ciudades de *México—Puerto Rico—Perú—Chile*, para realizar, en el mes de diciembre próximo, una exposición en Buenos Aires.



ZURBARAN  
GALERIA

CERRITO 1522 Teléfono 393-3473 1010 Capital Federal / República Argentina

## HOMENAJE DE ZURBARAN GALERIA A GALERIA VAN RIEL



Obras de Artistas de Galería Van Riel  
y Zurbarán Galería

FADER—FIGARI—FORTE—COROTTO—PETORUTTI  
VANZO—DIOMEDE—THIBON—CASTAGNINO—GRELA  
MARTINO—DEL PRETE—DANERI—URIASTE y otros

Dirección: Cerrito 1522

Horario: Lunes a Viernes 10,30 a 13 y 16 a 21

Sábado: 10,30 a 13

Diciembre 3 al 31 de 1979

# El tiempo con sus mudanzas

por José María

**H**ace algunos años, en pleno furor de las polémicas teatrales, se había programado en una sala céntrica una mesa redonda en la que se debatirían cuestiones relacionadas con la dramática nacional. Pocas veces un debate público resultó tan numeroso, candente y con intervenciones tan esclarecedoras. Allí se encontraron escritores, directores, actores, pintores y sociólogos. Quienes habíamos sido citados para aquel debate comenzamos a reunirnos a la espera de su comienzo, detrás del telón de fondo. Entre los primeros en llegar se encontraba Juan Carlos Castagnino. Don Atahualpa del Cioppo —uno de los propulsores del teatro en América— hizo su entrada y tuve que efectuar las presentaciones de estilo. Para quitarle solemnidad designé a Castagnino y del Cioppo por los puestos que en años anteriores cada uno había ocupado en sus equipos. Ambos habían jugado en primera división. Del Cioppo manifestó que su alejamiento del fútbol se lo debía al teatro. "Me olvidé de todo, ese océano del teatro —dijo— fue para mí una nueva religión". Castagnino sonrió y con ese sentido del humor que le era tan propio, agregó lo suyo: "Lo mío fue diferente. Yo continué con la pintura y el dibujo porque era más fácil pintar que jugar bien al fútbol".

Se arguye con harta insistencia que el intelectual vive distanciado de la práctica deportiva. Es una corta verdad. Yo diría que los escritores, artistas, y demás gentes dedicadas a **los ramos generales de la cultura** con frecuencia viven sin participar de las pasiones popu-

lares. Y si esto tiene una explicación no cuenta con muchos atenuantes. Hace pocos días me contaba un poeta que su mundo, el de los artistas, era un mundo aparte, distinto al del común de las gentes. Yo me limité a contestarle que el mundo era el mismo y que lo probablemente distinto era el bar en el que se reunían. Años atrás, cada cierto tiempo un tango desplazaba momentáneamente a otro, "entraba de moda". El pueblo los cantaba y bailaba. Entonces los ensayistas, escritores e intelectuales no se ocupaban de este problema. Salvo el aislado caso de Enrique González Tuñón, que en plena indiferencia de la **intelligentzia** pronunció en un aula universitaria de Buenos Aires, con revuelo extraordinario, una conferencia con acopio de más de treinta discos, sobre los argentinos y el tango. El tema central se diluyó en el mismo instante que terminó la conferencia, no así el torbellino provocado por hablar del tango en un ambiente universitario. Fue necesario que las composiciones tangueras disminuyeran hasta "pasar de moda" para que los intelectuales se propusieran indagar sobre este fenómeno. Con el fútbol ocurre algo distinto. Su naturaleza, su universalización y su viril vigencia radicada en distintas capas sociales lo ubican en instancias cuya dilucidación no se plasma en su mera práctica sino en una sociología de intrincadas particularidades. Lo advirtieron con elocuente discriminación Enrique Pichón Riviere y Marcos Victoria. Y en verdad ¿qué pasa con este espectáculo que traspone fronteras y galvaniza públicos masivos, instalándose en lugares excluyentes en relación

con otros deportes? Scalabron Ortiz que no ocultó jamás Macedonio que llevaba adentro glosó con puntual sutileza, en rosa metafísica. Pero desde escorzo, de manera objetiva preguntarse si estamos hoy un juego, un deporte. Desde iniciación como práctica deportiva en su evolución masiva se hace inevitable aceptar distintas combinaciones de actividades colate que hoy le son imprescindibles para una nueva ubicación. Desde su inmensa popularidad que toma forma su aglutinante multitud una inequívoca calidad de conjugación social en la que su presa su profesionalización no en quien lo realiza como juego sino también en su directa relación con el periodismo, locutores mentaristas, publicaciones especializadas, médicos, sociólogos, paradadores físicos, sicólogos, e nadores y demás participantes ciona un mecanismo que no noce tregua y al que por priciones distintas no son ajenos: blos ni gobiernos, cualquier su estructura. Y no hablen los intereses de índole diversa desata esta actividad natural realizada, que va desde el "p a las prestaciones estatales sobrevaloramos ni menoscabamos al fútbol, cuando hablamos otra ubicación que la deportiva. Es algo así —salvando distancias como la filosofía. No es ciencia tampoco es literatura. Es filosofía. Sólo cabría hablar de deportiva allí donde se lo fuera de la atención popular otros estímulos, pero con gradiente que en su mayoría nes lo practican secretamente un soterrado Maradona.

# AL FUTBOL, ¿QUE LE DECIMOS?



recuerdo bien si fue Roland Barthes o el Tula quien me hizo notar las incursiones de Shakespeare en el fútbol que E. J. Buytendijk lo transcribe en su estudio psicológico, de manera parcial: "Cada época proyecta su propio mundo y escoge sus propios juegos. Cuando Shakespeare en *El rey Lear* hace decir por Kent a Osvaldo: "Tu, mal jugador de fútbol" —acto I, escena IV— el significado es completamente distinto que si esas palabras se pronunciaran en nuestros días. Quien comprenda algo de la cultura griega advertirá que un partido de fútbol hubiera sido algo imposible en los Juegos Olímpicos. En una civilización erótica y estética, ante todo, se aprecian mucho más las actuaciones personales. Una cultura técnica valoriza el trabajo de equipo, aun en los juegos demostrativos que representan de manera formal la idea de civilización."

Por otra parte, pervive en su interior, además de su belleza mágica y electrizante, una subrepticia comunicación de saludable catarsis. De esta magia no se han podido sustraer escritores y artistas, no solo en su práctica sino también en su indagación de encanto profesional. Albert Camus, fue arquero de la selección francesa y sus impresiones sobre el fútbol pueden inscribirse entre sus páginas resplandecientes: "Lo que más sé, se lo debo al fútbol. Cuando comencé no sabía que había iniciado un vínculo de años que nunca tendría fin. No sabía entonces que en las calles de París e incluso en Buenos Aires (sí, me ha sucedido) la palabra R.U.A. mencionada por un amigo con el que tropecé me haría saltar

el corazón tan tontamente como fuera posible". A su compatriota el fino poeta Jean Gironoux lo deslumbró desde siempre la belleza del fútbol y lo ha testimoniado en mirífica prosa y legítima poesía. Pero no quiero referirme a quienes además de escribir sobre el fútbol lo han practicado, como el denso ensayista y escritor Bernardo Canal Feijóo, en algún momento integrante de equipos representativos nacionales y autor de "Penúltimo poema al fútbol", cuando ya se despedía de los campos de sus éxitos deportivos. O el caso de Enrique Estrázulas, autor uruguayo editado en su país y en Buenos Aires —Pepe Corvina, Los viejísimos cielos y Las Claraboyas— novelas en las que anota, como en su pasión futbolística, su estilo singularísimo. Quiero también hablar de nuestros escritores que han confluído en el común denominador del fervor popular. Ernesto Sábato en "Sobre Héroe y tumbas" da cuenta de su precisa información sobre el tema, aparte, naturalmente los méritos de su novela. Baldomero Fernández Moreno ha cantado al fútbol con sencillas estrofas. Pablo Rojas Paz, popularizó su seudónimo de El Negro de la Tribuna, fue infaltable por oficio y vocación a los domingos futboleros y desde "Crítica" publicó artículos que hicieron historia. Allí contó también el oportuno poema de Raúl González Tuñón. Homero Guglielmini buceó con lúcida prosa este multitudinario proceso. Mario Jorge de Lellis es autor de poemas en donde el fútbol no es tema ornamental. Luis Mario Lozzia, dio cuenta de los nostálgicos domingos sin fútbol. Agustín Cuzzani

llevó la problemática a la escena con "El centroforward murió al amanecer" y el público, ante esta pieza escrita y realizada sin concesiones, agotó las localidades durante un año. Miguel Herrera Figueroa en "Sociología del Espectáculo" ausculta distintas problemáticas válidas para el fútbol y la dramática. José Pedroni entre muchas páginas referidas al fútbol, es autor de un soneto de rotunda vibración. Y en materia de ensayos no pueden olvidarse los disímiles trabajos referidos a este problema multifacético del fútbol, desde posiciones opuestas correspondientes a Julio Mafud, H. A. Murena, Martínez Estrada y J. J. Sebrelli. Otros por atajos distintos han partido del fútbol hacia la literatura y en ella han dejado constancia de su lirismo popular. Digo solamente dos nombres: Borocotó y Last Reason. Y no quiero dejar de citar al estupendo Landrú asiduo asistente a los partidos (es fanático de Boca) quien me ha rogado que jamás comente esta insobornable simpatía debido a sus públicas tareas profesionales. Yo cumplo con su pedido y consigno su adhesión entre paréntesis que es una manera de guardar. Pero lo cierto es que en este caso la inteligencia ha estado atenta a esta pasión popular. Advirtió también que en este bravío ballet de ritmo alucinante y bellezas de acrobacias inéditas vive la idiosincrasia de cada pueblo y en su compleja armonía se perfilan sutiles estremecimientos que las enronquecidas multitudes saben conducirlos sin profanar su ineludible sentido.

José Marial

## **brindamos seguridad**

Además, en materia  
de seguros  
ofrecemos a todos  
nuestros clientes  
una gran experiencia  
y el más eficiente  
servicio

**Consulte con**



# **ANCORA**

COMPAÑIA ARGENTINA  
DE SEGUROS S.A.

Hipólito Yrigoyen 426/434  
Tel. 30-0321/27  
Capital Federal



## nuevas jaclancias porteñas

por Ignacio Xurxo

### BARQUITOS PINTADOS

Prendieron unos ranchos trémulos en la costa, durmieron extrañados. Dicen que en el Riachuelo . . . Imposible olvidarlo: el poema de Borges niega después ese lugar de asentamiento y, con amante, hermosísimo egoísmo, hace brotar a Buenos Aires en el propio y sigiloso barrio del poeta: Palermo. Acaso ese mismo posesivo sentimiento tenga también que ver con las muchas y también casi míticas transformaciones del escudo de la ciudad.

La heráldica es una de las más antiguas y fastuosas ramas de la publicidad. Logotipo o blasón, el intento ha sido siempre el mismo: apropiación y defensa. Además de afirmar una identidad, se proclama el derecho a una continuidad de virtudes, honores y otras más viles tendencias. El blasón aparece en banderas, peñones, oriflamos pero también se perpetúa en el metal esmaltado y en la piedra monocroma. Eso no sucede con el escudo de Buenos Aires que, casi sin excepción, es materia de infinitas actas amarillas y de sus correspondientes escribanos macilentos.

Ahora, ya en el umbral del quinto siglo de este Buenos Aires refundado sobre huesos, astillas y cenizas del primero, es de recordar que tres días después de distribuir Garay los solares y las chacras, el cabildo instituyó el primer blasón: ". . . un águila negra, pintada al natural, con su corona en la cabeza, con cuatro hijos debajo, demostrando que los cría, con una cruz colorada sangrienta, que salga de la mano derecha y suba más alto que la corona, que semeje la Cruz de Calatrava y la cual esté sobre campo blanco; y éstas dijo que señalaba y señaló por armas de la ciudad . . ."

Hay pruebas de que, años después, el Consejo de Indias dispuso que se diera cédula para que las armas pudieran ser usadas, pero el caso es que todos somos caballeros y la cédula no aparece. La urbe, técnicamente es clandestina, no tuvo final de obra. Igualmente no cabe desesperar y menos aún proponer la demolición por una mera carencia administrativa. Puede alegarse que hacia 1615 hubo un escudo de origen penal y forzado.

El entonces llamado Alcalde Hordinario, el capitán Vitor Casco, condenó a un encausado por heridas a . . . que hiciese y labrase en plata las armas de esta ciudad que son un pellicano con cinco hixos . . . El Alcalde Hordinario, puede haberse equivocado de pájaro, tanto como de sentencia o de sentenciado, porque el escudo, si se hizo, también desapareció, con pichón de repuesto y todo.

Describir sin ilustraciones las mudanzas de un escudo errático y más bien inhallable fuera de actas seculares, sería específicamente borgiano. O kafkiano, porque alguna vez las borduras hubieron de embellecerse con el título de "muy noble y muy leal" otorgado por la Corona pero tampoco hay constancia de que ésta haya acordado la necesaria autorización. En resumen, que las únicas afrentas a nuestro blasón de ciudad, Dios sea loado, han sido inferidas por los burócratas.

En un acta del cavildo, de 1649, se encuentra un escudo garabateado a pluma, en que el pelicano se ha transformado

ya en paloma y abandonado a sus hijos en los vastos azules de la heráldica. Aún sin ovalarse, el escudo padece su primera inundación: lo invade como un tercio de río picadísimo y una aguda uña de ancla apunta a la paloma casi como una flecha. Así hasta casi un siglo más tarde, cuando en 1744, los cabildantes . . . en atención á estar poco desente el dozel y armas de Esta Ciudad acordaron que el procurador de esta ciudad haga otro dozel nuevo y q. mande retocar las armas y ponerlas con la desencia devida . . .

Lo que pomposamente se mencionaba como las armas no es sino el cuadro que hoy puede verse en el Museo Histórico Nacional. En esa pintura se confirma la paloma. El río no se retiró pero, al menos luce calmo y el ancla, ha aguantado. Quizá por eso, alrededor del escudo empiezan a aparecer, además de San Martín de Tours y la madona de Bonaria, los primeros buques rondando tímidamente.

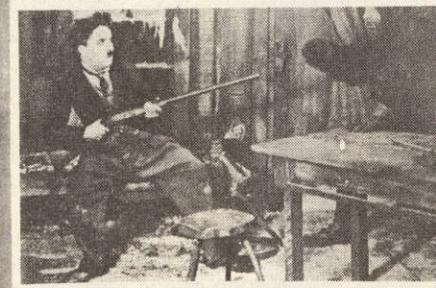
Unos años después, una medalla de proclamación de Fernando VI, ha dejado entrar a los barcos en el escudo. De allí en más, echan a navegar alegremente en los más opuestos rumbos, con o sin río picado, a la vista de anclas siempre cambiantes. En una medalla de 1811, acuñada en homenaje a la Excelentísima Junta, se ha extraviado un buque y la paloma parece buscarlo desconcertada mirando hacia afuera del contorno. En 1813 ya el velero ha retornado y la paloma vuelto a ocupar el centro del tema, aunque todavía en perfil de vuelo vigilante.

De tanto amarillento papel y herrumbrosa medalla, el escudo renace siempre diferente, como una humorada porteña en la que se documenta nuestra fatal imprecisión administrativa y cierta displicencia elogiada ante la heráldica y los slogans. Puesto que es imprescindible usar símbolos, no ha sido malo ir actualizando el de Buenos Aires. El proceso águila-pellicano-paloma ha llevado su tiempo pero nos pone en armonía con el fraterno, pacífico espíritu del escudo nacional. Además, el porteño suele tener muy pocas otras oportunidades de ver su río. Y los barcos, bueno ahí no molestan, nunca puede saberse.

Una benemérita ordenanza municipal, previsoramente, prohibió desde 1923 estacionar ninguna otra imagen dentro y alrededor del blasón, donde todo quedó bien "ordenado": ánora medio sumergida, carabela y bergantín, aparejos latinos y redondos, mesana, trinquete y bauprés, empavesado, flámulas y banderas. Hasta ha sido prevista la quietud de la paloma en jefe: radiante, vista de frente y con las alas extendidas.

La verdadera sanción quizá vino en 1929, con la segunda fundación mítica de Borges: **¿Y fue por ese río de sueñera y de barro/ que las proas vinieron a fundarme la patria? Irían a los tumbos los barquitos pintados/ entre los camalotes de la corriente zaina.** Casi como en el escudo, aunque a éste le faltan los camalotes y los almacenes rosados y los corralones opinantes. La heráldica municipal es mucho más rústica que el poema y menos polémica, porque no ha hecho pie ni en Palermo ni en la Boca. Lo que está casi bien, porque la ciudad nació, como yo, entre Montserrat y Concepción. Le juro.

# TREINTA AÑOS DE CINE BAJO LAS LENTES DE LA CINEMATECA



Esta historia comienza el 28 de octubre de 1949 en la sede de una escribanía porteña. Tres hombres de cine se reunían para constituir una nueva entidad. El crítico y ensayista Andrés José Rolando Fustiñana, conocido por su seudónimo de Roland, el empresario Elías Lapsezon y el entonces teórico y fundador del Cine Club Buenos Aires, León Klimovsky, decidían la formación de la Cinemateca Argentina, una entidad que luego de treinta años se ha convertido en una de las expresiones culturales más importantes de nuestro país. Las fechas claves se van escalonando, y ocho años después, en 1957, se crea el Centro de Investigación de la Historia del Cine Argentino, al que seguirá en 1967 la Fundación Cinemateca Argentina y en 1976 la agrupación Amigos de la Cinemateca. No es fácil resumir la impresionante actividad desarrollada por ella en tres décadas, pero hay cifras concretas que hablan por sí solas: 22.890 funciones desde 1949, con ciclos enteros dedicados a figuras de la talla de Ingmar Bergman, Michelangelo Antonioni, Charles Chaplin, Federico Fellini, Akira Kurosawa, Luchino Visconti, Abel Gance, René Clair, Buster Keaton, Vittorio de Sica, Cesare Zavattini, Mac Sennett, Frank Roach, Jiri Trnka, Norman McLaren, Carol Reed, David Lean, Laurence Olivier, Alfred Hitchcock, Joseph Losey, Fritz Lang, Luis Buñuel, Werner Herzog, Roman Polanski, Francois Truffaut o los argentinos Mario Soffici, Leopoldo Torre Nilsson, Lucía Demare, Ferreyra, Torres Ríos, y muchos más. La Cinemateca, en colaboración con numerosas entidades oficiales y privadas y embajadas de países extranjeros, amplió sus actividades a todo el país, y en el último momento se constituyó en pionera en el género en toda América Latina, habiendo contribuido a la formación de instituciones similares en varias naciones hermanas.



Su tarea no es simplemente la de divulgar y difundir el cine universal. También ha emprendido una labor eminentemente docente y de apoyo cultural, a través de sus respetables archivos especializados, en los que pueden encontrarse datos completos de toda la producción estrenada en la Argentina a partir de 1927, colecciones completas de revistas especializadas, una filмотeca con 4.000 copias positivas y negativos de

## UN CINEASTA... ¿O UN VISIONARIO?

Es muy difícil encasillar la figura del actual Presidente de la Cinemateca Argentina, cuya notable versación sobre temas cinematográficos alcanza idénticas proporciones en cuanto a su incontrolable entusiasmo por la difusión de los mismos. Guillermo Fernández Jurado ha incursionado con fortuna por todos los campos del quehacer filmico, desde su laureada "Imágenes del pasado" —un documental que es, sin duda, el mejor documento del cine mudo nacional jamás recopilado— y su largometraje "El televisor", hasta su reciente "El tango en el cine", del cual es coautor con Rodolfo Corral, un documental de montaje realizado con la colaboración de la Fundación Gillette. Su contribución a la formación de una conciencia cinematográfica en el terreno específico del denominado "archivo de films", lo han llevado a impulsar la creación de entidades similares a la Cinemateca Argentina en toda América Latina. Conferencista y educador, Fernández Jurado ha organizado infinidad de actividades relacionadas con el cine, siendo convocado por numerosos especialistas cada vez que de cine deba tratarse. Cuando le preguntamos cuál era el futuro de esta actividad en nuestro medio, y cómo podía evaluarse lo actuado por la Cinemateca a través de treinta años de incesante trabajo, Fernández Jurado, no pareció muy optimista, lo que no puede extrañar si se contempla con objetividad el presente del cine en la Argentina.

diversos pasos, 10.000 sobres con material gráfico e informativo sobre personalidades del cine universal, distintos temas filmicos, más de 200.000 fotografías y 12.000 diapositivas clasificadas por autores, directores, intérpretes y técnicos; no menos de 2.000 volúmenes que integran una vasta biblioteca cinematográfica y guiones originales, bocetos escenográficos, partituras musicales, discos y afiches en cantidades apreciables. En otros tiempos la Cinemateca editó su propia revista, "Gente de Cine", de la que salieron cuarenta y cuatro números, así como numerosos cuadernos de cine dedicados a figuras en especial. Su labor fue importante asimismo en el terreno creativo, habiendo producido los films "Turay" de Enrico Gras, que ganó el primer premio del Criterium Internacional del Cine en Cannes en 1952; el medimetro "Imágenes del pasado" de Guillermo Fernández Jurado, una magnífica biografía de nuestro cine mudo que fue laureada como el mejor documental histórico por el Festival Internacional de la Imagen Educativa en Mar del Plata en 1961, recibiendo distinciones de la Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina y del Instituto Nacional de Cinematografía.



"Es un problema que se plantea a toda una generación, mirar hacia el pasado y no hacia el futuro. Lo que surge de inmediato es todo aquello que no se ha conseguido. Y nos preguntamos entonces, ¿Qué es lo que faltó, la capacidad directiva? Y entonces debemos ubicarnos en la real dimensión del verdadero problema cultural argentino. Viendo en qué condiciones, no precisamente ideales, debemos movernos, al ver estos zócalos rotos y esa pintura descascarada en las paredes de nuestra sede, pienso que los argentinos luchamos contra la falta de reconocimiento a la labor realizada. Todavía nos ocurre que, aún en nuestro propio medio estrecho, la gente desconoce cuál es la misión de un archivo de cine. Es tal vez un fenómeno general de desinterés por la cultura."

La tradición fílmica del público argentino, pensamos y le decimos a Fernández Jurado, no es desdeñable. Sin embargo, aún países mucho más pequeños, como el Uruguay, han llegado, según nos recuerda con cifras elocuentes nuestro interlocutor, a un desarrollo más coherente. La tradición cineclubista uruguaya es vasta. Hay entidades de esa clase que tienen alrededor de 7.800 socios suscriptores, un fenómeno bastante impresionante. ¿Por qué razones es tan inferior el número, con un conurbano tan superior, en Buenos Aires? Fernández Jurado aventura que tal vez el argentino no quiere ser pionero, descubridor, casi todo lo recibe de afuera. Coincidimos plenamente, y no solo en materia cinematográfica.

Durante dos años la Cinemateca, por esas razones tan inexplicables y tan típicas de nuestro país, tuvo interdictos más de dos mil films. "Razones de calificación" se adujeron, sobre películas del cine mudo, clásicos absolutos, que debían ser autorizados nuevamente. Terminada la limitación, Fernández Jurado asegura que, a partir de 1980, se volverá a ofrecer a toda una generación, un material de imprescindible visión; "Ahora que se ha logrado superar eso, nos he-

mos propuesto hacer conocer poco a poco a esa generación los más grandes clásicos del cine universal, del expresionismo alemán, del realismo francés, de la nueva ola. Creemos que es de ese modo como podremos lograr plenamente nuestra misión. Durante dos años hemos debido transar con el alquiler de material de empresas distribuidoras comerciales, pero ahora volveremos a nuestra actividad específica."

La más importante, sin duda, será la de seguir rescatando el patrimonio fílmico nacional, perdido en proporciones alarmantes por la desidia de los responsables de su conservación, por la impericia de técnicos de dudosa idoneidad, por ese mismo desinterés al que se aludía antes. La preocupación de la Cinemateca, una institución que se ha convertido en auténtico modelo, podrá tener eco una vez más en cuanto tomemos conciencia de la importancia de una obra que, tras tres décadas de iniciada, sigue siendo tan fructífera como elogiada.

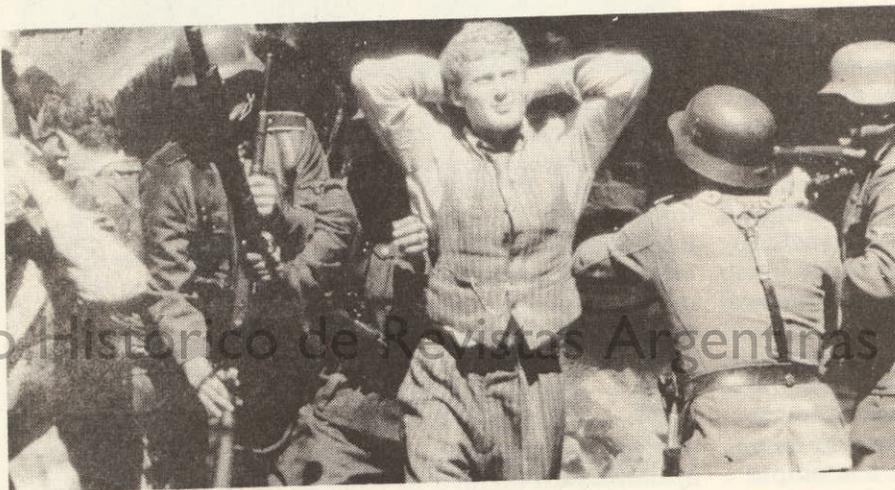
A.M.

*crítica*

Dirigida por Volker Schlöndorff. Guión: Jean Claude Carrière y Franz Seitz, adaptación del libro de Gunter Grass. Fotografía: Igor Luther. Música: Maurice Jarré. Interpretada por David Bennet, Mario Adorff, Angela Winkler, Daniel Olbryschki y Heitz Bennent.

## "EL TAMBOR"

### la elección de la libertad.



Hace poco más de diez años, un grupo de cineastas alemanes decidieron romper con la imagen de un arte y una industria destruidos, desde mucho tiempo atrás en la tierra de Von Sternberg y Wien del adoptado Murnau y de Lorre. El nazismo había contribuido en forma decisiva en esa ruptura abrupta con las mejores tradiciones creativas de un pueblo al que se sometió, también estéticamente, por medio de miedos y terrores que nada tenían que ver con las expresiones más caras al espíritu germano tradicional. Un par de promisorios títulos postguerra no bastaban para configurar un panorama alentador cuando los nombres firmantes del Manifiesto de Obhausen surgieron a la consideración del mundo del cine con una serie de pelí-

las de pujanza auténticamente renovadora. Los nombres de Alexander Kluge con su "Anita G.", de Peter Fleischmann con sus "Escenas de caza en la Baja Baviera", de Rainer Werner Fassbinder y su iconoclasta "Katzelmacher" o de Werner Herzog con "Señales de vida" y "Los enanos también nacen pequeños", se unieron pronto a los Schamoni, Schlöndorff y tantos otros para configurar no una escuela, pero ante todo un movimiento que superó barreras económicas y políticas para expresarse de inmediato a través de un lenguaje fílmico de notable coherencia.

La reoyación surgió no solo en la temática adoptada, sino también en la forma. Mientras Fassbinder destruía el mito del cine en sí mismo, creando una especie de conciencia del anticine, el resto de sus coetáneos experimentaban en la imagen y el sonido hasta lograr exquisiteces tales como "La crónica de Ana Magdalena Bach" del alsaciano Jean-Marie Straub, o las estupendas figuras de "El enigma de Kaspar Hauser" de Herzog, una obra maestra en todo sentido. Oberhausen no significó simplemente un llamado de atención, un esfuerzo aislado. En sus mismas raíces estaba fijado el germen de un afán de expresarse libremente luego de tantos años de ataduras a tabúes ancestrales, de opresiones y represiones aberrantes surgidas de la mente perversa de un anti-héroe siniestro, y del conformismo de un pueblo engegucado por el peor "chauvinismo" racista.

Los jóvenes de Oberhausen revirtieron el proceso de aniquilación de valores imponiendo un estilo liberal de poco frecuente aparición en el mundo contemporáneo. A diez años de la encendida proclama, uno de sus máximos exponentes creaba, luego de una interesante filmografía, otra obra maestra ejemplar, justamente premiada en el último festival de Cannes con la Palma de Oro, compartida con "Apocalipsis ahora" de Francis Ford Coppola. Para Volker Schlöndorff, su versión cinematográfica de la laureada novela "El tambor de hojalata" de Günter Grass, significó el triunfo supremo en justas internacionales y en el reconocimiento de la crítica especializada en todos los lugares donde se presentó. "El tambor" no continúa la línea de sus primeras películas ("El joven Törless", aquí llamada "Nido de Escorpiones", "Michael Kholhaas, el rebelde", bautizada caprichosamente en Buenos Aires "El rebelde justiciero", título que más se parece al de un "western" de segundo orden), entroncando su narrativa dentro de los cánones más estrictos de "La repentina riqueza de los pobres de Korbach", de "Fuego de paja" o de su premiada "El honor



Daniel Olbrychski, gran actor polaco.

perdido de Katharina Blum", absurdamente prohibida en la Argentina.

"El tambor" aparece dentro del panorama alicaído del cine actual como un espléndido fresco sobre la posibilidad del individuo de elegir su libertad. La parábola del pequeño Oscar Matzerath, quien "elige" al cumplir tres años no seguir creciendo, insertada por Grass y Schlöndorff dentro del tiempo real del nacimiento, crecimiento y muerte del nazismo —ubicado por otra parte en Danzig, lo que no es de ningún modo casual— es la historia misma de ese pueblo que no quiso crecer, que prefirió continuar apegado a su mito de pseudograndeza.

Los realizadores (Grass colaboró estrechamente en la adaptación de su extensa novela) han optado por una narración libre en la que la extraña voz del niño casi adulto rememora los hechos anteriores a su nacimiento hasta el mismo momento en que, separado de su tierra natal, debe dar un último adiós a la vieja abuela, personaje clave en el relato, ya que representa a la misma tierra, a ese mismo pueblo al que podrá despreciarse en los más variados estratos de su personalidad, pero que permanecerá siem-



David Bennet, en la antología

pre, inalterable, en su misma raíz. Schlöndorff ha resuelto en el excepcional guión del film los mínimos detalles, asumiendo las distintas personalidades de cada una de sus máscaras, sin falla de ninguna clase. El suyo es un cine tan adulto como pueda desearse, y al terminar las dos horas y veinte minutos de exhibición, me pareció que el tiempo no había transcurrido. Tuve la sensación —nada común en épocas en que nos endilgan infames engendros cinematográficos, en estrecha colaboración de exhibidores, distribuidores y jefes de la censura más lamentable de todos los tiempos— de estar presenciando una obra de arte total, de inusuales connotaciones socio-políticas, de admirable formulación plástica y, si hiciera falta algo más, de formidable recreación actoral. A partir de esa visión lamentablemente mi dedicación profesional a la crítica de cine, la que me obliga a intentar la imposible digestión de tantas mediocridades, de productos de tan baja extracción comercializada. Cuando el pequeño Oscar —que ya tiene veintinueve años— cae en la tumba de su padre, pidiendo a gritos al reaccionar, "¡Quiero crecer!", se cierra tal vez todo un ciclo del cine alemán como posibilidad expresiva. La obra de Schlöndorff aparece entonces como un auténtico hito en setenta años de cine germano, como una muestra definitiva a la que será muy difícil superar.

Sería injusto diferir para consideraciones más convencionales de tipo crítico, la mención del extraordinario trabajo interpretativo de un grupo de actores de excelente formación. La madre de Oscar es Angela Wilkner, típica representante de la escuela alemana teatral y magnífica actriz de cine, ya laureada por su Katharina Blum en San Sebastián hace unos años. El padre es un estupendo Mario Adorf, y el tío es encarnado por el gran actor polaco Daniel Olbrychski, notable figura de tantas películas de Wajda y Zanussi. El breve rol del vendedor de juguetes es desempeñado por Charles Aznavour como auténtico modelo de interpretación, lo que nos sorprendió muy gratamente, y son de similar eficacia las intervenciones de Heinz Bennent (el médico nazi de "El huevo de la serpiente" de Ingmar Bergman), Katharina Thalbach, Andrea Ferreol, el enano Fritz Hakl y, de manera muy especial, el niño David Bennent en el papel de Oscar. Cada una de sus apariciones ante las cámaras es, sencillamente, digna de una antología del mejor cine. Mérito indudable, entre tantos otros, de uno de los directores más lúcidos de los últimos tiempos.

## SOLISTAS CELEBRES

Varios ejemplares han enriquecido la cada vez más menguada discografía clásica local, en épocas de auge del disco importado. De Vivaldi y Telemann ofrecen notables versiones dos de los más grandes solistas de la actualidad, el violinista Isaac Stern y el eximio flautista Jean-Pierre Rampal, con la Orquesta de Cámara del Jerusalem Music Center. La Suite en La menor de Telemann para flauta y cuerdas y dos conciertos de Vivaldi, son recreados por Rampal y Stern, éste en su doble función de solista y concertador, con absoluta maestría y consumado virtuosismo. (CBS Masterworks 5661. 43 min. 47 seg.)

Es igualmente virtuosa la interpretación del violinista húngaro-mexicano Genryk Szering en sus versiones del Concierto de Sibelius y del segundo Concierto de Prokofiev (Philips 6282), con el concurso de la Orquesta Sinfónica de Londres dirigida por el soviético Guennady Rozhdestvensky. Todo el lirismo de la música del insigne compositor finlandés y los depurados acentos de la partitura de Prokofiev, aparecen en manos de Szering como verdaderas lecciones de estilo.

A Jean-Pierre Rampal y el excelente clavecinista Robert Veyron-Lacroix se deben las magníficas recreaciones de las seis sonatas para flauta y clave de Vivaldi reunidas bajo el nombre de "El pastor fido", opus 13. La exhumación de las más notables partituras del célebre "prete rosso" ha alcanzado cumbres de calidad en los últimos años, y en ese nivel deberá encasillarse este registro

## BOHEME



Hace casi seis años tuvimos oportunidad de apreciar en el Covent Garden de Londres a Plácido Domingo en el rol de Rodolfo en "La Bohème" de Puccini, es uno de nuestros recuerdos musicales memorables, antológicos. Ahora llega al catálogo nacional su versión de la misma obra, acompañado por la notable Montserrat Caballé —tal vez la más grande diva actual en su cuerda— y por el baritono norteamericano Sherrill Milnes, un Marcello de lujo. Caballé rivaliza en calidad interpretativa con Domingo en esta recreación de la inmortal partitura pucciniana encarada por el director Sir Georg Solti en sólida demostración de aptitudes para el género. La Filarmonica de Londres y el Coro de John Aldis aparecen como intérpretes ideales dentro de un contexto homogéneo, en el que se destaca la presencia de una buena Musetta, Judith Blegen, un excelente Schaunard en Vicente Sardinero, y un aceptable Colline en el discutible bajo Ruggiero Raimondi. La presentación del ejemplar local es altamente elogiado, aún a pesar de algún leve efecto de pre-eco en alguna faz del ejemplar juzgado. ("La Bohème" de Giacomo Puccini. Domingo, Caballé, Milnes, Sardinero, Blegen, Raimondi, Sir Georg Solti. RCA ARL-2-0371. 1 hora 42 minutos 49 segundo de duración).



presentado por el sello francés Erato con su acostumbrada jerarquía. Desde la portada del álbum, con la reproducción del hermoso "Atardecer" de Qatteau, hasta el prensado de notable fidelidad en la edición local, el ejemplar citado se convierte en uno de los más cuidados aparecidos en los últimos tiempos en Buenos Aires. Rampal vuelve a asombrar por su increíble legato y su musicalidad, con un Veyron-Lacroix de envidiable acierto en el toque sutil y en el vuelo lírico que imprime a su parte. ("El pastor fido". Erato ELS-70167). La otra grabación presentada por el mismo sello corresponde a una selección de obras de Georg Friedrich Haendel (Erato ELSL-7021), con el mismo Rampal, la excelente arpista francesa Lily Laskine, la violinista Huguette Fernández y la Orquesta de Cámara Jean-Francois Paillard dueña de recursos poco comunes y dirigida por su titular con perfecto conocimiento del estilo barroco. "El Festín de Alejandro" dos conciertos del opus 4 y otros tantos del opus 3 del autor de "El Mesías", integran el importante aporte a nuestro catálogo, en el que no faltan obras fundamentales de Haendel. Laskine y Rampal deslumbran en varios pasajes, aunque su labor de ningún modo puede ser considerada solística en el sentido espectacular del término integrándose al conjunto con musicalidad y modestia altamente loables.



és  
ar-  
m,  
oso  
el  
en  
ci-  
los  
úl-  
  
su  
ad,  
lia-  
en  
su  
ato  
ión  
co-  
ras  
ato  
am-  
esa  
ret-  
de  
ird,  
s y  
er-  
ba-  
o",  
ros  
"El  
nte  
el  
ales  
pal  
un-  
ue-  
el  
no,  
nu-  
nte



# PARKER 75

Sterling - Importada de USA.

Modelo exclusivo, labrado en plata esterlina maciza.  
Pluma descubierta de oro 14 K.

Precio indicativo al 1/9/79, incluyendo IVA e Imp. Suntuario: LAPICERA \$ 206.408.- BOLIGRAFO \$ 119.257.-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

# “LA DIVINA COMEDIA”, DORE APOCRIFO

La responsabilidad de compilar y fichar los cinco mil volúmenes de una biblioteca privada, me coloca —no sin interés— ante libros raros. Así, se suceden **La Gerusalemme Liberata**, de Tasso, (dos tomos), impresa en Parigi por Bossange, Masson e Besson, en M. DCC. XCII, cuyas ilustraciones merecen el **replay**; o bien, el **Handbook of the River Plate**, de M.G. y E.T. Mulhall, impreso por Trübner and Co., Londres, 1885. Ni que decir de la colección **Plus Ultra**, o **Lidel**; o, la, reedición, en Londres, 1888, de las **Pieces de Serruriers**, de Briseville (1670). Entre mucho más.

Borges debe a la conjunción de un espejo y una enciclopedia, el descubrimiento de Ugbar. En cuanto a mí, al mueble B - anaquel 1, el hallazgo de **La Divina Comedia**. Exactamente, un Doré apócrifo.

La edición no pasa por lujosa. Más aún, tiene el carácter de texto escolar. Bietti & Reggiani la editan, en Milán, 1915. Se trata de una Edizione Patriottica. Incluye, desde ya, **Inferno**, **Purgatorio** y **Paraíso**. Tapas duras, sobriamente presentada, las quinientos doce páginas —papel de segunda— no eluden el “breve e facile commento”, lo cual ratifica la escolaridad de la edición. De este modo, como corresponde, cada canto va copetado por un **argomento** preliminar y notículas al pie. La página cinco, verbigracia, acota a “Nel mezzo del cammin di nostra vita” el siguiente añadido: “La meta della vita degli uomini Dante la stabilisce nel **convivio** nel trentacinquesimo anno. Dante che nacque del maggio del 1265 immana chel’axione della **Divina Commedia** cominci negli notte dal 24 al 25 del 1300 (Venerdì di quell’anno) e finisca nell’ottava di Pasqua, e cioè tutta l’azione dura dieci giorni. In quell’epoca Dante aveva

precisamente 35 anni”.

El comentarista no esquivo esfuerzo alguno, ni erudición. Pondelianamente, dando vuelta la página “Che nel lago del cor m’era durata” merece este pie: “Cavita del cuore ove affluisce il sangue”; “La vista, che m’apparve d’un leone”, justifica: “Leone: significherebbe la superbia in s. m.; la corte di Francia in s. p.”.

Este es el tonismo de la **edizione**. En la página cuatro, B. R. (así está firmado; son los editores: Bietti & Reggiani), sintetizan —en cuarenta y tres líneas— la biografía del autor. No se menciona la obra sino en las dos últimas:

“Nella sua **Divina Commedia** evvi tutta la scienza del suo secolo, ed e compreso el mondo materiale e spirituale”. Síntesis que envidian los **Resúmenes Lerú**, el **Quien es quien** y los prontuarios estatales. Tampoco Dante, rehuye escolaridades.

La página dos, presenta al autor: Dante, en severa expresión. Ahí mismo uno se entera que la publicación está ilustrada “da 33 Incisioni”. (No dice de quien). Los grabados de marras, miden 6 x 8 cms (el librito, 9 x 14). A prima facie hacen pensar en Doré. Viendo en detalle, se descubre que sí, que son dorescos. Sin Doré. El grabador tiene más concepción, que realización. Las figuras son duras, hasta grotescas. Sus expresiones, malévolas. Doré es clásico; este imitador, neoclásico. Ello se advierte en la pudibundez con que trata el cuerpo. Raza, involuntariamente, el kitscherío (o lo sicalíptico). Doré, no se anda con vueltas; el imitador, hesita a más no poder. “Lo imperador del doloroso regno” (**Inferno**, Canto 34, V. 28) de Doré es un **imperador** con todo, a la brava; el imitador, lo resuelve ligeramente afectado, como las chicas (con cítara) del Salón Rosacruz. Así, de divertido, es todo. Bietti & Reggiane, a fin de cuentas, nos

engañan amablemente. No se trata de editores facinerosos, que estafan —alevosamente— a su público. (No es para tanto). En ningún lugar, consignan el nombre del ilustrador; tampoco, el de Doré. En todo caso, ofrecen —en una edición barata— ilusión y **Ersatz**. Sobre todo, la idea. Acaso, esta edición de la **Comedia**, haya costado 2 liras. Como sea, el libro no descarta cierto gusto. El mismo que experimento, en noviembre 55, cuando se me regala **El Quijote**, ilustrado por Doré. Veinte años después, descubro —en lo de Perkins Bollaert— una **Holy Bible**, también por él. En el interregno 55/75, Doré —como ahora, en los años ochenta— no deja de ser sacramental, misterio de arte.

Nietzsche nos dice que el dolor es profundo, pero mucho más, el goce, que —además— quiere ser eterno. Y es natural. Doré —que esconde un sacramento eterno— es puro goce. Absolutamente nietzchiano.

Tipazo bravo y corajudo este Pablo Gustavo Doré. El de **Journal pour rire** (con Bertall, hace 130 años), el de los **Albums**, el del Salón de París: **Al día siguiente de la tempestad**, **La batalla del alma**, **Batalla de Inkermann**, **Pablo y Francisca de Rímini en los infiernos**, **Los ángeles rebeldes precipitados** y **Los Titanes**. Trazo enérgico y sensual, siempre lumínico, en posesión de una inteligencia superior, de conciencia cabal y dominio absoluto. Nadie liberado como él, tan perfecto, de una exactitud inmovible. Arte generoso, en pura armonía con el mundo. Artista de primerísimo orden. Puridad de energía y transferencia, transmutación glamorosa. Es lo que alienta, hoy, su poderoso arte.

Su vuelo, siempre ascensional, lo embebe en todo Zeitgeist. Solo así, es posible comprender —en parte— su misterio. Doré parece haber vivido, desde siempre, en la modernidad. (Antiguo y druí-



*"Dante y Virgilio" - Infierno, de G. Doré (Detalle)*

dico recurso). Trata, mano a mano, con Rabelais, Perrault, Montaigne y La Fontaine; Balzac, Tennyson, Coleridge, Enault, el barón Davillier o Zorrilla, son amigos que frecuenta. Como Ariosto. O Cervantes (**El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha**; 1863, 2 volúmenes en fol., en Francia; 1875, 2 vol. en

fol. mayor, en Barcelona por Montaner y Simón). La **Biblia**, en cambio, es de Tours (1865/66). La de Perkins Bollaent, circa 1820.

Esta turbación de arte, la motiva un Doré amañado, que evoca la compilación

de una biblioteca. Queda por desagrarlo de los fascículos de Mateu (Barcelona, 1965); es una suerte tener a Victor Delhez, y a Nelson Romero de nuestro lado. Doré pareciera ser un tanto inusual en esta época. No hay motivo alguno. En lo que a apocrifidades respecta, ¿es qué hubo tales?.

regale la cultura  
de nuestro tiempo



Ahora, usted puede disponer  
de un obsequio "no tradicional":

**la caja de Pájaro de Fuego \***

conteniendo los primeros seis números.

Única y última oportunidad  
para iniciar la colección.

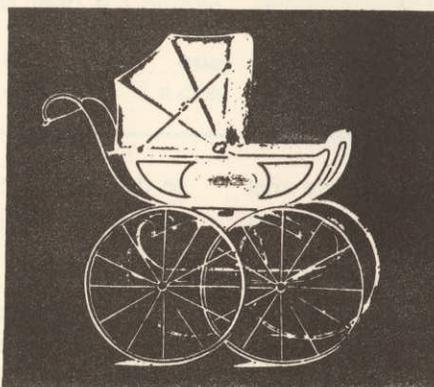
Puede adquirirla en Suipacha 255 - 7° A  
(solicitar reserva al teléfono 35-5919)

\* edición limitada

# DIAGONAL NORTE 647

ANTES DE NACER  
UD. YA TENÍA QUE VER  
CON ESTA DIRECCIÓN

Una cuna.  
Un cochecito.  
Un juguete.  
Sus padres. Una tía.  
El abuelo.  
Alguno de ellos  
traspasó, al menos  
una vez, las puertas  
de Diagonal Norte  
647 pensando en Ud.  
Hoy Ud. ha crecido  
pero sigue teniendo  
que ver con  
Diagonal Norte 647  
y por razones tan  
importantes como  
cuando era niño.



Ahora por una  
madura y sensata  
cuestión de intereses.  
Diagonal Norte 647  
es, desde ya, la  
Casa Principal de la  
COMPañIA  
FINANCIERA DE

AUTOMOTORES Y  
SERVICIOS S.A  
Una entidad que  
comenzó apoyando  
el desarrollo del  
transporte automotor  
y creció hasta  
abarcarse la gama más  
amplia de  
operaciones  
financieras.  
Venga a vernos.  
Tenemos mucho que  
ver con su futuro,  
en la misma  
dirección de sus  
recuerdos felices.



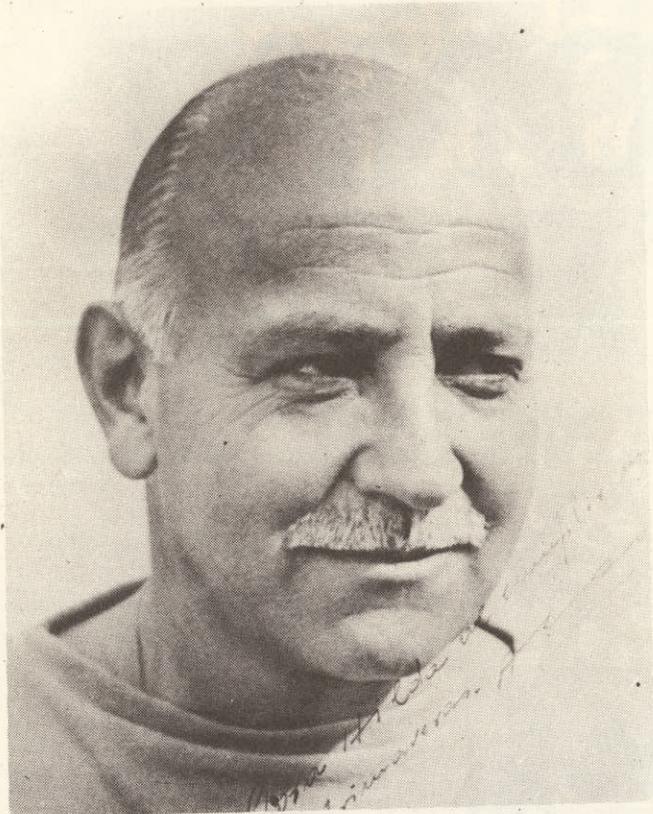
COMPañIA FINANCIERA  
de AUTOMOTORES Y SERVICIOS S. A.

AUTORIZADA POR EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

ENTIDAD ADHERIDA AL REGIMEN DE GARANTIA DE LOS DEPOSITOS - LEY N° 21526

Casa Principal: Av. Pte. Roque Sáenz Peña 647 - Capital Federal  
Casa Matriz: Calle 54 N° 3805 - San Martín - Pcia. de Bs. As.  
Suc. Lanús: Hipólito Yrigoyen 3272 - Lanús - Pcia. de Bs. As.

aldo boglietti



## SE FUE EL FOGONERO MAYOR

**A**ver. Un miércoles 29 de agosto de este año. Algo más de una semana después de no haber podido, por esta única vez, invitar a sus amigos a tomar 20 copas a las 20 allá en sus pagos, Resistencia y en su Fogón, el de los Arrieros ya internacionales a través de una idea que verticalizara Juan de Dios Mena, escultor en quebracho y humanidades.

Aldo Boglietti era único ( ¡vaya novedad! ). Una pelada tan impoluta como la de Yul Brynner o, prefiero, Bola de Nieve; névea sonrisa a cuatro carrillos (cinemascope personal); estatura mediana aunque tallada en impercederos leños. Se decía gerente de la sucursal de Resistencia para Aerolíneas Argentinas. La verdad era otra: funcionaba como gerente de la amistad y del arte, en una forma espontánea y alejada de todo rebuscamiento, como brotada naturalmente del fondo de su inmenso corazón, mezcla de humor criollo y empedernida capacidad de labriego universal.

Nació en Rosario el 20 de agosto de 1908. Tuvo "rachas" de cantante lírico, entre "otras muchas como viajar" hasta que en 1937 se radica en Resistencia donde, "ipso púchicamente", se incorpora al quehacer cultural de la ciudad creando el grupo "Los bagres", padre del futuro Ateneo del Chaco. A partir de 1943 convierte su casa en el Fogón de los Arrieros que llega a ser la institución rectora de la vida cultural de la zona, con proyecciones en el ámbito nacional e internacional del arte y de la amistad. Reitero ex profeso tan hermosa y solidaria dupla.

Amigo de los creadores y mecenas de sus obras, a él

se debió la iniciativa de colocar esculturas en las calles de Resistencia, lo que cambió radicalmente la fisonomía de una de tantas ciudades de llanura. El año pasado, junto a su hermano Efraín, fue distinguido por el Rotary Internacional con un premio en mérito a la labor realizada en pro de la comunidad y, evidentemente, de la cultura. Pocos poseyeron como él un muy difícil arte: el de vivir y compartir la vida con los demás.

Los que somos "llaves" del Fogón, distinción hart más importante que muchas medallas internacionales por el valor de ser inquilinos perpetuos de un pequeño palacio donde reinan los aspectos más puros del hombre, no te extrañamos, Aldo. Volverás enseguida y cada vez que te necesite el ser humano. Nunca, afortunadamente, has tenido el tiempo de "espantar la prrrada del camino" ni de detenerte. Seguí andando "Prohibida" tu "reproducción, adaptación o traducción a ningún idioma de ningún país". Como decían antes, Aldo, eres único. Y esto no hay "rupia verde que lo pague. Lo saben Saint-Exupéry, Macedoni Fernández, Dinu Lipatti, Jacques Brel, entre algunos privilegiados. Y vos. No vale la pena que informes "Comité Secreto de la Orden de la Llave de tu cambio de domicilio". Es el mismo, algunas cuerdas más arriba, en la buena compañía de los precitados. Y lejos de nuestra mezquindad que, habiéndote sacado el fondo el jugo, aún no se ha dado por enterada de la mudanza ...

Emilio A. Stevanovitch, llave 20

## LA ELISA STRAHM

Una apariencia elegante, distinguida, *comme il faut*, disimula un corazón grande y un alma burlada por la disciplina y la entrega. Desde 1964, aunque ella nunca lo dirá, fue y es uno de los mojonos del Fogón de los Arrieros en Resistencia. Amiga, de esas que jamás pretenderían ser llamadas así, de Aldo Boglietti, le cedió parte de su vida, cachos de su ser y metros de su lar en momentos en que los sedicentes amigos del fogonero mayor tendíamos a mirar hacia otro lado por nuestras, ábranse comillas, múltiples ocu-

pciones, ciérranse comillas. Las de Elisa no le impidieron tenderle la mano. Por ello es que creo que nadie mejor indicado para recopilar este que quiere ser un íntimo homenaje, en esta patria de memorias cortas y discursos largos a A.B.

En cuanto a E.S. pionero desde 1960 el teatro francés en Buenos Aires interpretando, traduciendo y dirigiendo desde Obaldía hasta Feydeau, pasando por Thierry Maulnier, sin dejar de lado a Cocteau, Prévert o Dubillard. Últimamente, como *one-woman-show* en "La casa

sin tiempo" ha sentado sendos mojones —perdón por la exquisita insulsez de la frase— con "Quién le teme al café-concert" y "Un largo camino hacia el licopodio".

Para 1980 nos amenaza con "Nostalgia de París", una cabalgata a través de la canción francesa de este siglo que, como todo lo que hace ella, avalará sus dotes de dúctil actriz y no menos ídem cantante. Pese a lo cual, la sigo queriendo y por ello mismo, amor mediante, nadie mejor que la Elisa para hablar de Aldo.



## CARTA ABIERTA A ALDO BOGLIETTI

Querido Aldo:

Hoy por primera vez te voy a decir esas cosas que, por pudor, nunca decimos a los seres que más queremos, pero lo pregonamos a todo el que nos quiera oír. Hoy te lo voy a decir a vos, desordenadamente, atropelladamente, como te hubiera gustado, sin palabras rimbombantes, sin expresiones rebuscadas.

Tratar de definir a Aldo Boglietti es tan difícil como tratar de decir en pocas palabras lo que es el Fogón, tu casa. Y una está hecha a la imagen del otro. Tu casa tenía que ser grande para albergar a todos, amigos o viajeros, para que todos se sintieran cómodos en ella en el lugar que más les gustaba, cerca de la chimenea, en el bar, en el atelier, en el jardín o donde fuera. Por eso también tu casa tiene esa gran mano abierta como la tuya, para recibir al que quiera entrar. Pero también está el texto sobre el molinete: "Para que no pasen los animales"; allí no cabía nada que no fuera humano, y al entrar todos tratábamos de dejar

afuera lo peor de nosotros mismos.

Porque eso es lo que conseguiste de todos, sin siquiera proponértelo, que hasta los peores de aquellos que franquearon la puerta del Fogón, dieran lo poco bueno que tenían en ellos para vos.

Tuviste infinidad de amigos, y de todo tipo. Hubo algunos que no merecían que les brindaras el regalo inapreciable de tu amistad. Pero ellos lo sentían, y sacaban de lo más recóndito esa parcela de bondad para brindártela a vos.

¿Quién como vos provocó, promovió acciones generosas, caballerescas, de los seres más dispares? Y ¿quién pudo decir que vos lo habías obligado de alguna manera? Era una especie de irradiación de tu persona que impulsaba a cada uno a dar lo mejor de sí.

Creo que nunca supiste tampoco cuántos artistas te deben mucho de lo que son. Cualquiera fuera su inquietud, el artista encontraba eco en el Fogón, y con tu sonrisa constante obligabas a tu cohorte a arreglar sillas, preparar escenarios,

limpiar vasos, poner luces, engalanar con flores la casa para los grandes como para los insignificantes. Y cada uno de nosotros creía ser por unos pocos días el gran músico, el gran bailarín, el gran actor, gracias a esa efervescencia que suscitabas a nuestro alrededor. Nunca te preocupó la ingratitud de algunos de esos artistas, porque lo malo pasaba a tu lado sin rozarte siquiera. Y está bien que así fuera. ¿Te das cuenta, Aldo, que fuiste un mecenas de los tiempos modernos? ¿Que con tu dinero o dinero "mangado" (como te gustaba decir) ayudaste a músicos, pintores, escultores, ya haciéndolos conocer, ya comprando esas esculturas gracias a las cuales Resistencia se enorgullece de ser una ciudad como ninguna, donde el arte se encuentra a cada vuelta de esquina?

Nada de lo que era humano te era ajeno; y esa era tu condición más notable. Viajabas a Europa, veías museos y apreciabas con tu auténtico gusto y no con las frases aprendidas en los libros, las ciudades, las calles, los museos, las

iglesias. Pero el turista pasaba siempre a segundo término y lo primordial en París o en Tel Aviv, en Roma o en Los Angeles era el reencuentro con los amigos, tus "picadas" famosas cuyos restos duraban tres semanas, las abundantes libaciones durante las cuales desgranabas anécdotas en las que se codeaban Arturo Barea con el negro Mena, Macuzinsky con una modelo en decadencia; Víctor Marchese con un "croto" simpático que algún día se cruzó en tu camino, José Luis Romero con Carloncho, el de la voz de ginebra, aquel "machazo" que lloraba como un chico cuando te veía enfermo.

Y eso era lo hermoso: en tu galería de amigos estaban en un mismo nivel los "crotos" y los príncipes, los intelectuales y aquellos cuyo único título para ingresar en esa cofradía era precisamente ese: el de AMIGO.

Te costaba reconocer la maldad, la deshonestidad, como si cada vez que se cruzaba en tu camino te sorprendiera. Y cuando llegabas a decir de alguien "¡es un malandra!" estoy oyendo el tonito mezcla de asombro y de perdón para ese malandra, que vaya a saber por qué razón lo era. En el fondo, Aldo, justo es reconocerlo, tenías muchas falencias: nunca conociste el rencor, la intolerancia, la pedantería, y lo que es peor, nunca quisiste aprenderlo.

Hoy te hablo, Aldo, como si estuvieras vivo, porque estás vivo, claro que sí, como hablabas vos de tus muertos queridos, sin llantos, sin lamentaciones: los hacías vivir frente a nosotros con todo el cariño que les profesabas; recordabas sus anécdotas jocosas (te acordás del encuentro de Marchese con sus parientes de Sicilia?), sus dichos, sus pequeños tics, que nos los mostraban en su dimensión humana. Hay quien dice que hay que dividir para reinar. Vos conseguiste reinar uniéndolo, aglutinando gentes de todo tipo y condición que a tu lado sentían que tenían algo en común. Y ese algo era tu personalidad avasalladora, que hace que de algún modo, aún después de muerto nos sintamos unidos en tu memoria, como los

fieles de una nueva religión, la religión de la amistad y la tolerancia.

Van a pasar muchos años, y algunos de los que te conocieron seguirán hablando de vos, de tu elegancia, de tu "pinta", de tu autenticidad subrayada y con mayúscula, de tu innato buen gusto, de tu instinto para detectar todo lo

bueno y todo lo bello, y cuando algún joven pregunte: ¿Por qué se dice todo esto de Aldo Boglietti? Allí estará todavía algún viejo fogonero para contestar con las sabias palabras de Aldo: Por algo será . . .

Elisa Strahm.

## ANA MARIA BARRENECHEA llave 427

El día de la muerte de Aldo Boglietti, no cesaba de repetirme como un estribillo lúgubre, cambiando levemente el lamento de García Lorca; "Tardará mucho en nacer, si es que nace, un criollo tan claro, tan lleno de alegría. . .". Porque sin duda no podrá repetirse esa fórmula única que se encontró en Aldo. Podrán repetirse otros seres valiosos, pero serán otra cosa, ninguno será como él. ¿Cuándo volverá a darse ese gesto excepcional de abrir su casa a los demás, de abrirla literalmente, y hacer de ella el lugar del encuentro y la amistad sin limitaciones ni reservas? Aldo pudo hacerlo por su alegría inagotable, su capacidad de crear relaciones, de modo que aflorase lo más noble de los hombres. Su interés por promover todas las manifestaciones de nuestra cultura se ampliaba a curiosidad universal, que mezclada con un humor criollo y vanguardista les quitaba todo engolamiento y servía de correctivo (como las haches de Olivera) al anquilosamiento academicista. Entre burlas y veras transformó el ambiente de Resistencia, constituyó un núfeco que reunía lo más vivo y creador de la ciudad, y abarcaba en círculos cada vez más amplios, al país y a otros apartados lugares del munod. Quienes conocían por primera vez su conversación chispeante, llena de la picardía de quien se achica con cierta sorna, no podía saber, quizás toda la profundidad de su amor por lo bello, que transformó a una ciudad chata de provincia como tantas otras, en algo único en la Argentina.

Recuerdo que en mi primera visita al Fogón, la amistad de Aldo me captó para siempre, pero sólo lo entendí en profundidad en un momento revelador. Una tarde me llamó y me dijo que quería mostrarme una sorpresa. En un rincón, cubierto con trapos que lo protegían, se levantaba un bulto amorfo. Aldo empezó a despojarlo de su envoltura con delicadeza infinita, y entre las telas que caían surgió, como Venus de entre las aguas, la adolescente de "El despertar" de Lucio Fontana. Acababa de hacerla fundir en bronce para situarla en uno de los lugares claves de la plaza central. No dijo nada, pero su rostro iluminado, el delicado gesto con que retiraba los lienzos que la cubrían, la mano que acariciaba las líneas perfectas, fueron para mí la revelación de su capacidad de intuir el misterio del arte. También me explicaron por qué había sido amigo entrañable de Mena, y compañeros ambos en las primeras empresas culturales del Fogón.

## RAUL H. CASTAGNINO llave 394

Recordar sus brazos siempre tendidos, amicales, acogedores y cordiales; la grandeza de un alma abierta y desinteresada; su simpatía exultante, dinámica y a flor de piel; su lealtad a toda prueba y la hospitalidad brindada sin reservas, sería confiar apenas lo inmediato y epidérmico del ser de excepción que fue Aldo Boglietti. Hombre de mundo y de mundos, argentino de insobornable conciencia cívica; señor del humor, conversador enriquecido de chisporroteantes anécdotarios, alcanzó sabio equilibrio de lo apolíneo y lo dionisiaco en un sentido gozoso del vivir. De tal sabiduría proviene, en buena parte, el hecho inusual de que la ciudad de sus vivencias más recónditas puede exhibirse al asombro de los visitantes engalanada de frutos del arte y de que se enorgullezca por las circunstancias de contar con un lugar único en el país —a la vez cofre de reliquias y templo de amistad— como el Fogón de los Arrieros, del cual Aldo fue y seguirá siendo alma, aún desde el Empíreo donde cada 20 de agosto, a las 20 y 20, continuará convocándonos. Porque Aldo será presencia perenne para quienes hemos disfrutado y compartido el privilegio de su amistad.



## GUDIÑO KIEFFER

### *llave 429*

Llamó por teléfono a las cuatro de la mañana. Llamó porque estaba triste con buenísimas razones para estar triste. Entonces Beatriz (que todavía es mi mujer) y yo nos levantamos, y salimos del 102 de la Avenue Kléber y nos fuimos al Pont de l'alma y allí nos encontramos con Hilda y sus buenísimas razones para estar triste. Entonces, allá por mil novecientos sesenta y cinco, nos hicimos amigos en el alegre camino de la tristeza, que por suerte no es el estéril desierto de la melancolía. Por Hilda, a través de Hilda, conocí a Aldo, a Aldhilda, a Hildaldo, feliz aliteración de pareja. Después volvimos a la Argentina, después conocimos el Fogón de los Arrieros, después prolongamos la amistad y el amor. Sí, carajo, el amor. Yo soy hombre, y no me da vergüenza decir que amaba a Aldo, a Aldhila, a Hildaldo. Ni a él ni a ella les daba vergüenza. Y si los argentinos queremos ser los hombres que queremos ser, las mujeres que queremos ser... bueno, aquí estamos. Con este Boglietti que, desde el otro lado, nos está guiñando un ojo y diciéndonos que (en una de esas) el otro lado es éste.

## CARLOS DELBUE *llave 316*

Mirá Aldo, aquí sentado en el consultorio no sé qué decir, ni a vos ni de vos. Si todo lo supimos y lo entendimos y lo quisimos. Para qué hablar mucho. No es el momento!

Pero sí, que tu pensamiento sea, en mi recuerdo "como las cosas mismas y los "cosos" que tu supiste crear nuevamente". Juntar y crear es una sola cosa. Cómo olvidar lo que hiciste, lo que cinchaste por la Belleza! Obra de romanos expresar en castizo castellano lo que tú sintetizabas con una puteada. Se puede decir de tí, parafraseando a Unamuno, "que pensabas como un Angel", y repito lo que en su ensayo "Contra el Purismo": Claridad! Claridad! Bendita claridad que al matar lo indeterminado, lo penumbroso, lo vago, lo informe, mata la vida. Tú eres la vida. Un abrazo y hasta el otro 20!

## MARIA FUX *llave 220*

Escribir sobre Aldo es tan difícil, como escribir sobre lo que uno siente de la palabra amor-amistad; eso es lo que Aldo nos dejó a cada uno de nosotros. Y la partida de él nos deja el vacío que deja el amigo, y como dice una canción, "no se puede llenar" y se siente el dolor

## CARLOS LARREGUY *llave 276*

Cuando conocí a Aldo en Resistencia, hace veinte años, tuve la confirmación práctica de algo que ya sabía pero que no es tan fácil observar: que la verdadera fuente de la autoridad es el consenso.

Aldo tenía autoridad indiscutible que sabía ejercer siempre para la consecución de fines nobles y desinteresados. Así, en su querido Fogón, cuando su espíritu inquieto concebía alguna de sus magníficas ideas — y lo hacía permanentemente — bastaba una simple sugestión o indicación suya para que todos sus amigos, que compartíamos sus ideas pero que solos no nos sentíamos con ánimo para realizarlas, aunáramos nuestros esfuerzos y lo secundáramos hasta llevarlas a la práctica.

Así funcionó el Fogón y tantas otras de sus iniciativas, al impulso de este soñador de bellezas que supo convertir sus sueños en realidades.

## RODRIGO BONOME llave 127

*Ese increíble FOGON DE LOS  
ARRIEROS  
—fábula y sostén; museo y sueño—  
oasis para espíritus sedientos,  
morada en combustión perpetua;  
sustento para el alma.  
y huella para ciegos  
concreción de Aldo Boglietti  
inmortal e inverosímil,  
perdurará en el tiempo  
porque está hecho  
de la misma materia de los sueños,  
pan que nutrió con fábulas y fuego  
su sensibilidad de amigo,  
su vocación de arriero.*

## JULIO VANZO llave 122

El gallego Hermida me ha pedido que hiciera en diez líneas, un retrato de Aldo, Una sola línea basta para hacerlo. Y no es necesario que lo haga un pintor. Puede hacerla un escritor o cualquier persona que haya tenido la suerte de estar cerca de él. Puede así, con muy pocos trazos o con muy pocas palabras hacer su retrato. Sólo es preciso que haya sido realmente amigo suyo de verdad. De esta manera una palabra sola podría definirlo y retratarlo en toda su dimensión humana. "Fue un amigo". Pero esa palabra ha de estar temblando en la boca de quién la dice y acompañada de muchas, muchas lágrimas como las que en este momento obnubilan y desdibujan mi recuerdo.

## GUIDO MIRANDA llave 159

Aldo poseía tantos dones vitales, que se torna difícil evocar su personalidad mediante la enumeración de las cualidades que encarnaba con simpatía y desenvoltura innatas. Querría entonces mencionar una cualidad única, por sí incomparable: la franqueza con que tendía la mano a todo semejante, viniera de donde viniese; pensara como pensase; profesara ésta, aquella o ninguna creencia metafísica, siempre que su cierta intuición le decía que estaba ante alguien no desprovisto de nobleza.

¡Y era de ver en qué medida su trato estimulaba en los demás la porción noble del hombre!

Más no se crea que el espíritu de tolerancia obnubilase la bravura moral para defender sus propias convicciones; sin haberse inscripto partidariamente nunca, fue un inquebrantable soldado de las ideas democráticas.

Por otra parte, será inolvidable la generosidad con que compensaba cualquier esfuerzo de colaboración para las temporadas culturales, que constituían una preocupación fundamental, dentro del escepticismo de que hacía gala con fino humor. Al término de un acto invariablemente se adelantaba exclamando: —Muñ bueno!, con cierta gravedad que sólo en esos casos mostraba y que hasta el más humilde aceptaba como un fallo inapelable. ¡Oh, Aldo! ¿Quién ayudará en adelante a los artistas, a los pensadores y a los escritores, a sentirse en el Fogón de los Arrieros como en la casa mágica del ingenio?

## LEOPOLDO PORTNOY llave 234

En 1959, cuando se desató la gran polémica sobre el petróleo en la Argentina, Aldo me comentó: "Sería bueno que dieses una conferencia sobre este asunto, del que se dicen tantas macanas".

Siempre le interesó hacer saber cosas; las que conocía, con su particular lenguaje; las que no, convenciendo con gran facilidad a los que podían opinar.

Así fue formando ese Fogón suyo donde el humanismo no fue una mera palabra.





## (CASI) TODO UN ALCALDE



Si hay teatros capaces, y capacitados, para ofrecer clásicos de grandes dimensiones, ellos son los oficiales. Si hay un director que sabe manejar textos y situaciones de tan especial índole, él es Omar Grasso desde sus ya lejanos días del Circular Montevideano. Y, finalmente, si hay un elenco en que abastecerse con generosidad en tales menesteres, es también el de esos recintos, en la ocasión el San Martín.

En cambio, por más larga e importante foja que sea la de Osvaldo Reyno, es incomprensible cómo su escenografía, de impoluta Disneylandia, puede tener relación alguna con el drama del honor, la amistad y la familia que plantea "El alcalde de Zalamea". Nuestro bienquerido Calderón de la Barca no merece afrenta de ese porte, por más que se haya querido aunar una cierta, y bella, ingenuidad de la trama con ese infantilismo de trastos que parecen conos de helados y a los que cuesta mucho dar veracidad en función de árboles. Sin hablar que, a esta altura de los acontecimientos, queda algo más que trasnochado confiarle a los intérpretes la tarea de mover los distintos elementos de la planta, no sin acompañamiento de molestos ruidos.

Excelente, en cambio, el español natural que utilizan todos, sin la inaguantable acentuación castiza, la forma de decir los versos, como ídem luces y ámbito festivo. La música de Gerardo Gandini, a Dios gracias en vivo, crea apropiadas atmósferas, aunque varias veces innecesariamente fragmentadas y, por ende, abusivas. El color tiene rienda suelta, la vastedad de la nave es, asimismo, utilizada en sus numerosos aspectos. Creo inútil, eso sí, enrostrarle a una obra de

por sí algo extensa y verborreica y cuya acción va ralentando inexorablemente en sus tramos finales dos intervalos, por más breves que sean.

El SM se da el lujo de ofrecer al espectador una comparsa con nombres tan veteranos como Aimóvici, Rodolfo Campochiaro y Alberto Gióvine y un reparto de reemplazo de no pocos quilates. Sin hablar, por cierto de las figuras centrales. El Pedro Crespo de Osvaldo Bonet, filigrana con calidez en casi todo el desarrollo de la pieza, logrando pininos de efectiva cuan británica comicidad de un vuelo que sólo recuerdo en "La granada". Pienso, en cambio, que puede dar mayor cuerpo al tercer acto, donde figura e impronta se opacan. De todos modos, es una alegría recuperarlo en tan vital personificación. Lo mismo acontece con Leopoldo Verona a quien se le da la merecida oportunidad de convalidar todo lo que puede brindar. Autenticidad, apostura, registro vocal. En tal sentido, su diálogo con Bonet cercana la caída del telón para el primer acto, demuestra fehacientemente las bondades, de sobra conocidas del segundo y la capacidad del primero para retrucarle con parecida moneada. Aquí, la mano de Grasso ha plasmado uno de los numerosos momentos felices de la puesta, lo mismo que el neto contraste, evidente promediando la pieza, entre hogar feliz y exorbitancias de la soldadesca. Así, la, a veces destemplada, gesticulación e impostación de Andrés Turnes hace perfecto contraste con la dulzura de Alicia Bellán. Otros logros no menores son la quijotesca, casi laurelyhardiana pareja que componen Pacheco Fernández, bienvenida recuperación y

Germán Yañes, que me tiene cansado de tanta y tan exacta ductilidad. . .

Bien, con grandes aciertos, Estela Molly. A qué obedece que su lancinante explicación de lo acontecido deba ser graficado, al mejor y pero estilo cinematográfico, es un misterio. O se confía en sus dotes histriónicas —y creo que el desafío lo justificaba— o no. Otro valioso reencuentro, Roberto Carnaghi, cómo ha evolucionado desde la época del TEMSI!, es un Rebolledo de la Commedia dell' Arte, si bien de a ratos sobreactuado. Hilda Suárez descorcha su La Chispa, a lo Nati Mistral. Es un deleite aunque aquí, a todas luces, la exageración también se cuele un poco. Natural en su difícil Juan, Hugo Soto que desde "Escenas de la calle" se perfila muy bien. Tampoco comprendo a qué obedece, en una marcación generalmente fiel al texto, su postrer reacción, ajena al espíritu del clásico. Exacto Sergiò Corona, incomprensible, inadmisible la escena con el Rey. Juan Carlos Posik es un actor responsable más, en esta circunstancia, perdió el tren. En risible corporización física y en un papel alejado de sus posibilidades.

No así Roberto Mosca. Su Don Alvaro, violento, carnal, es una notable corporización que habita al joven y definitivamente consagrada histrión. A primera vista, pudiera parecer exagerado su empaque, abusiva su rabia de vivir. No es así, ya que desovilla con precisión esa personalidad que puebla un alma lasciva, ora embriagada de poder. Un reparo que no empaña lo dicho: cuidar la voz con tendencia al vibrato.

En resumen: un interesante, discutible pero muy atemporal Calderón.



## ¡ADELANTE!

por Emilio A. Stevanovitch

Hace veinte números —dos años— que, desde estas páginas, dialogamos con Ud. La pervivencia de una revista de arte o, simplemente la continuidad de la cultura en nuestra patria es ya, de por sí, un milagro. Algo de eso sé en la materia y, por ende, puedo expresarme con la libertad que dan esfuerzos acumulados. Como miembro del equipo pájarofueguino, como anfitrión de sus huéspedes en los duros momentos iniciales, valoro sanguíneamente lo que significa verticalizar mes a mes ese compendio.

Armar una publicación, diagramarla, esperar las colaboraciones, corregir galeras y luego páginas, son otros tantos mojones que se renuevan. Sin hablar de dificultades, incertidumbres, tropiezos. De errores de redacción, de compaginación, de impresión. Sin hablar de epígrafes desubicados, de fotografías desdibujadas. De las iras de colaboradores por líneas mal intercaladas, cortes involuntarios pero, aparentemente para la parte interesada, siempre arbitrarios. Luego, con el paso de los números, la periódica tempestad se irá amainando, los ánimos se templarán —en su mayoría— y la embarcación tendrá mar abierto. Esperanzadamente.

Quería decirle esto a Ud. que nos lee cada treinta y monedas de días. Expresarle que ya se ha recorrido un largo trecho. Y que, de ahora en más, las posibilidades de naufragio son pocas. Queda, como apasionante desafío, el no desmayar.

Desde la retina de mí memoria, como integrante de la cocina fundadora, le pido que siga a nuestra vera, solidariamente. Para justificar una razón de ser en un ámbito que es, después de todo y se quiera o no, vuestro. El del hermoso teatro de la vida. No se cobra entrada, la función es permanente y un mes más de representaciones, a guisa de permanencia en cartel, conformará el mejor aliciente para continuar en el camino emprendido. Con Ud., culturomaníaco. O, simplemente, amante del hombre. Que es lo mismo.

## PANORAMA TEATRAL DE ROSARIO

Varieté Blue de Carlos Serrano.

No cabe duda que el acontecimiento teatral del año tiene color azul. Muchos la alaban y muchos la critican. Hay mérito para ambas apreciaciones. Acierto sobre todo en lo plástico, imágenes bellas y una psicología de trazos rápidos y seguros; malo en el despropósito de justificar con un pasado todo lo que pisa el escenario; pésimo en el recurso, ya sórdido, de hacer hablar a una muda.

Ha sido un gran esfuerzo el que un grupo numeroso ha trabajado con ahínco en la creación y realización. La música de Bollea apropiada y justa, dan ganas de cantarla. La coreografía logra lo imposible con actores (C. Giovanetti) en un escenario exprimido. La necesidad da los mejores frutos en los ámbitos del teatro independiente y de ello hay gala en Varieté Blue. Muy buenas las voces, se podría haber eliminado el apoyo sonoro (play-back). En síntesis: un despliegue de talento y desperdicio.

### Gorostiza al por mayor!!!

#### "Hermanos queridos"

El trabajo serio y controlado que caracteriza a Teatrika dirigida esta vez por Carlos Caruso. Una obra que no admite fallas en la memoria del libreto porque es un ping-pong endemoniado (juegos escénicos simultáneos y alternancia verbal). El final de la obra, flash como en "Orquesta de señoritas": la mueca del odio que no puede soslayarse sobre las cenizas del amor familiar. Todos equilibrados en la actuación (menos uno que se pasa de la raya.

Ir a Teatrika es garantía, seleccionan lo mejor dentro de sus buenas posibilidades y lo que no sabemos, pero se supone y se ve, hay permanente autorítica y estudio. En alguna otra ocasión hemos sido testigos de que el problema no ha estado en el tablado sino donde se ubica el público.

#### "El pan de la locura"

Sin ser lo mejor de Gorostiza es venida a peor por una presentación floja sobre todo cuando se espera más de un hombre de experiencia como David Ederly. En estas circunstancias se destacan siempre los papeles característicos.

#### "Sábado de vino y gloria" de Aluerto Drago

Y también lo fue para nosotros reencontrar a Mirko Buchin "peludeando" con poco y gente nueva para salir extraordinariamente airoso. De dónde obtuvo los talentos noveles? Cosas buenas del "Dire" que anhelamos pueda seguir haciendo si sabe también encontrar buenos padrinos para la promoción y la infraestructura. En un Rosario recargado de actividad cultural es menester hacer camino como "en la selva. Sin desmerecer a los otros, la actuación de Mónica Alfonso en el papel protagónico, impecable.

#### "La Nona" de Roberto Cossa

Desagradablemente buena si se sabe tolerar una visión cargada las tintas (del autor) sobre

la clase media baja argentina. Eugenio Filippelli es uno de los que conoce y lo demuestra, eso sí, hacemos abstracción de la interpretación ideológica (teórica) no la teatral, sobre el contenido de la pieza. Cossa estuvo conversando con "Escena 75" y no se pronunció al respecto. Para nosotros es una auténtica tragedia con pureza clásica, pero sin reyes ni oráculos, pero con un símil en una "Nona" que despoticamente, entre andrajo y despojo cumple el presagio del tiempo (Cronos) lo consume todo, hasta sus propios hijos.

#### "Sueño de juventud" de J. Ricci

Un intento de dar a conocer la vida pueblerina con aires freudianos por la reiteración sexualizada. Algún matiz al modo de Fellini a distancia sideral. No deja de ser un documento realista de la significación del club en los pueblos, sólo que faltó genio. Gladys Temporelli y Walter Pangia son profesionales, el saldo negativo.

## TEATRO LEIDO

Fuimos a ver "La Grinca" dirigida por Pepe Costa y a él que es un excelente director se le puede decir que fue un desastre y nos inhibió de volver para otras obras posteriores. En cambio tuvimos el privilegio de seguir paso a paso el ciclo 1830-1933 de Teatro Argentino bajo la conducción de Lucrecia Castagnino (incluía también la "Gringa") con una amable y jugosa charla de presentación antes de cada una de las 8 lecturas. Gente joven y gente de oficio. Idilia Solari más allá de las ponderaciones. Cuando se trabaja salta a la vista y al oído.

# El margen de la agenda

**E**l párrafo estremecedor de un diario de Bélgica advierte que en los últimos meses ha conmovido la frecuencia de suicidios entre niños menores de diez años. El patético dato estadístico apunta que varios de ellos dejaron notas explicando que se eliminaban *porque nadie los quería*.

Con seguridad un vasto equipo de psicólogos, científicos y sociólogos estará analizando el fenómeno que se integra a la perfección como una piedra más en el camino de incertidumbres que signa a la época. Pero bueno es intentar algunas reflexiones.

¿Porqué es inconcebible la autoeliminación de un niño? ¿Cómo explicar la irracionalidad cuando el adulto supone que los años de la infancia engendran con la fuerza de un huracán, los símbolos de la esperanza, de los iniciales descubrimientos, de las intangibles invenciones? La existencia asume entonces, y por la fuerza del instinto ancestral, los contornos de una quimera a la que es necesario enamorar. Los días de la permisible irresponsabilidad gozan de la tolerancia y protección de los adultos y biológicamente las estructuras físicas y espirituales inician un largo desperezamiento, mientras el asombro se prendió a todas las cosas y maduran los sentidos.

**S**in embargo, dramáticamente, los hombres han ido cambiando el medio en que crecen sus hijos. Es obvio que la sociedad actual nada tiene que ver con la del siglo XIX. Hace cien años ni los utopistas más agoreros hubieran soñado que los países llegarían a gastar doce mil millones de dólares por año en armamentos, ni



por

Carlos A. Garramuño

## EL NIÑO DEL TAMBOR

se presumía la aparición de un arsenal estratégico que pudiera colocar el destino del mundo en manos de pocos hombres, ni se advertía la posibilidad de que la naturaleza, fuera depredada al punto de transformarse en un simulacro de sí misma. En esos tiempos, los ciberántropos eran personajes que habitaban las páginas de una fábula imposible. El ruido, la basura, el vértigo, la violencia, las drogas, la superpoblación, eran sustantivos potenciales, infrecuentes en la crónica cotidiana. Aquel mundo perzoso presumía ingenuamente que las conquistas de la ciencia y el avance de la técnica harían desaparecer la enfermedad, abolir la injusticia, desterrar la miseria. En el esquema, el hombre podría así

gozar de los bienes de la tierra y dedicarse al cultivo de aptitudes latentes que la lucha por la vida había postergado. La sociedad familiar —tan objetada por los ideólogos de la nueva era psicotecnológica— carecía de ambiciones y se aferraba a prejuicios, pero a la vez poseía algunas grandezas que hemos despreciado por rechazar en bloque el esquema clásico. Una de aquellas virtudes tenía que ver con el tiempo que, entre sí, compartían sus miembros.

Sólo los desencantados como Novalis podían decir que *la vida era una enfermedad del espíritu*.

**N**o se trata de rescatar un universo agotado ni de preconizar regresos cavernarios: la instancia actual nos obliga sí a reflexionar sobre los resultados y advertir la posibilidad de un exceso. La anécdota del niño del tambor, de Günter Grass, puede ser ya una carnal realidad.

Seguramente muchos de esos errores tienen que ver con los niños belgas que oscuramente apostaron a la alternativa de la muerte, fugándose de un lugar y un tiempo adulterados por al soberbia del progreso.

¿Puede tildarse de excesiva la preocupación por darle trascendencia a una noticia así, que por otra parte no se destacaba entre las demás? La muerte de un niño siempre conmoverá al género. Si no fuera así, si el advenimiento atropellado de los días que se suceden llevándose por delante todos los asombros, nos llegara a hacer indiferentes a estas desdichas, no parecerían tan ominosas estas prevenciones.

Ojalá yo sea un exagerado.



desde

## MEXICO

por  
Rodolfo Carcavallo



Un México de cielo plomizo y calles anegadas fue el marco de un mes de escasa actividad en las librerías. Quizás uno de los pocos acontecimientos que tuvieron repercusión periodística fue la nueva edición —absolutamente mexicana— de los libros de Quino, incluyendo la serie completa de Mafalda. Con motivo de esto vino a esta ciudad el conocido humorista y dibujante y se organizó una conferencia de prensa en una de las principales librerías. El nivel de las preguntas y respuestas no estuvo a la altura de la agudeza característica de las tiras cómicas. Se entresacaron opiniones medianamente rescatables: Quino considera que la historieta es un arte menor, que él se siente identificado con una mezcla de Miguelito y Felipe, que no simpatiza con la conducta de Mafalda, que el mantenimiento de una historieta obliga a un esfuerzo sobrehumano (y por lo tanto prefiere seguir haciendo humor “en cuadros”), que no mató a Mafalda sino que la “suspendió” (habiéndola reactivado solo para una publicación del Decálogo del Niño, realizado por la UNESCO). De cualquier forma, aunque todo haya resultado un tanto rutinario y poco original, a Quino no lo admiramos por conferencista sino por ese humor que ya está traducido a muchos idiomas en el mundo entero. Y lo que vale es

la nueva edición de sus obras, con las que nos seguimos riendo y pensando

El hecho cultural más importante de estas semanas ha sido el homenaje de toda la nación mexicana a uno de sus más grandes pintores. A treinta años de la muerte de José Clemente Orozco, el vigor de su obra es admirado y reconocido cada día más. Por este motivo se organizó una exposición retrospectiva en el Palacio de Bellas Artes, la que fue complementada con visitas guiadas a lugares donde se encuentran murales o cuadros importantes, como la Suprema Corte de Justicia y el Templo de Jesús Nazareno. La pintura de Orozco es fuerte, con desesperanzas de ocres y clamores de rojos. Está profundamente enraizada en la realidad del continente y en la historia del México guerrero e insurgente. Como escribe Juan Baigts, refiriéndose a esta muestra: “Ante los ojos del espectador . . . se forma una densa capa de azufre, mortandad, vómito. Se siente aplastado por una panorámica general del pueblo de México, fangosa en extremo. Como si hubiera sido cocinada en la mirada espantada de un borracho comatoso”. En la muestra, probablemente la más importante realizada sobre este artista, pueden verse distintos momentos evolutivos y las distintas técnicas empleadas, desde

acuarelas precursoras que datan de la primera década del siglo hasta curiosos dibujos a tinta de un poder de síntesis personalísimo a través de trazos de tipo simbólico.

Y otra vez los supermercados son noticia cultural: cada semana, y por el equivalente a seis dólares se puede ir adquiriendo una colección discográfica sobre la Historia de la música popular mexicana; cada entrega incluye dos discos LP y un folleto explicativo a todo color. ¿Los intérpretes? Agustín Lara, Jorge Negrete, Ortiz Tirado, Pedro Vargas. Todos los mexicanos y los que no lo somos, estamos regresando con cierta nostalgia a una juventud cada vez más lejana pero aún vigente. Hasta pronto.

Se restablece el ritmo de la Caracas impaciente, con sus abogados, niños, maestros, adolescentes y demás población al compás del trabajo que compone la rutina. Días de sol que alegran, días de lluvia que también alegran porque alejan la posibilidad del temido racionamiento de agua que todos los años aqueja a la capital.

En este momento, los caraqueños y quienes los acompañan pueden evadirse a través de una rica cartelera de teatro. Para adultos se están exhibiendo: *Morir Soñando*, *Los Angeles Terribles*, *Lo mío me lo Dejan en la olla*, *Cuando los Angeles Ladran*, *El Hombre de la Tierra del Fuego*, *El Sol de Colores*, *La Casa de Bernarda Alba*, *Sólo para Cuerdos*, *Quiero Morir*, *La Supercomputadora*, *Con mi Hija no . . .*, *Rolo e'Vivo*, *El pacto*, *En mi Cama no se Duerme*, *El día que me Quieras*, *La Historia del Zoológico*, *En Nombre del Rey*, *Un Fausto anda por la Avenida*, *El Eterno Marido* y muchas obras dedicadas a los niños.

También tenemos gente seria que se ocupa de gente muy seria, tal es el caso del poeta Juan Liscano a quien entrevistamos a su regreso del homenaje a Jorge Luis Borges, al que asistió por invitación de la Sociedad Distribuidores de Prensa y Publicaciones Afines de Argentina.

—¿Cómo fue el recibimiento y qué fue

lo más importante para usted en el homenaje a los 80 años de J. L. Borges?

—Hubo dos aspectos resaltantes: la recepción de que fuí objeto, gastos pagados, la televisión esperándome, entrevistas por radio, un recital en la Universidad John F. Kennedy, cosa que en Venezuela jamás me han pedido. Además, el gobierno me invitó al ciclo cultural que consistió en un mes de conferencias, charlas y el acto final con Borges.

—¿Por qué su gran amor por Argentina?

—Porque en Argentina han valorado mi obra literaria como no lo han hecho en Venezuela, donde hay gran resistencia a lo cultural . . . Porque al fin y al cabo, para un escritor, lo más importante es su obra. Desde el 39 tengo vinculación . . .

Sus primeras obras en Venezuela tuvieron una acogida fría y relativamente negativa. Cita con afecto a Jorge A. Paita, subdirector del Suplemento Cultural de LA PRENSA, a los

poetas del grupo Nosferatus y a muchos otros. Además el poeta Liscano considera que "Buenos Aires es más vivible, menos convulsiva que Caracas".

Al referirse al movimiento cultural de Caracas, Juan Liscano expresó: "En Venezuela el gobierno y los sectores privados son sumamente generosos e interesados en promover la vida cultural: hay becas, bolsas de trabajo, concursos, etc . . . , Caracas tiene una actividad externa cultural bastante grande: seminarios, congresos, exposiciones, festivales . . . .

A nivel interior, de la persona, de su gozo, del creador, aquí hay muchísima menos capacidad creadora e interés por lo cultural".

—¿Qué nuevos trabajos prepara?

—Dos libros de poesía y uno de ensayo, en el cual la idea era partir de una vivencia popular, folklórica, venezolana, recuerdos de la infancia, fantasmas de bellas mujeres en las plazas de Caracas, buscando la significación de estos mitos: el miedo a la mujer . . .

Juan Liscano es un hombre atareado con su Dirección Literaria y la Dirección General, de la que está encargado en estos momentos, de Monte Avila, editora del Estado Venezolano, de manera que una pregunta más.

En el XIX Congreso de Literatura Iberoamericana ¿qué recomendó usted?

)La relectura de la obra de Gallegos: hay que



desde

# CARACAS

por Andrea Martínez M.

deslastrarlo del peso político y demagógico que lleva a cuestas. El teléfono suena, lo llaman, lo buscan constantemente, y nos despedimos con la convicción de que Argentina tiene un gran amigo y Venezuela un buen hijo. Desde Caracas les envío un beso.





desde  
**NEW YORK**  
por  
Viviana Hall

Los resultados de la subasta de pintura latinoamericana que se llevarán a cabo el mes pasado en el Center For Interamerican Relations son los siguientes: el cuadro mejor vendido, fue Retrato de Modesta del mexicano Diego Rivera, en ciento treinta mil dólares. Con respecto a los argentinos: el mejor vendido un cuadro de Leonor Fini (en 30.000 dólares, óleo); Batle Planas vendido en 9.000 dólares; Marcelo Bonevardi en 4.500; Miguel Angel Vidal en 4.000; Nicolás García Urriburu en 3.400; Josefina Robirosa en 3.000; Eduardo Macintyre en 3.500, J. A. Fernández Muro en 1.600 y Miguel Ocampo en 1.500 y Ricardo Garabito en 1.200 dólares.

Como lo hubiera anunciado concretó su asistencia ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, Fidel Castro. Su presencia se caracterizó por un gran refuerzo en la custodia policial y abundantes cortadas de tránsito, no fue recibida con la expectación esperada.

Sigue siendo el gran boom musical "Evita" estrenado recientemente, imposible conseguir entradas, agotado por varios meses.

La pianista argentina Marta Argerich, ofreció un ciclo de conciertos en el Carnegie Hall con gran aceptación de público y crítica.

El pianista argentino Bruno Gelber estuvo también por aquí, iniciando un ciclo de conciertos en el Lincoln Center, con la Orquesta de Cleveland dirigida por Lorin Maazel.

De paso por New York, la escritora argentina Luisa Mercedes Levinson ofreció conferencias en diversas universidades del país sobre la literatura argentina contemporánea, tales como la de Tulane; Loyola; Austin —universidad situada en Texas y que se caracteriza por poseer la biblioteca más grande del mundo—; y la New York University. Luisa Mercedes Levinson, Rodolfo Rabanal y el poeta Alfredo Veiravé fueron agasajados con un cocktail que fuera precedido por una conferencia de prensa por el Center For Interamerican Relations. Pronta a partir a Londres

y a París donde la BBC le afectuará una interview correspondiendo luego a una invitación del departamento de literatura hispanoamericana que le cursara su Director, el Profesor Paul Verdoveye —traductor del Martín Fierro—, Luisa Mercedes Levinson ofrecerá un ciclo de conferencias en la Sorbona.



Luisa Mercedes Levinson

El escritor argentino Rodolfo Rabanal se trasladó a Ohio luego de una breve estancia en ésta, para corresponder con la Beca con que fuera recientemente distinguido por la Fundación Fullbright. "The Executiner's Song", de Norman Mailer, recientemente aparecida, que relata la vida y ejecución de Gary Gilmore, no obtuvo gran eco de la crítica neoyorquina, es sin embargo uno de los libros más vendidos en este momento.

Recientemente, tuve el honor de ser la única escritora blanca y argentina invitada a una reunión de escritores negros que ofreciera el escritor de color John Oliver Killens en su casa de Brooklyn en honor de la escritora de color Maya Angelu, autora de una comedia musical de gran éxito que lleva la música de Lalo Schiffrin". Killens es probablemente el escritor de color de más éxito en los EE.UU., autor entre otras de las novelas "Young Blood" (Sangre Joven) y "Thunder" (Trueno). En esta reunión tuve oportunidad de hablar con diversos escritores y poetas negros y todos sin excepción me manifestaron un profundo interés y respeto por nuestra literatura, como así también el historiador John Henry Clarke, director de la revista literaria "Freedom Ways" (Senderos de libertad)".

Esto es todo por ahora, en la próxima va entrevista con el escritor norteamericano Robin Moore, autor entre otros del libro "The French Connection". Por ahora se excusó Manuel Puig —viaja en breve a Europa— pero prometió darnos una entrevista a la brevedad. Por aquí ya comenzaron los primeros fríos, así que enfundada en un sweater y con una profunda nostalgia de vuestra primavera me despido con un abrazo. Cariños.



Bernardo Ezequiel Korembli

## LUNA DE MIEL Y FRACASOS SENTIMENTALES

La sociología no es asunto que concierna a los dentistas, pero igualmente debe ser tomada con pinzas. En torno (inferral instrumento odontológico, éste sí) al edénico tema del amor, ha dicho un sociólogo inglés que "la luna de miel es nociva para el matrimonio", y, simultáneamente, un laboratorio alemán se dispone a lanzar al mercado minúsculas píldoras de efecto desengañosoterápico para que nadie enferme de amor y menos aún muera atravesado por la fecha enherbolada de Cupido, este niño — ipobre, inocente querido! — incurablemente ciego en otros tiempos y ahora por suerte solamente astigmático o présbite, pues el amor en nuestro época ve mejor que antes y puede discriminar conveniencias y desventajas. Este gallardo mancebo se casa por amor: es un sentimental; otro, ahorra una n: es un sentimetal que lo hace por interés. Además, me parece (y si es necesario, para hablar a la moda, pienso) que no debiéramos ser tan pretenciosos; al fin de cuentas uno no se casa exclusivamente para ser feliz, ¿no? Esposa, hijos, suegros, cuñados, hogar, vida regular, son bienes que se alcanzan en la sacrosanta cuan nobilísima institución conyugal. Si un espíritu avinagrado ha dicho que "el soltero vive como un rey y muere como un perro (ha de ser por ello que el casado que ladra no muerde), ese juicio es un infundio, porque los reyes pueden morir acéfalos como el Capeto Luis XVI y los perros pueden vivir como reyes según se ve en los canishes con almohadones y árboles para exclusivo uso personal.

El Grupo de Trabajo dirigido por el sociólogo Keith Stoll sostiene que existe mayor equilibrio y estabilidad en las parejas que no pasaron la clásica luna de miel que en los contrayentes viajeros rumbo a Europa, Miami, el Caribe, Villa Domínico o Punta Lara, porque al regreso se produce el choque de la irrealidad con los reales problemas de la vida urbana y el paisaje cotidiano del invariable departamento. No sé, no sé... Mi experiencia personal puede ser reveladora: cuando dije a mi ex novia, que ahora es mi presente mujer y de ex tiene solamente la equis del exquisito marido que sobrelleva con extrema unción (no se lea extremaunción, sino separados los vocablos), mientras planéabamos el viaje de bodas, que podríamos dar la vuelta al mundo, ella replicó: "No, querido (dijo querido porque la palabra le ha sido dada al ser humano para disfrazar su pensamiento), vayamos mejor a otra parte". Al fin lo pasamos en Los Polvorines (FCGBM), pero esa primera desavenencia es una pedagógica advertencia. Mi prima Angélica (que no es la de Saura, aunque se pasa la vida encinta) hizo su luna de miel en Chascomún, y verdaderamente eso significó una laguna en su vida. Fue sola, pues el reluciente, flamante y fresco marido ya conocía la ciudad, aunque sé bien, por infidencias y deschave (como diría el refinado Proust) de su concuñada, que ella, espíritu utilitarista y materialista, fue sin él porque prefirió gastar la mitad y divertirse el doble.

El sociólogo londinense, entre neblina y vahos de Támesis, aconseja un período de adaptación al nuevo estado civil en el ambiente que los acompañará siempre, y luego realizar el viaje de placer, sea alrededor del mundo o hacia algún otro lugar. A mí me parece que es preferible buscar la adaptación entre aromáticos sahumeros de sugestivos cuartos de hotel, perfumes personales, seductores deshábilles color turquesa, piyamas sin alamares (quiero decir prácticos y expeditivos a propósito para los hombres que deciden actuar sin el estorbo de los eufemismos), y otros encantos facilitadores de la yuxtapuesta adaptación, antes que buscarla entre rulos (otrora bigudíes), batones gastados por el uso, lectura del diario después de la cena (status inferior) o revisión de la cuenta de gastos después de la comida (status superior), cena y comida conjugados en la uniexpresión del unistatus: "vayamos a comer afuera porque la visita de mamá me ocupó toda la tarde", a lo que él ha de contestar con los peores modales que permite la buena educación: "Sí, cariño (ial fin pude colocar esta palabra!), vayamos donde puedas autodesagrarviarte de la grata tarde transcurrida".

El otro lobanillo florecido en el gran rostro del mundo sentimental es el de las píldoras para la mitigación y hasta la cura de los fracasos sentimentales. Los hombres que saben sobrellevarlos con resignación, y también las damas femeninas que suelen padecerlos (excepcionalmente, porque los hombres, con la proverbial constancia y fidelidad que nos caracteriza, somos incapaces de causarles la menor pena afectiva), conocen la fórmula de mi infalible terapia: consiste en beber, durante tres meses, té de tilo; y leer, durante tres meses también, cualquier libro perpetrado por el señor o la señora Dolly; o beber cualquier otra infusión o leer cualquier otro engendro, porque lo que cura son los tres meses. Otro remedio es el que tomó mi tía Tula (no precisamente la del rector Unamuno sino la consorte de mi tío Tala) quien, al no descubrir ningún cabello en la solapa del marido, y luego de exclamar: "¡Ah, pérfido! Ya veo que me engañas con una calva", abandonó el amargado hogar dulce hogar, agregando: "Me voy a vivir con mamá". Pero reconozco que el remedio es dudoso. Pues la madre, a su turno, había reñido con el marido y se había ido a vivir a la casa de la abuela. Vacío el departamento, ¿en quién habría de enjugar las lágrimas y con quién habría de conjugar el verbo odiar? **Mot de la fin:** mi conclusión sobre este intrínquis de la pareja (según se usa decir ahora) es sencilla como una oración: lo más prudente es tratar el matrimonio igual que un disco fonográfico irrompible. Hay que confiar en que será tan firme y duradero como dice el fabricante, pero sin llegar a tirarlo al piso para comprobarlo. Mi tía Tula lo aprendió bien, y ahora, de regreso ya en su hogar, en lugar de decirle al marido el beethoveniano "¡ah, pérfido!", lo adapta y lo ambienta todo para, en cambio, decirle "¡ay, papi!"

## DEL CUENTO A LA COTIZACION DEL DOLAR

Donde se explica  
brevemente la biografía de  
un periodista que  
hizo de la economía una nueva  
especialidad.

**P**orteño, 2 de abril de 1945, 34 años.

—Porteño de qué lugar.

—Centro Once, casi al borde del centro.

—¿Y después?

—Estudios primarios normales. \*Estudios secundarios en el Nacional de Buenos Aires, donde nacen algunas inquietudes literarias.

—¿Inquietudes literarias? ¿Cómo se canalizaban?

—Por ejemplo, dirección de dos revistas durante los seis años del Bachillerato. Clásicas revistas de estudiantes y . . . un libro de cuentos del cual felizmente nadie guarda memoria . . .

—No creas. Se publicó cuando tenías dieciocho años y . . .

— . . . editado por una librería llamada Latina, la que organizó un concurso de cuentistas inéditos y terminó publicando un libro que se llamaba "30 cuentos breves argentinos". Allí aparecieron dos cuentos míos. Después yo mismo organicé otro concurso del cual era único jurado . . .

—¿Cómo lo diste a conocer?

—Hice yo mismo las gacetillas, fui a los diarios, no sé por qué razón los periódicos publicaron aquellas gacetillas, cuyos originales carecían de firmas y membretes . . .

—Pero decían que los cuentos debían ser enviados a la casa de Silvio Huberman . . .

—Claro. Y la gacetilla afirmaba que con los mejores cuentos se iba a intentar una edición.

—Y la edición salió.

—Sí. Yo elegí trece cuentos de más de un centenar llegados. Una locura.

—Ese es el peligro de los concursos. Que la gente les hace caso.

—Sí, pero estaba organizado como los mejores, con seudónimos, sobres lacrados y todas esas cosas. Juro que no abrí un solo sobre hasta haber leído todos los cuentos, porque me lo había tomado muy a pecho. Finalmente elegí trece cuentos, de escritores todos desconocidos. Les mandé una carta a cada uno con mi felicitación.

—El premio era la edición.

—El premio era ver si podíamos editar. Pero además conseguí unos libros de regalo de una librería de viejos que se llamaba "Palumbo".

—¿Recuerdas los nombres de algunos premiados?

—Me acuerdo de un escritor de Tandil . . .

—¿Alguno de ellos siguió escribiendo o se hizo famoso?

—Sí, Osvaldo Soriano, que debe acordarse de mí. Nunca más lo ví, pese a que el trabajó en "La Opinión" ni se donde se encuentra ahora. Yo pedí luego presupuestos en varias imprentas y llegué a la conclusión de que la edición de mil ejemplares salía cuarenta y dos mil pesos. Entonces les propuse a cada



uno de los premiados que compraran libros por adelantado, creo que era por valor de tres mil pesos. Finalmente, salió el libro que se llamó "Otros trece cuentos", cada uno se llevó su paquete de libros . . . Y . . .

—¿Conservás algún libro?

—Sí, sí. Están escondidísimos.

—Y tu familia, ¿qué decía?

—Mi padre es un tipo increíble, de mirada transparente. Es un entrerriano buenazo, confiado, lo que le permitió no hacer nunca un peso. Trabajó la tierra de muy chico hasta que se vino a Buenos Aires. Es un hombre de amigos. Aquí vino como joyero, pero como venía del interior, siempre tuvo problemas con los negocios, aún compartiendo los mismos con los parientes. Mi madre, en cambio, viene peleando desde que nació, ya que de su parte fallece mi abuela, se le muere el primer hijo, y yo creo que esas experiencias la templaron. De gran lucidez y fortaleza. Tengo dos hermanos. Somos tres varones, entonces, y se dá además en los tres, una interesante mezcla de la personalidad de mis padres.

—Bueno Huberman . . . Estábamos con vos al finalizar la escuela secundaria. ¿Cuál era por entonces tu proyecto de vida?

Estudiar Filosofía y Letras. Antes, a los doce años, mis padres me pidieron que estudiara un idioma. Yo

elegí el francés, aunque el inglés hoy me hubiera servido más. Mis padres me empujaban para lo clásico: o médico o abogado. Terminé finalmente en abogacía. Rendí las primeras cuatro materias con excelentes notas, y cuando debía iniciar Derecho Civil, saludo y digo buenas noches. A mí me interesaba estudiar Filosofía y Letras.

—¿Y?

—Sobrevienen varios problemas. Tengo un accidente de tránsito que me deja muy mal (corset de yeso, seis meses de cama, engordo treinta kilos). Allí se me fue un año. Pero yo ya había empezado Filosofía, rendido todas las introductorias. Pero emergo del accidente muy cambiado: no me interesaba ya para nada la literatura, el escribir, la lectura y el estudio sistemático. Comencé a leer historia, política, sociología.

—¿Qué literatura te había interesado hasta ese entonces?

—La literatura gauchesca argentina. Viví esa época apasionado por Payró, por Güiraldes, los románticos del año 20. También fui premiado por un trabajo sobre Debussy. Mis berretines, como ves, eran los temas sueltos. De pronto me encerraba durante dos meses a estudiar en una biblioteca, la vida de Sábato y cuando conocía hasta el color de las camisas de Sábato abandonaba a ese autor por completo.

—Todo un largo proemio hasta el periodismo. ¿Y cuando empieza?

—Una amiga hacía libretos para un programa de tango que ella escribía para Radio del Pueblo. Me pidió ayuda y lo hice. A mí me gustaba mucho la radio: yo asistía a los bailables de Radio El Mundo, a ver las orquestas, cuanto programa con asistencia de público aparecía, allí estaba yo. Allí descubro mi vocación. Me presenté al examen de ingreso al ISER, porque entendí que la única manera de trabajar en radio, era siendo locutor. El ISER tenía unos setecientos aspirantes por año, de los que ingresaban treinta: quince mujeres y quince varones. Pero dí el examen de ingreso y lo aprobé. Mientras estudiaba en el ISER seguía con los libretos de tango y de pronto Radio del Pueblo necesita un redactor suplente y me llaman. Seguí con las suplencias, siempre como redactor hasta que logré la efectividad. El día que rendí el último examen en el ISER, los compañeros de Radio El Pueblo me permitieron leer el primer boletín.

—*En estas historias, siempre las variantes las promueve un encuentro casual. ¿Con quién fue el tuyo?*

—Con Fontana, que en ese momento era el número uno de la radiofonía y dueño de todo el "rating" con su "Fontana Show" en Radio Rivadavia. Necesitaban entonces un reemplazante para las notas de exteriores y Fontana —que era Gardel— me dijo: *Mirá, yo no sé quién sos, pero salí mañana con el titular y ayudalo a hacer una nota.* Salimos, la cosa anduvo (era una nota sobre inundación en Quilmes). Cuando terminó mi suplencia me fui a despedir de Fontana y me dijo que por qué me iba. Me ofreció seguir trabajando con él. De allí nace mi relación con Rivadavia, donde trabajé mucho e hice mi experiencia mayor. Hasta que a fines de 1976 Horacio de la Canal me invita a hacer un programa en Continental con Magdalena Ruiz Guiñazú. Me ofrecen muy buenas condiciones, lo planteo a Rivadavia, allí me dilatan. Domingo Di Núbila, una persona que yo quiero mucho y al que considero el tipo más prudente, ecuánime y medido del ambiente, me anima a tomar la decisión y comencé en Continental y el programa fue un golazo. Magdalena es fundamental. El programa se llamó "Dos en la Noticia" y se impuso y fortaleció mi posición periodística. Después reaparece Fontana y me llama para "Videowshow", recomponiendo parte del viejo equipo del "Fontana Show". Cuando renuncia Fondarizamos con él y nos vamos. Sigo en Continental con "Hoy en la noticia", que comparto ahora con Pedro Sánchez, viejo amigo y compañero de Rivadavia.

—*¿Y de dónde nace Huberman la especialidad de comentarista económico?*

—Es que me interesa muchísimo el tema de la economía. Siempre creí que el ciudadano participa de un proceso económico y lo desconoce. Por eso pensé que el periodista debe acercarle todos los elementos que sirvan para que él forme su criterio. Debe saber qué pasa con la crisis energética por qué de pronto puede haber apagones, como saber qué puede hacer con sus ahorros, si comprar dólares, ahorrar a plazo fijo, invertir en moneda de oro o especular en la Bolsa.

—*¿Como periodista has advertido algún tiempo especial que diera motivos a la gente común, para sensibilizarse por el tema?*

—Creo que nace o se acrecienta el interés en 1976, con el cambio del esquema económico. Esta actitud periodística es relativamente original. A partir de 1976, cuando cambian las reglas del juego, comenzó a preocuparme el hecho de que la radio no diera una respuesta concreta de la gente. La misma gente que te para por la calle y te pregunta: ¿qué me conviene hacer con mis ahorros? Entonces se me ocurrió sistematizar esas respuestas en un programa que presentara opciones de inversión. Ello dio origen a la audición "Primer Nivel" que informa sobre el mercado cambiario y bursátil, financiero, las tasas, el costo del crédito. Agregamos información desde el Ministerio de Economía porque nos pareció vital transmitir en el acto las decisiones que allí se toman. Agregamos además un mercado inmobiliario, para que el oyente esté al tanto del valor de las propiedades en la Capital. Damos información sobre balances de las sociedades que cotizan en Bolsa.

—*Tu larga experiencia en radio te ha provisto de un enfoque de los medios de comunicación. ¿Cuál es el futuro, la perspectiva de la radio en un mundo como el que vivimos, asediado por distintos y modernos medios?*

—La radio posee un rasgo distintivo que es la instantaneidad. Tiene un bajísimo costo operativo, para esa instantaneidad. Por teléfono y al costo de un cospel, el cronista puede relatar un incendio desde la vereda de enfrente a donde se produce. Por otra parte, la radio puede ser escuchada en cualquier lugar, incluso caminando por la calle. Además, la radio debe trabajar sobre la opción de fantasías que crea. La radio ha perdido su lugar como centro del espectáculo familiar y ha sido reemplazada obviamente por la televisión, pero la posibilidad informativa instantánea, la hace insustituible. Además la radio posee una impor-

tancia invaluable en lo que hace a integración nacional y a la soberanía. Ahora se ha trabajado muchísimo en los enlaces telefónicos con las áreas más distantes, de fronteras. Se inauguran telediscados desde el interior hacia la Capital. Lo que creo es que hay que darle más énfasis a la instalación de radios de fronteras, pero esto tiene que ver con el reparto mundial de frecuencias que hace varias décadas no supimos aprovechar.

—¿Y en materia de política de radiodifusión?

—Creo necesario y urgente que la radiotelefonía se encuentre en manos de concesionarios particulares, porque aquello de que "el ojo del amo engorda el ganado", es absolutamente cierto. El Estado debe controlar todo aquello que pueda afectar al país como Nación —no al gobierno de turno—, como la seguridad, la soberanía, el buen uso del idioma, la cultura de su pueblo. Pero la implementación debe estar en manos de particulares.

—Un periodista que ha encontrado la especialización como Huberman, seguirá interesado por la literatura?

Desde ya. Sigo el movimiento literario y me interesan sus figuras.

—En "Hasta el alba con Petit de Murat" hay una prueba.

—En efecto. Aunque ese libro es producto del afecto que siento por Petit de Murat y de lo rescatable que hay en su biografía.



—¿Estas preocupaciones humanistas —diríamos— deben formar parte del bagaje de un periodista, aunque sea un especializado?

—Desde ya. No lo entiendo de otra manera. Para mí el periodista ideal es el que quiere al prójimo. Y para querer e interpretar al prójimo, debe ampliar sus niveles y conocimientos. Sobre esta base solo es posible la especialización.

—Para despedirnos: ¿no se pueden conocer los cuentos de Silvio Huberman?

—Jamás. Lo que te puedo informar inmediatamente, es la cotización del dólar.

Carlos A. Garramuño

# NUEVO TORINO

La respuesta nacional  
a los mejores autos importados.

Precio al 1-10-79 Includido IVA e Impuestos Internos Torino Grand Routier GR. Básico, \$ 37.941.523.-

"A quién no guste lo que acabo de proclamar, no sin timidez, le diré que entonces éramos gentes que estábamos aprendiendo a escribir, y del más heterodoxo de los modos, no sólo en expresión hombruna y callejera, sino en la de entregarnos sin pulimento a las uñas del crítico y al desdén del lector; y luego volver a escribir y publicar, con impiadoso sacrificio personal, como el héroe que subía la montaña con un peso excesivo y rodaba, y volvía a subir. Así es la penosa tarea del artista del escritor cuando lo es en serio" (Alfredo Pareja Diezcanseco)

**PAJARO DE FUEGO** quiere descubrir la información sobre aspectos de la cultura de aquellos países en los que carece de corresponsales. Esta nueva sección reunirá un sucinto material recogido en las áreas culturales de las representaciones diplomáticas y no pretende otra cosa que abarcar siquiera sectorialmente, aspectos, valores y personajes de un mundo que queremos sentir y hacer sentir ancho y amigo.



La mirada cae en la mitad geográfica de América: en Ecuador. —Allí, entre personajes como Jorge Icaza, Adalberto Ortiz., Angel F. Rojas y Humberto Salvador entre otros, rescatamos a una figura que, para algunos, parecía envuelta en silencio: Alfredo Pareja Diezcanseco que mereció el Premio Nacional Eugenio Espejo 1979, otorgado por toda su producción literaria. "Todavía me contradicen los objetos, pero llegará el día en que mi pensamiento necesite de menos cosas y de más silencio por él mismo originado. Mi mundo será entonces profundamente reverente, y mi cuerpo, una libertad sin ninguna señal perturbadora. . . me han sido otorgados los medios para complementarme así, porque empiezo a ver claro que puedo llegar a abandonar todo deseo de ser comprendido tan sólo con empeñarme en comprender a los otros, a los que me placen y a los que no me placen, diga o no diga de ellos lo que se me ocurra" (Las pequeñas estaturas). Valga ese silencio para el pensamiento, pero no para su obra, porque ella nos asistirá a su vez para oír tanto esos silencios que surgen de las raíces mismas de su tierra como el grito ante la injusticia. Nos guiará en el respeto por su propia historia y hacia ese amor por la filosofía que lo lleva al punto más culminante del humanismo: "comprender a los otros". Es con sus propias palabras con las que se puede definir pues, por sí mismo escapa a toda clasificación. ¿Cómo se podría encasillar a quien es docente, político, conferencista, escritor?, facetas de su personalidad todas reconocibles dentro de su obra. Su pluma, como la batuta de un director, hace percibir la sonoridad de los silencios y la armonía de los distintos murmullos de la naturaleza. Como en una paleta de colores, surge la presencia de las selvas, las montañas, y los árboles de su tierra. "Volvió a escucharse el ruido, sigiloso y lento. Los últimos pájaros cercanos



—Alfredo Pareja Diezcanseco.

batieron las alas. El viento sopló recio. Y las ramas más altas de los árboles más altos se inclinaron. Siguió soplando fuerte. Y entonces, todo se fue de lado. Las melenas hirsutas de la montaña se iban a la izquierda. La perspectiva se doblaba. Y hasta la hierba del potrero tenía su ademán de fuga. Pasaba el viento entre las ramas y las abría como dedos. Se veía claro el viento que corría por entre ellas. . . Al fondo, la negrura inmensa de la selva, la grande sombra que llegaba al cielo, lanzó un lamento, largo, profundo, penetrante. . . Se confundían los almentos de la selva con el chillido fino y el gutural ahogado. Los sonidos eran cada vez más fuertes. Y más recio el viento. Y un olor, envolvente y poderoso, llenaba la noche de agrio, de savia, de tierra nueva y jugo verde. Poco a poco, en grávidos minutos, se restableció el silencio. . . y volvió de nuevo aquel susurro lento, triste, grave suave. . ." (Baldomera) Así como variada es la geografía de Ecuador —montañas, llano, costa, selva— así como diversa la gente de su pueblo —india, mestiza, blanca, negra, mulata— de la misma manera, su novela es compleja, múltiple,

# ANCEHO Y AMIGO



—Portada de tres de los más importantes libros de Diezcanseco, Editados en Ecuador por Ariel.

fecunda, potente y esencial. Su temática tiene olor a tierra americana y una atmósfera parecida a la que se respira en un García Márquez o en un Ciro Alegría. Es un perfume que distingue al hombre americano-contemporáneo y sus resabios ancestrales, con una clara interrelación entre el hecho político-social y su expresión novelada. En el año 1930, José de la Cuadra, Joaquín Gallegos Lara, Alfredo Pareja Diezcanseco, Demetrio Aguilera Malta y Enrique Gil Gilbert, jóvenes unidos por ideales comunes, formaron el famoso "Grupo de Guayaquil" (curiosamente simultáneo a nuestro Grupo de Boedo). De este grupo, Pareja Diezcanseco (1908) es el más fecundo en el aporte novelístico. Su estilo no es fácil de definir pues deslumbra la variedad de temas y de personajes, dentro de un esqueleto estructural sociológico. En "El muelle" (1933) y "Beldaca" (1935), Pareja Diezcanseco incorpora a la novela ecuatoriana, la pasión marina del hombre de la costa, que nace de las sugerencias del inmenso Océano abierto a su horizonte como promesa de libertad. En "Baldomera" (1936) su protagonista es una mulata hombruna, metida siempre en reyertas que provocan la promiscuidad y la miseria y que delata en todo momento el odio innato que le inspira toda autoridad. En "Las tres ratas" (1944) (obra que fue filmada en nuestro país en 1946) demuestra su capacidad para ahondar en lo humano. Es el enfrentamiento de tres mujeres miembros de una gran familia en decadencia, y su pugna con las

contradicciones, miserias y convenciones sociales que ya no pueden respetar. En "Hombres sin tiempo" (1957) revela los secretos de un drama que se desarrolla tras los paredones de la cárcel. Aquí el conocimiento psicológico asume el papel principal, y es manejado con maestría para iluminar los oscuros rincones de los convictos, sometidos por el encierro y la soledad, al diálogo con ellos mismos. La obra más ambiciosa de toda la novelística ecuatoriana es "Los nueve años". Su plan abarca todo el proceso del país desde 1925 hasta 1950. No es precisamente una novela histórica, sino por el marco, referencialmente. Los personajes de la ficción encarnan en seres y sucesos de la realidad o (he aquí la diferencia) de lo que pudo ser esa realidad. Y lo más importante es que, la novela da una visión del Ecuador en un lapso que fue caracterizado por la pasión política, pero también por sanos intentos en la busca del equilibrio. Esto no es nada más, metafóricamente hablando, que un pálido eco de esos miles de sonidos que, ya lo dijimos, emergen de sus obras. Elogiado y respetado por su pueblo, hoy, desde agosto de 1979, apoyado en sus profundas raíces, su figura inviste el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador, repitiéndose una vez más la feliz circunstancia de que sea un hombre de cultura, el que establezca el necesario nexo con el resto del mundo, como si esta fuera la llave mágica necesaria para abrir todas las puertas de la comunicación entre los pueblos.

## OBRAS EDITADAS

- 1929 *La Casa de los Locos*
- 1930 *La Señorita Ecuador*
- 1931 *Río Arriba*
- 1933 *El Muelle (tres ediciones)*
- 1935 *La Beldaca (tres ediciones) Versión francesa, polaca y checoslovakia.*
- 1938 *Baldomera (tres ediciones) Versión alemana*
- 1939 *Don Balón de Baba (dos ediciones)*
- 1939 *La Dialéctica en el Arte — El Sentido de la Pintura*
- 1941 *Hombres sin Tiempo (dos ediciones)*
- 1942 *Actualidad y Presencia de "La Montaña Mágica"*
- 1944 *La Hoguera Bárbara (dos ediciones)*
- 1944 *Las Tres Ratas (tres ediciones)*
- 1946 *Pequeña Historia del Ecuador*
- 1948 *Consideraciones sobre el hecho literario ecuatoriano*
- 1952 *Vida y Leyenda de Miguel Santiago*
- 1954 *Historia del Ecuador (dos ediciones)*
- 1956 *La Lucha por la Democracia en el Ecuador*
- 1956 *Thomas Mann y el Nuevo Humanismo*
- 1956 *La Advertencia (ciclo Los Nuevos Años)*
- 1958 *El Aire y los Recuerdos (ciclo Los Nuevos Años)*
- 1960 *Las formas de la Cultura en el Ecuador*
- 1961 *América Latina en el Mundo de Hoy*
- 1961 *Tres afirmaciones de Conciencia Latinoamericana*
- 1962 *Teoría y Práctica del Conductor Conducido.*
- 1962 *Historia del Ecuador (compendio)*
- 1964 *Los Poderes Omnímodos*
- 1966 *El Ecuador de Eloy Alfaro*
- 1970 *Las Pequeñas Estaturas (dos ediciones)*
- 1974 *La Manticora*
- 1974 *Historia de la República*
- 1975 *Las Instituciones y la Administración en la Real Audiencia de Quito.*
- 1979 *Ecuador; de la Prehistoria a la Conquista Española*

Agradecemos al Sr. Embajador de la República del Ecuador, Dr. Manuel del Guzmán Polanco, por la colaboración que nos ha prestado para la realización de esta nota.

APOYAR  
LA CULTURA  
ES UNA  
DE LAS MANERAS  
DE TRABAJAR  
POR EL FUTURO

**LACTONA**

SOCIEDAD ANONIMA INDUSTRIAL, COMERCIAL Y AGROPECUARIA

DULCE DE LECHE Y YOGHURT GANDARA - QUESO BLANCO SAAVEDRA  
LINEA DE PRODUCTOS MENDICRIM.

**PINTURA Y ESCULTURA:** Fueron aumentadas las recompensas correspondientes a las secciones que integran el Salon Nacional. El Gran Premio de Honor fue ascendido a \$9.000.000, el primer premio a \$ 7.000.000 y segundo y terceros a \$ 3.000.000 y \$ 2.000.000 respectivamente.

**AREA DE FRONTERAS:** Han continuado las giras de difusión cinematográfica y espectáculos audiovisuales en las más apartadas zonas de Neuquén Río Negro y Chubut, en zonas donde habitualmente no se reciben emisiones de TV ni raído. Se estima que estos espectáculos fueron presenciados por 5.000 adultos y 4.500 niños.

**HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS:** La Secretaría de Cultura, en un esfuerzo conjunto relaizado con la Dirección Provincial de Cultura, de Misiones, encaró un relevamiento arqueológico en parajes de las zonas de San Ignacio, San Javier, Mojón Grande y Piray, que incluyó fotogrametría aérea. Los descubrimientos corresponden a culturas del paleolítico inferior y medio así como también a etapas cerámicas. La comisión de expertos estuvo integrada por el arqueólogo Juan Carlos Luján Laguzzi, Ruth Poujade de Kohoc y la historiadora Pelaya Ortiz, con un equipo de técnicos.

**CENTROS DE ESTUDIOS BRASILEÑOS:** El día 12 de diciembre a las 19 horas será clausurado el año lectivo en un acto que tendrá lugar en el Salón Icaro, en Varig, Florida 630, 2° piso. La institución comunica que la apertura de inscripciones para los nuevos cursos será abierta el 25 de febrero y las clases se iniciarán el 10 de marzo.

**JORNADAS HIPICAS INTERNACIONALES:** "El caballo a través del arte" ha sido el nombre de la exposición inaugurada, por el Comando de Remonta y Veterinaria dentro del marco de las jornadas. Hasta el 15 de diciembre próximo podrán visitarse las dos secciones de la muestra: una de ellas funciona en dependencias del Campo Hípico Militar, la otra en el Museo Nacional de Arte Decorativo. Algunas de las piezas de colección expuestas son originarias del siglo XVI.

**EDITORIAL LOSADA:** Hasta el 31 de diciembre podrán ser entregados en Alsina 1131, los trabajos de narrativa



para optar al Premio de \$ 5.000.000 del Concurso Internacional de narrativa que contempla también un 2° de \$ 2.500.000 y la posibilidad de recomendaciones del jurado. El mismo está integrado por Ana M. Barrenechea, Adolfo Bioy Casares, Beatriz Guido, Eduardo Gudiño Kieffer y Jorge Lafforgue.

**FUNDACION ETCHART:** Un jurado constituido por León Benarós, Atilio Stampone, Enrique Villegas, Raúl Aráoz Anzoátegui y Felipe Yofré acordó los premios del Concurso

**CONCIERTOS RIVADAVIA:** En el ciclo "Los Intérpretes" que organiza LS5 Radio Rivadavia y auspicia el Banco de la Provincia de Buenos Aires, se marcó un suceso de particular relevancia: la presentación de la *Camerata Bariloche* en el Auditorium de Belgrano, desarrollando un programa con obras de Vivaldi, Hendel, Telemann, Mozart, Bragato y Britten, y con acceso gratuito.

**TUCUMAN:** En una conferencia de prensa que tuvo lugar en el Salón Dorado del Teatro Colón de Buenos Aires, la Gobernación de Tucumán dio a conocer al periodismo precisiones acerca de la actividad cultural de esa provincia. A través de lo expuesto, pudo pulsarse una particular preocupación por las diversas expresiones del arte y del conocimiento, de algunas de las cuales ya diéramos noticia nuestra revista. De otros proyectos de mayor aliento, iremos ocupándonos oportunamente. La citada reunión de prensa tuvo lugar el 21 de noviembre.

**FRYDA SCHULTZ DE MANTOVANI:** A poco de la desaparición de esta figura de la cultura nacional, por invitación de Victoria Ocampo, los amigos de aquella dieron forma a un libro que, salió de imprenta recientemente, como testimonio de amistad y admiración. El volumen tiene un tiraje limitado y se distribuye mediante el sistema directo de suscripción. Pueden solicitarse ejemplares a SUR, Viamonte 494 en el horario de 14 a 18.30. El precio es de \$ 12.000.

**Invitación Cantata Cafayateña.** El primer premio correspondió a la obra *Amores de la Vendimia* de Manuel J. Castilla y Gustavo Leguizamón, por unanimidad. El segundo premio correspondió a *Algo de eternidad* compuesta por Eladia Blázquez y Hamlet Lima Quintana.

**ORQUESTA SINFONICA NACIONAL:** El 5-12 hará *Antar, Stenka Razín* y *Danzas Eslavas* en la Facultad de Derecho, programa que repetirá el 7-12 en la Dirección de Cultura de Tigre. El miércoles 12 con dirección de Guillermo Bonet Muller interpretará un repertorio de Milici, Mozart y Sibelius en Derecho, para reiterarlo el 14 en la Iglesia de Villa Bosch y el 19 con batuta de Juan Carlos Zorzi actuará en el Coliseo. La repetición está prevista en Rafael Calzada y el programa incluye a Bautista, Turina y Escudero, con el aporte del coro Lagun Onak.

**ORQUESTA JUAN DE DIOS FILIBERTO:** El domingo 30 de noviembre habrá de culminar su ciclo de conciertos del mes con una actuación en la Iglesia de San Juan Evangelista en la Boca.

**CONCIERTOS DEL CERVANTES:** Están previstos, dentro del ciclo *Intérpretes Argentinos*, los habituales conciertos de los domingos a las 10:30. El domingo 2 la solista será Beatriz Pedrini (piano), el domingo 9 Antonio Bugallo (canto) y Ana María Florani (piano) y el 17, Adela Marshall (piano).

**MUSEOS:** En el museo Histórico de la Casa del Virrey Liniers, de Alta Gracia se han previsto diversas actividades para el mes de diciembre, incluyendo una exposición de artesanías locales, arquería y muebles y un concierto coral de canciones tradicionales navideñas de distintos países, que tendrá lugar el sábado 15 de diciembre.

**PREMIOS DEL XI SALON NACIONAL DE GRABADO Y DIBUJO:** El Gran Premio de Honor fue acordado a la obra *Homenaje a Juan el Poeta* de Abel Bruno Versacci. El Primer Premio a la obra *Aquella Ventana* de Jorge G. Luna Ercilla. En Monocopia, hubo Primer Premio para *El jagadero* de Helios Gagliardi y en Dibujo, el Primer Premio correspondió a *Pasaje al silencio* de Gabriela Aberastury.



# EL ESPEJO

## EL CRIMEN DE LA MEMORIA

por  
**Luis Gasulla**



Luis Gasulla es hombre de poco más de sesenta años y nació en Buenos Aires, hijo de padre catalán y madre gallega. No suelen omitirse, al nombrarlo, dos circunstancias poco usuales para escritores argentinos: una, su condición de comandante retirado de la Gendarmería Nacional; la otra, el haber

merecido en 1974 el Premio Eugenio Nadal con su novela *Culminación de Montoya*. Si bien antes y después de ese hito, Gasulla ha fijado otros también valiosos, desde *Conquista Salvaje* (1948) hasta *Enésimo* no cabe duda que aquella fascinante historia del coronel Montoya buscando su destino a través de cada vez más míseros combates, hubiera sido suficiente para identificar a un gran novelista. En el cuento inédito que hoy damos a conocer, se puede apreciar el grado de sus recursos de cuentista y, obviamente, conjeturar acerca de los modelos que más lo inquietan en el difícil y estricto género de la narración breve.

**E**l Honorable Déspota de Shingra medito un castigo ejemplar para el constante y censurable No el Contradictor. Poseía éste una memoria prodigiosa para recordar en público sus abusos y los de sus antepasados, todos Honorables Déspotas como él. Pensó largamente, pues nada le apremiaba. Su pensar fue extendido y secreto, como corresponde a un tirano. Después mandó prender al impetuoso opositor y llevarlo ante sí. Este le dijo:

—Tu memoria es un crimen y una amenaza perpetua; el castigo ha de ser consecuente. ¿Ves este libro?

Le mostró un volumen macizo, de tapas verdes. No miró el libro un poco oblicuamente, porque el guardia asía sus cabellos y le levantaba la cabeza con violencia servil. Reconoció las Obras Completas, en edición bilingüe, de un sujeto que cortejaba el castellano en un casi bárbaro país austral. Las páginas pares se ennegrecían con el idioma extranjero; las impares desdoblaban el texto con los intrincados caracteres de la excelsa lengua de Shingra, cuyos dibujos copian pesadillas y cuyos sonidos combinan el canto de los pájaros con la hosquedad del trueno.

—Sí, Honorable —repuso—: yo lo traduje; Borges elaboró pacientemente las imágenes. Todavía alabo mi idéntica paciencia en penetrar su pensamiento.

—Lo sabía —dijo el Honorable Déspota—; sé también que difamas mi nombre y hurgas los actos pretéritos del poder. Si te es grato recordar, o deformar, las acciones de mis ancestros y gozas con fábulas inaccesibles para el sencillo entendimiento de mis súbditos, te daré ocasión de ejercitar sin prisa tu memoria.

—Volveré entonces a reclamar justicia —dijo No, antes de que el guardia aplastara su rostro contra el alabastro del piso.

—¿Justicia? Pronto reclamarás piedad —afirmó el Honorable Déspota y anunció su sentencia.

—Hay una celda en los subterráneos de mi palacio visitada tenazmente por un rayo de sol; en ella vivirás con mi grano de mijo y mi agua y el libro de ese Borges que tanto place a tu orgullo. Cuando memorices su íntegro contenido en la lengua del extranjero, pues la de Shingra te es negada desde ahora, has de duplicar que te escuchen yo y mis filólogos y mis poetas y mis políglotos. Tres oportunidades tendrás y en cada una de ellas sólo tres olvidos, enmiendas o yerrores te serán perdonados. Si triunfas serás libre de marcharte más allá de las fronteras de Shingra; si fracasas regresarás a tu celda y allí morirás recordándome, privado del texto de tu Borges. Como a las bestias te bastarán el agua y el grano.

Y No habitó la celda recóndita, hasta donde llegaban el magro alimento y el rayo de sol; si faltaba éste, también le era negado el primero y así el Detractor

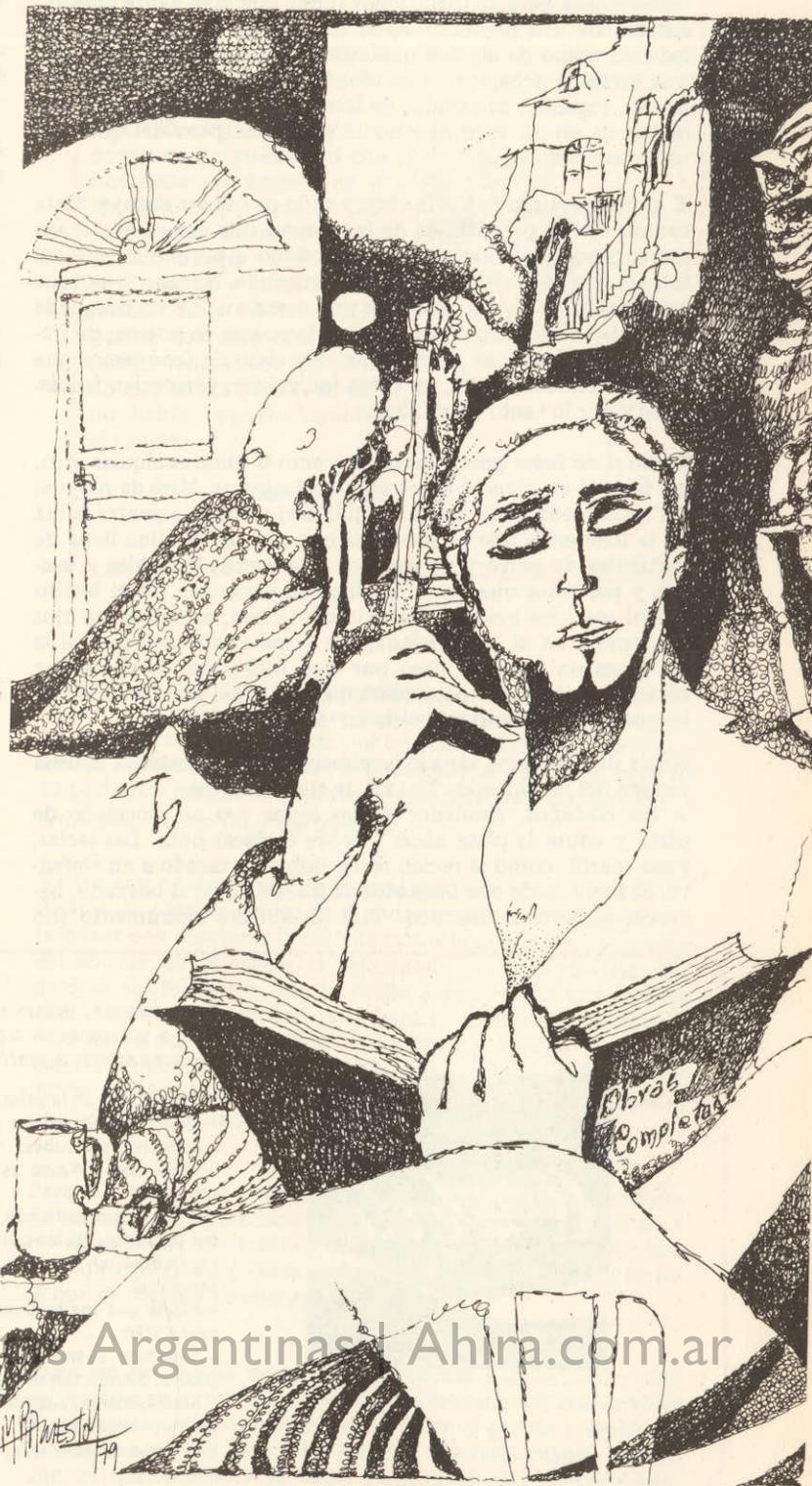


aborreció a las nubes perezosas y a las dilatadas noches invernales. Le consolaba la compañía del libro. Durante los primeros cinco años de cárcel —tiempo registrado por sus carceleros, pero apenas conjeturado por No— deleitó su soledad con el impremeditado goce de leer al sentencioso que podía rememorar calles y plazas de una ciudad sin colinas o enredarse con la incomprensible eternidad; más tarde, tal vez en los tres años siguientes, suplantó al placer por la necesidad y en otros dos, a la lectura por la monótona declamación sin testigos. El idioma extranjero era engañoso; las citas lo confundían; le fascinaban los enigmas propuestos; el orden de los temas resultaba obsesivo. Pero el ejercicio mental de recordar llegó a su fin y exigía un examen. Casi ciego lo aturdieron corredores y tapices orientales y encontró al Honorable Déspota más antiguo. Sin entusiasmo aguardaban los eruditos del tirano. En sus manos se multiplicaban los ejemplares de las Obras Completas de Borges. Ellos querían cumplir, no solazarse.

—He favorecido a un tonto con una inesperada regalía —dijo el Honorable Déspota, aludiendo a los volúmenes verdes traídos desde el lejano país en barcos y lentas caravanas—; ahora es preciso escucharte. No demores.

No cometió aliteración en la página 121, cuando Borges glosa a Carriego, un entrerriano melancólico, convertido en poeta del suburbio porteño (del puerto de Buenos Aires: una confusión), hijo de un médico y nieto de un argumentador de las leyes y bisnieto de un desafortunado lugarteniente de un Supremo Entrerriano, todos Evaristo como él. Para un hombre de Shingra, pronunciar “carriego” es hablar con la boca llena de piedras. No se enredó entre las erre. Los examinadores discutieron brevemente y anotaron la falta. La segunda sobrevino en la página 805: en lugar de Ragnarök, recitó Borges y yo, página 807. La tercera recayó en los gauchos de la 1058: proclamó un galimatías incomprensible. Tembloroso ante el fracaso inminente no recordó el poema Espadas, de la página 1085. Había agotado quince jornadas y el taciturno Honorable Déspota lo envió a su celda. Las lágrimas del prisionero salaron la selvosa barba. Despierto continuó recordando a Juan Muraña, un malevo que se perpetúa en su cuchillo. Al llegar a El indigno se durmió: en el sueño se aproximó a los Tankas, cuyas estrofas parecían afines con el pensamiento de los Shingras. Al día siguiente se consoló ante la escudilla con pasta de mijo y el agua le supo refrescante. Inconscientemente culminó el libro, pero sus palabras rebotaron contra los muros. Ya no distinguía las fases del proceso, ni la realidad del sueño.

Tiempo después pidió ser reexaminado: fue un ejercicio inútil. En las Otras inquisiciones se quedó dor-



No tuvo importancia entonces, porque recién había pronunciado las palabras, sino después, cuando tuve que aceptarlas sin haber descifrado ni el mensaje, ni el mensajero, y tampoco el destino que me esperaba y que no fue precisamente aquél al que me había resignado mansamente de pensión en pensión, de poema en poema, de fracaso en fracaso.

No me sorprendió que apareciera al pie de la cama, envuelto entre los dos resplandores, el de la mañana de sol y el de mi deshilachada bata de toalla color fucsia que él se había puesto. Estaba con una pierna desnuda apoyada en la cama; el cuerpo ladeado como de alguien que está por acostarse con otro que está invisible debajo; y el bandoneón (gimiendo, llorando, penando, rogando, sufriendo, da lo mismo) en la actitud del que se instala en un sitio que no le pertenece pero del que sabe nadie lo puede sacar.

Y al despertarme lo había visto y oído (u oído y visto) y hasta tocado con el pie a través de las mantas (pie con pie), y acaso me sorprendí porque creí haber soñado o porque la cara del intruso me recordaba a alguien demasiado cercano o porque era natural que a esa altura de mis devaneos, de mi búsqueda de símbolos poéticos —ya lo dije: de poema en poema, de fracaso en fracaso— se produjeran esta clase de fenómenos que en otras circunstancias, en otros individuos, parecerían fantásticos y por lo tanto increíbles.

Como si no fuese poeta entonces, como si fuese cualquier otro, me levanté en silencio como ante un fantasma. Miré de reojo al del bandoneón (que simuló fastidiarse) recortado contra la luz de la banderola que lo adornaba con un aura azulina llena de partículas de polvo y de insectos y de versos invisibles y lejanos y perfectos que yo nunca llegaría a escribir. En el bañito lateral me hice unos buches con dentífrico, me mojé los ojos sin reparar en el agua helada, me peiné (no sé por qué, si la visita era un hombre; pero por algo fue) y me volví a meter otra vez en la cama para participar de aquel acontecimiento: la aparición del bandoneonista en mi cuarto.

Antes de que se me vaya la inspiración quiero contarles la bella imagen del bandoneón. Trataré de eludir la rima.

A los costados, alrededor de las teclas veo un cincelado de plata y sobre la plata nácar y sobre el nácar ónix. Las teclas, puro marfil; como si recién se las hubiesen sacado a un elefante. El fuelle, seda con bordados de hilos de oro; el bordado, barroco; el barroco, barroco. Y el sonido del instrumento (no

importa la melodía que se toque ni el movimiento que se le imprima a las teclas o al fuelle) suena siempre como el alba de un bosque. ¿Es necesario que describa el alba y además el bosque?

Recuerdo entonces (vuelvo al principio) la cara del bandoneonista como una lámpara de pequeñas bujías, cuya luz amortiguada por el polvo de sucesivas muertes (¿o no son muertes los desengaños, los fracasos, los poemas no escritos?) parecía no haber sido jamás contaminada por el sol al que ha rehuído —lo sé— como he rehuído yo (no sólo el sol sino la vida que vive bajo el sol).

Ambos, el bandoneón y el bandoneonista, se quedaron allí dibujados y de no haber hablado el bandoneonista y yo haberlo oído y de no haberlo tocado y de no haberlo sentido, todavía hubiese podido dudar y todo hubiera sido distinto. Para que no haya suspicacias resumiré los detalles que afirman y ratifican la realidad de la aparición y desmienten la borrachera o el sueño; pistas que un lector con alguna agudeza no querrá deshechar.

Las primeras evidencias fueron: el teléfono del pasillo desde el que hablé con Milena durante unos cinco minutos y el cigarrillo que consumí y cuyas cenizas quedaron desparramadas en el piso y la voz de Milena contando —sin sospechar mi ansiedad por lo que ocurría en mi habitación— el desarrollo completo del apocalíptico recital (transcribo las palabras de Milena) ofrecido por el grupo *Jubileo y Clavel* y en cuya parte central se habían recitado dos poemas de mi autoría con bastante infortunio ya que la recitadora se puso a toser e impidió —las dos veces— que el auditorio escuchase el final. (Traspié que el hermetismo de los versos logró soslayar). La otra evidencia: el gato que dormía bajo la cama y que empezó a lamer el pie descalzo del hombre del bandoneón hasta que éste lo movió (al pié) un poco molesto por la humedad y el lógico cosquilleo. Situación lo confieso, que a mí me dio asco.

Otras evidencias, no menos creíbles para el lector más incisivo, fueron: la dueña de la pensión que gritó para despertarme por una carta que tuve que recibir entreabriendo la puerta con cuidado para que no nos viese semidesnudos a mí y al otro; la radio que encendí para escuchar la temperatura y que pareció irritar los oídos del bandoneonista, cansado como yo de tanto ruido innecesario; y más evidencias aún: los murmullos que se oían desde la calle —señal que estaba despierto— y el mate que



Era negruzca, pegajosa, ni fría ni caliente; caía a goterones en algunos sitios, mientras en otros apenas se sentía.

—Es extraña. Es la primera vez que la veo.  
—Qué raro que ocurra con este sol radiante y este cielo sin nubes.  
—¿Qué pasa? Acaso es negra por la contaminación...  
Así se iban sucediendo los comentarios bajo los paraguas, en los quicios de las puertas de las tiendas, en los balcones de algunos apartamentos.  
—Fíjate que me ensucia la ropa que lavé con tanto afán.  
—Tenemos suerte que viene sin arena ni piedra. Siendo tan negra...  
—Mamá, mamá, cuando me cae en los brazos me hace cosquillas.  
Cayó por un rato más, con la misma irregu-

## LLUVIA

laridad, color y temperatura y dando lugar a juicios variados:

— ¡Oye, vale! Es dulce, azucarada...  
— Tú estás loco.  
— No, vale. Pruébala para que veas.  
— Tienes razón, sabe a refresco... ¿No será una campaña publicitaria?  
— No sé.  
En ese instante la radio anunciaba: "EXTRA, EXTRA... Explotó todo el depósito de gaseosas de esta ciudad. Se ruega a la ciudadanía evitar el tránsito por las calles..."  
— Ya sabía yo que por mucha contaminación...  
— Pobres las plantas, ¿se morirán?  
— ¿Y los animales, mamá?  
— No sé, ... no sé.

Andrea Dolores Martínez

me cebé durante el tiempo en que él y yo permanecimos frente a frente en mi cuarto, vaya a saberse por qué motivos que yo nunca supe hasta ahora, que tampoco sé.

¡Ah! debo recordar un detalle: el espejo. A pesar del azogue devastado por el tiempo y la incesante repetición de imágenes escasamente estéticas (¿por qué iba a haber belleza en una pensión?) el espejo sin mezquinar, nos reflejaba en totalidad. Yo, recostado en las dos almohadas contra el respaldo de bronce de la cama, tapado hasta el cuello, contemplando a aquella figura aparecida (¿de dónde?) un día lunes, una mañana especialmente destinada a mis dubitaciones y a una producción de fracaso: tres o cuatro sonetos, sin otro vuelo ni otra posible repercusión que el forzoso aterrizaje en los recitales de *Jubileo y Clavel*, donde un centenar de viejos aplauden cualquier cosa con tal de que no se les termine la reunión y tengan que volver a ser viejos como tantos, viejos exclusivamente, fatalmente sin recitales ni poetas.

Por fin, me decidí a preguntarle algo nada original: *¿Quién es usted y qué hace aquí!?* Más que pregunta debe haber sido una orden, sonó imperativa.

El intruso se movió otra vez como un pájaro grande en un agujero miserable; abrió los dos brazos como dos alas, el bandoneón quiso imitarlo abriéndose, produjeron aquel sonido de que hablé (alba del bosque) y volvieron a quedarse inmóviles. Debo reconocer mi emoción: La misma de un condenado en una cámara de tortura, que escuchar que su propia voz, afuera, en la calle, en vez de quejarse, canta.

Para no desarmar mi entereza me extravió en circunstancias laterales: la bata fucsia le sentaba bastante bien: *le sienta* como a mí. Era invierno, hacía mucho frío, la yerba era detestable (me la habían traído de Brasil), no tenía cigarrillos; el reloj no andaba pero calculé las once, hora en que hacía cuarenta y siete años mi madre se había despojado de mí. Le toqué otra vez el pie a través de la frazada y supe que era un pie como el mío: prácticamente prescindible, estático, casi indolente, algo terrible para un pie.

Como tenía que trabajar —es un decir; componer poemas, escapar,irme— me levanté de la cama y me senté junto a la mesita de noche con el cuaderno donde garabateaba los versos que se me ocurrían, que no eran muchos ni buenos y que no sé por qué se me ocurrían.

Ni bien me senté escuché de nuevo el sonido de alba del bosque. Interrumpí, por su culpa, una metáfora suculenta que habría hecho las delicias del próximo recital en casa de Zurzuna Lemos de Arafat. Decía la metáfora trunca: *la sombra de la madre lo cubrió como un poncho . . .* La conclusión, quizá hubiera sido “como un poncho enternecido por la escarcha . . .” No fue. Sabía que las palabras *madre* y *poncho* obtenían repercusión en auditorios proclives a emocionarse con la maternidad y el ancestro telúrico; temas que incitan a la lágrima. Pero al bandoneonista eso parecía no importarle, ni le importaba, ni le importó. Se pasó toda la mañana a mis espaldas confundidome, distrayéndome, tocando su alba del bosque y sin pronunciar palabra, sin repetir aquel mensaje (¿recuerdan?) con el que había iniciado su visita a mi cuarto, envuelto en los dos resplandores de los que se había apropiado: el que surgía de la banderola y el que se desprendía de la bata. Corrijo: en realidad era un rayo de sol que al filtrarse por la banderola refractaba en el fucsia. Quedará una duda: ¿Por qué no lo saqué de mi habitación, por qué no lo obligué a callar, a identificarse? Los tantos *por qué* terminaron hartán-

## EXACTITUD

Permitid que os refiera la historia de los automovilistas en China. ¿No la conocéis? El automóvil está en panne en un pueblecito chino; tiene un agujero en el depósito de gasolina. Se descubre a un artesano que no puede reparar el depósito pero que lo copiará en dos horas. Los automovilistas parten de nuevo con un depósito magnífico. En plena noche, nueva panne. El chino había copiado también el agujero.



Jean Cocteau

dome. Diré que, como no se callaba, le saqué el bandoneón y lo arrojé al patio y él salió y lo buscó y le cerré la puerta pero entró. Entonces pedí ayuda por teléfono a Milena y Zurzuna y ambas vinieron y lo vieron, lo tocaron y se fueron porque no lo pudieron aceptar o soportar o comprender y me invitaron a irme pero no me fui y me quedé.

Ya he aprendido a respetarlo, más que eso: a someterme. He dejado de escribir versos para poder escucharlo y para no entorpecer con desatinos la diáfana melodía que suena como alba del bosque. En el espejo, la bata fucsia nos envolvió. Sus pliegues se confundieron con el fuelle y nos confundieron, más aún a nosotros. Para que yo tocara al mismo tiempo que él —no había otro bandoneón— recurrimos al espejo. Sin darnos cuenta fuimos uno solo. (Por lo menos esa simulación nos convence y él ha de estar viéndome a mí como yo a él, porque lo que se refleja de uno será siempre el otro).

Para que nadie nos moleste —ni Milena, ni Zurzuna ni la dueña de la pensión— inventamos una fábula —ahora sí— de que esto no es más que un delirio y todos creen quién sabe qué cosas creen que no creen y unos parientes ricos se hacen cargo de no sé qué de mí que yo comparto con el otro.

También he dejado de asistir a los recitales de *Jubileo y Clavel* y aunque a sus miembros los he invitado reiteradas veces a mi cuarto, sólo se han acercado hasta la puerta a espiarme, a comprobar si es cierto. Me imagino sus caras cuando me ven con el bandoneón y la bata. Peor, no sé si comprenderán, porque yo tampoco.

mido con los ojos abiertos. Borges ya era para su martirio una eficaz anestesia. Logró sobreponerse sin ayuda y reanudó su aterrador monólogo. Sin un error perceptible para los agobiados escuchadores, alcanzó la página 791, donde Borges enfrenta a Rosas con Quiroga en un diálogo de muertos: casi al final comprometió su suerte cayendo en un vértigo de simetrías, situaciones y protagonistas, adjudicándole la sentencia de Rosas al mismo Honorable y siguió mezclando con incoherencia rostros y actos inventados por Borges o sospechados por él. Erró no una ni tres veces sino tantas como soportó la paciencia de sus fiscales. Lo condujeron a su celda arrastrándolo por los pasadizos. La prueba había durado trece jornadas.

Tardó años en recuperarse. La ancianidad fue cruel con su cuerpo y su espíritu. En verdad también al Honorable Déspota lo invadía la lepra de la decrepitud, sin disminuirle el rencor o la satisfacción de humillar la prodigiosa memoria de No. El libro del argentino se opacaba entre las manos temblorosas de su traductor. Con desprecio los guardias transmitieron su tercera solicitud a los oficiales del Déspota y éste congregó a los examinadores. Más tarde se desdijo despidiéndolos. El fastidio los abrumaba a todos: la población de Shingra hablaba ya más la lengua de Borges que la propia; todo por culpa de los multiplicados volúmenes y comentaristas que se ocupaban de apuntalar la sabiduría de los jueces-verdugos. El disgusto del Honorable obedecía a que la previsible derrota de No incluía un poco su propia aniquilación.

Pensó seriamente en suprimir el mijo y anegar la celda del condenado.

En ella la lucidez de No, antes tan celebrada, era corroída por el desvarío. Las socarronerías borgianas, sus juegos mentales, sus argucias de apócrifo orillero, sus locuciones ciceronianas: "con el casco solípedo al pecho del lapita"; sus inexcusables espejos y sus universos paralelos, sus monedas zahir y su inventada petulancia, infectaban con un odio feroz a su debilitada o ya despoblada admiración.

Pensó que quizás el Honorable Déspota era superior a aquel Jorge Luis: sus crímenes no eran aparentes ni sus proposiciones menos alucinantes. Después pensó que Borges era sólo un soliloquio del amo de Shingra. El Honorable Déspota lo recibió en un salón desierto donde revoloteaban mariposas crepusculares. El aspecto de No repugnaba a la vista y al olfato; del libro restaba un escándalo de hojas desprendidas.

—Comienza —dijo el tirano—; hoy vencerás.

—Estoy seguro —balbuceó el Detractor, doblándose como una caña podrida. Y apartó el libro.

El pobre No acumuló en lengua natal un lamentable tartamudeo de jardines, senderos, espejos, espadones herrumbrados y reiteraciones pueriles y después enmudeció, azorado y confundido como un niño sorprendido en falta.

Naturalmente fue encerrado de nuevo: le quitaron el libro y aduló a la muerte hasta encontrarla. Pero ya antes había olvidado a Borges y a su torturador. Ese mismo día el implacable Déspota borró de los registros de los vivos a su hermano No.

## CORREO DEL ESPEJO

Desde su reciente restauración con el borgiano y reflejante título, esta sección de cuentos ha procurado mantener su línea de dar preferencia a obras inéditas o, en todo caso de mínima difusión comprobable. En este último caso estuvo la reciente aparición, en nuestro número extraordinario, de un relato de Brandán Caraffa que, según su propio autor, se anticipó un poco mágicamente a otros rescates de su obra.

Por los días en que *Luna llena sobre la pampa* entraba a composición, Jorge Luis Borges repitió uno de sus otrora frecuentes y caudalosos elogios a la poesía de Brandán. Como eco de esa justicia tardía y segura, el atento Antonio Carrizo difundió una serie de sabatinos reportajes al felicísimo y lúcido ex director de Proa. Pura casualidad sin duda, pero esta vez *El Espejo*

de Tinta fue más veloz inclusive que la propia imagen del azar, lo que es mucho decir.

Creemos sí, por las cartas recibidas, que la sección no es solamente oportunidad para el lector sino también para el cuentista. De diversos lugares del país, inclusive del exterior, nos llegan relatos. A menudo vienen acompañados no ya de la solicitud de publicación sino, más modestamente, de pedidos de apoyo, de comentario, de orientación, a los que suele darse respuesta por carta.

Muy en breve, *El Espejo de Tinta* comunicará planes que en 1980 incluirán un concurso nacional de obras inéditas pero, entretanto, nos sentimos obligados al menos, a dar noticias de

recibo de material que va llegando a esta redacción, en este apartado que pasa a titularse *Correo del ESPEJO*

### CUENTOS RECIBIDOS

*Los hermanos* (Trelew), *El error* (Capital), *Los círculos de arena* (Capital), *Memorial para una historia del Sr. Camba* (Capital), *La aparición* (Rosario), *Olor a navidad*, *El viaje* (Bariloche), *La llovizna en las colinas*, *Celina* (Uruguay), *Balada fósil y otros cuentos* (Comodoro Rivadavia), *Evasión y otros cuentos* (Capital), *Estación Anchorena y otros cuentos* (Capital), *La gata amarilla* (Rosario), *Está mal hecho* y *Cuando el sol se oculta* (Rosario), *Cristina* (Rosario).



# “FUEYE”

por  
Orlando Barone

Sobre todo a partir de su útil y audaz esfuerzo de los *Diálogos Borges-Sábato*, Orlando Barone suele ser catalogado, rotulado, no como simple periodista sino como buen periodista, como especializado profesional ducho en notas a grandes figuras del mundo cultural o en el rescate de distantes o crípticos aspectos de la realidad. Sin embargo, Barone es cuentista desde antes y hasta ahora mismo. Su primer libro apareció en 1973 y se llamó *Debajo del ombligo*. Luego vendría *Los lugares secretos*, en 1976 y también poemas que, como los cuentos, merecieron premios importantes dentro del muestrario local de tómbolas. Barone es una evidencia de inquietudes que no se sacian con vivir activamente, día

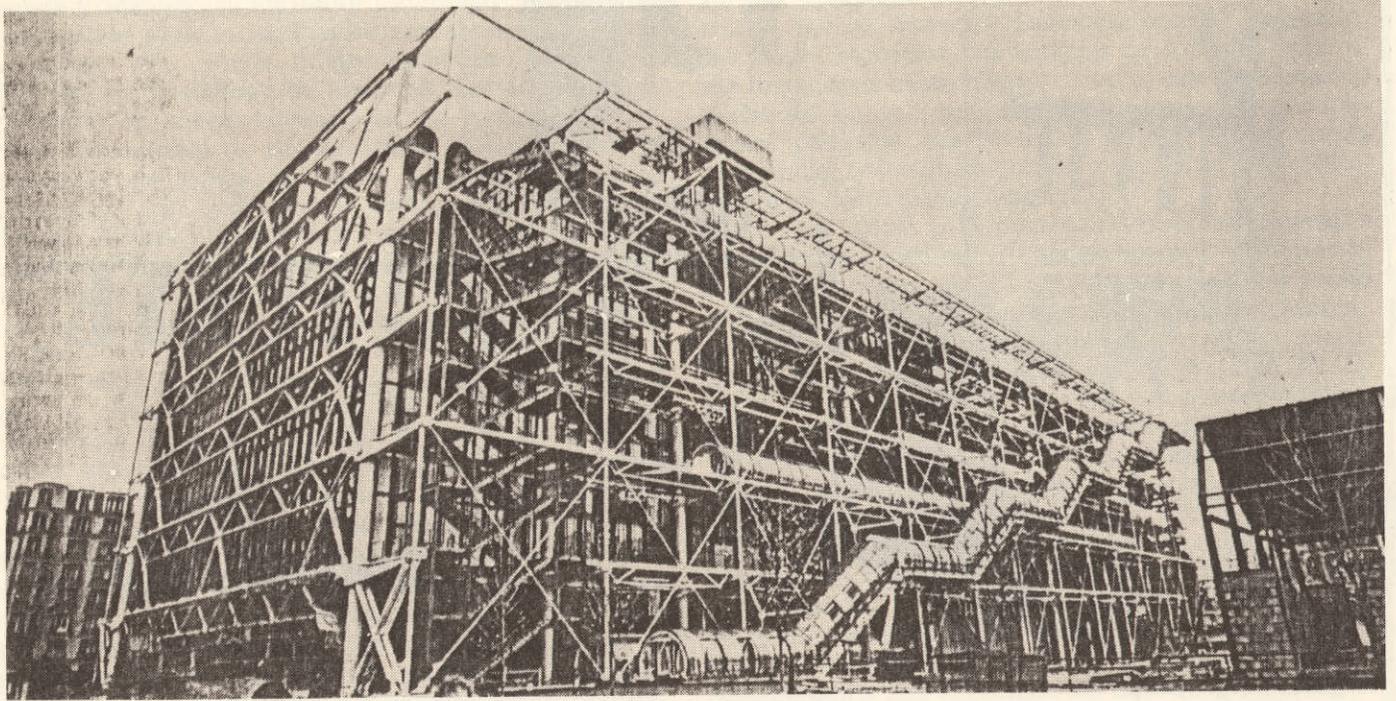


a día la realidad. Tampoco con contarla y ni siquiera aún con cantarla. Fueye, el cuento inédito que nos envió para el *Espejo de Tinta*, es quizá memoria de una excursión a ese mundo ambiguo y temible en que la inteligencia naufraga y que, por lo visto, Barone describe con resignación de experto.

**E**l del bandoneón había dejado de hacerlo sonar y el instrumento se había recogido entre sus rodillas —como un gusano, iba a decir, pero eso se ha venido diciendo desde que el bandoneón imitó la forma del gusano— de modo que fue como muriéndose, desinflando como una voz.

Entonces el del bandoneón, sin mirarme, como si yo no fuese el destinatario del mensaje que traía sino la habitación, *lo que había en ella* (un empapelado de diseño indescifrable —para mí al menos— una mesita de luz con una pata rota, una cama antigua con respaldo de bronce que cruje como un muerto, una estantería con la pava y el mate, un catecismo deshojado y nunca leído y ciento doce libros —los he contado— de autores desconocidos y, más aún, despreciables por haberse atrevido a tanto, son la enumeración azarosa de las cosas más o menos inútiles) dijo algo (el del bandoneón), una oración, un fragmento de algo que parecía tener más extensión que la del tiempo que había demorado en modularlo, una suerte de clave aparentemente orientada a desorientarme y a desorientarnos.

Dijo (a lo mejor, no recuerdo): *soy su hermano; vengo a ayudarlo. O, soy el destino; quiero quedarme. O, soy el esbozo de lo que usted será.*



*Un verdadero enjambre de caños que se entrelazan y articulan, formando un tejido espacial, da la fisonomía al nuevo Centro Nacional de Arte y Cultura Georges Pompidou, de París.*

## EL CENTRO POMPIDOU, DE PARIS

Una estadística bastante reciente, que tiene referencia con los lugares de mayor atracción del turismo en la ciudad de París, arrojó el primer lugar en favor del reciente Centro Pompidou (con el 89%) seguido por la Torre Eiffel, que sobrepasa ligeramente el 83%.

El Centro Pompidou, que responde a la denominación oficial de Centro Nacional de Arte y Cultura, y que los parisenses suelen llamar "Beaubourg", se ha convertido en poco tiempo en un polo de la atracción europea, una nueva estrella de la "Ciudad Luz".

Por esta razón, amigos lectores, me propongo en esta entrega de mi Sección Arquitectura, detallar pormenores y aspectos de este espectacular edificio, polémico y admirado, que responde a la inquietud, perseverancia y visión del presidente francés que legó su nombre al edificio: Georges Pompidou. Cuando lanzó el programa del centro expresó: "Quisiera que París poseyera un centro

cultural que sea a la vez un museo, y un centro de creación, donde las artes plásticas se acerquen a la música, al cine, los libros, la investigación audiovisual".

### ¿Cómo se originó el proyecto?

En realidad, el nuevo centro cultural de la capital francesa surge de conjuntar dos ideas que venían germinando desde los años cincuenta. Por una parte, trasladar un viejo mercado, Les Halles, de su lugar bastante céntrico en París (el lugar que hoy día ocupa el centro que da motivo a este artículo) hasta otro sitio apartado y en las afueras; y por otra parte, responder a un viejo anhelo de André Malraux en su constante prédica por la cultura; ese anhelo era crear un "museo del siglo XX".

Con la citada intervención del presidente Pompidou, la situación se torna más concreta y las posibilidades de realización

se ven considerablemente aceleradas. Se efectuó entonces un llamamiento a concurso de proyectos, presentándose 681 diseños, entre los cuales se contaron 190 de origen local y el resto de cerca de cincuenta naciones del mundo. El jurado determinó su fallo en favor del proyecto presentado por una firma angloitaliana (o italo británica); los arquitectos Renzo Piano y Richard Rogers.

Cabe destacar que asistieron a la compulsa en calidad de jurados personalidades salientes del quehacer arquitectónico contemporáneo como Niemeyer (el creador brasileño a quien se debe casi toda Brasilia) y el norteamericano Johnson, entre otros, encabezando la comisión el profesional galo Jean Prouvé.

### Características del edificio

Evidentemente, amigos lectores, el Centro Pompidou significó una obra tan am-

biciosa como polémica. Por la forma de plantear su diseño apareció como un novedoso esqueleto, repitiendo el asombro, la sorpresa y hasta la polémica suscitada por la Torre Eiffel durante el siglo pasado y sobre el cual me extendí en otro número de esta revista (ver "Pájaro de Fuego" N° 16, junio 1979).

El bloque arquitectural del nuevo centro está emplazado como un "container" de 150 metros en el sentido longitudinal por 60 metros en el transversal, teniendo una altura de algo más de 40 metros. La estructura, está compuesta por elementos de acero tubulares, ensamblados con gigantescas articulaciones que resultan visibles en todo momento. La enorme masa tiene una acentuada transparencia, quedando evidenciados solamente estos elementos de la estructura, que están armados como si fuera un gigantesco "mecano", formando así todo un varillaje de caños que se entrelazan, en una trama espacial que recorren a su vez escaleras mecánicas, que van periféricamente y permiten hacer de esta visita una auténtica travesía por túneles espaciales.

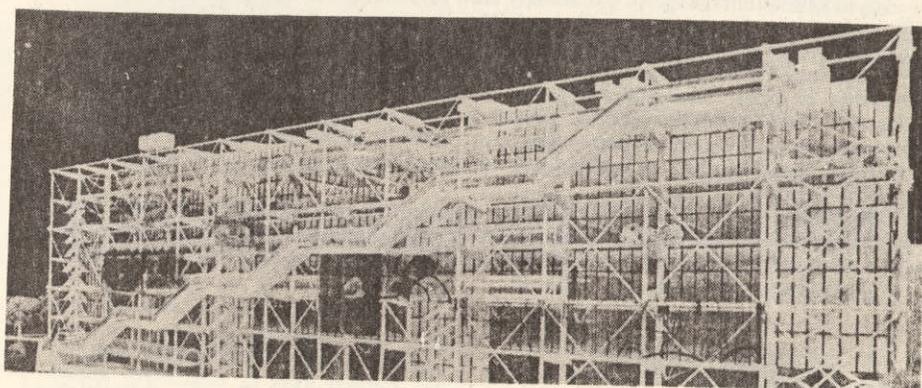
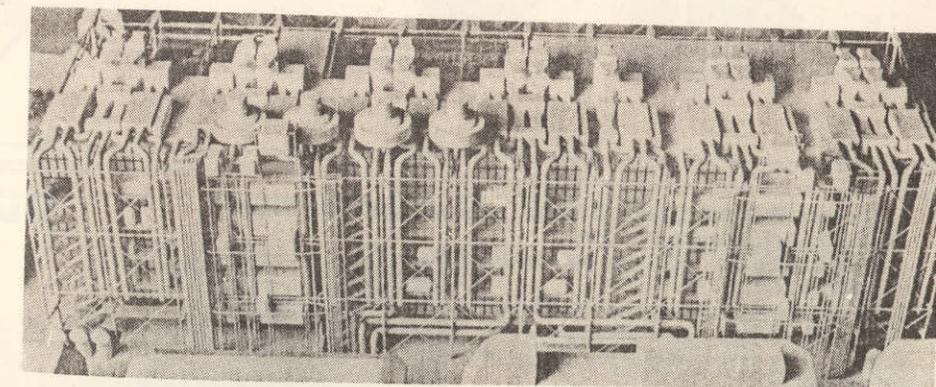
La idea de sus realizadores fue la de aportar "una máquina capaz de desarrollar infinitos en todo tipo de direcciones, un centro vivo de informaciones apoyado en una tecnología muy avanzada".

### Opiniones polémicas y un objetivo logrado

El Centro Pompidou parisiense se inauguró finalmente en febrero de 1977. Desde entonces París ha cobrado un nuevo atractivo que se suma a los casi infinitos que posee la añeja e ilustre ciudad.

Si bien las opiniones se encaramaron de una manera cambiante, adversas unas, favorables otras, la propuesta terminó por ganar la adhesión de todos.

El jurado entendió que el logro del discutido proyecto estriba en el contraste, precisamente, con una arquitectura tradicional en la ciudad, y que el espacio en forma de plaza que deja a su flanco favorece la relación urbanística con el inmueble. Debajo de esa plaza existen otras instalaciones pertenecientes al centro francés, como el Instituto de Inves-



*Anverso y reverso del Centro Pompidou, donde se descubre una concepción arquitectónica diferente que ha dado una nota polémica en París. Arriba, el dorso del edificio, que muestra los grandes conductos de aire acondicionado. Abajo, el frente principal, surcado por una gran escalera mecánica.*

tigación y Coordinación Acústica y Musical que contó con la colaboración del compositor y director Pierre Boulez y del griego Iannis Xenakis.

"La plaza es hermosa —asegura el presidente del jurado actuante— y el contraste entre el nuevo edificio y las viejas casas es, a mi juicio, muy recíproco. Cuando uno se encuentra en las callejuelas laterales y que desembocan en el Centro, resulta satisfactorio descubrir que se llega a una arquitectura férrea de la época actual".

"Supermercado" de la cultura, "dinosaurio" u otros calificativos agudizaron las polémicas que siempre tienden a traer este tipo de realizaciones que son, cabe decirlo, "rara avis", en el mundo. Lo cierto es que hoy, el centro cultural que me ocupa es una expresión y una

institución modelo. Unos ochocientos empleados permanentes reciben a los diez mil visitantes diarios que calculan las estadísticas. La biblioteca solamente, puede dar lugar a unos mil trescientos lectores, cómodamente instalados, con el equipamiento de ultravanguardia en la materia, ficheros electrónicos y con la posibilidad de traducciones al instante. Están expuestas en la parte del Museo unas mil obras y otras seiscientas están a disposición del público que, oprimiendo botones, las hacen aparecer a voluntad en los paneles.

En suma, amigos, una institución nueva para este universo de la cultura que reclama siempre aportes nuevos, positivos. Como arquitectura y como "contenido" de ella, este Centro Pompidou de París podrá contarse entre los logros de los últimos lustros, sin lugar a dudas.



- ¿Por pura curiosidad, señor Kordon, ¿qué está usted escribiendo?
- Un nuevo volumen de cuentos.
- ¿cuentos otra vez? ¿Por qué no una novela?
- Bueno, mire. . .
- ¿Va a hacer algo así como Alias Gardelito, bien porteño?
- No confundamos, la crítica me suele considerar un escritor porteño, pero le recuerdo que *Alias Gardelito*, forma parte de un libro que se llamó *Vagabundo en Tombuctú*
- ¿Entonces usted dice que no está bien que lo consideren así?
- No lo que quiero decir es que no soy sólo un folklorista urbano, ni un evocador de Buenos Aires. En mi último libro, *Adiós, Pampa mía*, hay también un tríptico de brujas medievales y textos de viaje.
- Y entonces ¿qué temas trata ahora?
- Como siempre, me intereso por la situación límite que viven mis criaturas literarias. A la lista de marginados porteños (*tipo Gardelito y Kid Nandubay*) quiero agregar ahora a aquellos personajes que padecieron las máximas pruebas a que se sometió al ser humano en los tiempos contemporáneos.
- ¿Por ejemplo?
- Me refiero a los sobrevivientes de los campos de concentración de nazis. Algunos de ellos todavía transitan por las calles de esta Buenos Aires, ciudad que por algo ha tenido siempre un carácter definitivamente universalista, de rescate, de esperanza.
- Gracias, señor Kordon.

## pura curiosidad

Baby Bonorino



### EL CICLO PAJARO DE FUEGO

Durante los dos últimos viernes de noviembre y el primer viernes de diciembre se desarrollará el ciclo de conferencias de PAJARO DE FUEGO en Rosario, por invitación de la Dirección de Cultura de la segunda ciudad del país. El 23 de noviembre hablará Ulyses Petit de Murat sobre "Panorama de la poesía contemporánea", el 30 del mismo mes lo hará Emilio A. Stevanovitch sobre "Reseña del teatro nacional" y el 7 de diciembre lo hará Carlos A. Garramuño sobre "Aspectos de la narrativa argentina".

### FE DE ERRATAS

En el número 19 de PAJARO DE FUEGO, en la nota titulada "UN GENIO ANDA SUELTO", por error de interpretación se transcribió "me las paso firmando autógrafos por la calle", cuando se debió decir: firmo autógrafos en bienales, muestras y exposiciones.

### EL PREMIO ALBA S.A.

Fué entregado el Premio Adquisición correspondiente a 1979 del 68° Salón Nacional de Artes Plásticas que confiere Alba SA anualmente, en los salones del Teatro Municipal "Gral. San Martín. Fué acreedor al mismo Roberto Duarte, quien recibió Medalla de Oro y \$ 3.000.000.- por su obra titulada "La Espera", óleo de 1,60 m. x 0,60 m. El artista premiado es pintor, grabador y dibujante argentino que estudió en la Academia Nacional de Bellas Artes siendo discípulo de Ideal Sánchez. Ha obtenido durante su importante trayectoria el Gran Premio de Honor de la Asociación de Críticos de Buenos Aires en 1965, el Premio Bial "Fundación Banco Comercial de Tres Arroyos, otorgado por la Academia Nacional de Bellas Artes en 1970 y el Gran Premio de Honor y Medalla de Oro del Salón Municipal Manuel Belgrano, como así también distintas becas en nuestro país y en el extranjero.

### ANDRE MALRAUX

Lo contrario de la humillación, muchacho, no es la igualdad. Es la fraternidad.



ALMENDRA

Los días 7 y 8 de diciembre en el Estadio de Obras Sanitarias actuará el conjunto musical "Almendra" que marcará en su momento uno de los hitos más significativos de nuestra música joven. A más de diez años de su nacimiento, "Almendra" con sus integrantes originales Luis Alberto Spinetta, Rodolfo García, Edelmiro Molinari y Emilio del Guercio, se reencontrará con un público que en su momento distinguió a sus músicos con la admiración.

### PISARELLO

En la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos se presentó la segunda edición de dos obras de Gerardo Pisarello "Ché Reta" y "Pan Curuica". Luis Frontera (poeta) y Amilcar Guillermo Romero (novelista) destacaron distintos aspectos de la tarea literaria de Pisarello.



## DESDE FRONTERAS

El 29 de octubre llegó a Aeroparque Miguel Angel Rebollo, 9 años, ganador del concurso literario infantil de la Asociación de Mujeres de negocios y Profesionales de Buenos Aires FULTON, que auspició la Comisión Nacional en Adhesión al Año Internacional del Niño. El premio consistió en un viaje de ocho días a Buenos Aires con acompañantes.

¿Quién es Miguel Angel Rebollo? Este chico de nueve años, es alumno de la escuela N° 6 de Salta, donde cursa el cuarto grado y es autor del trabajo ganador, titulado "¿Qué quisiera ser?". Durante su permanencia en la Capital visitó al Presidente de la Nación, al director de Gendarmería Nacional y a autoridades del Ministerio de Educación y Bienestar Social.

## PREMIO DE PINTURA

De la Fundación Piñero Pacheco, otorgado a Juan Carlos Liberti (Primer Premio), Ricardo Laham (Segundo Premio) y Federico Martino (Tercer Premio). Participaron como Jurado de Selección, Ricardo Machado, Bandin Ron y Raúl Santana; como Jurado de Premios, José Gómez Sicre, Guillermo Whilelow y Rafael Squirru. Entre los artistas invitados figuraron, además, Giuffré, Giusiano, Gorriarena, Marcos, Messil, Salatino y Suárez. Todo, con alto nivel.

## DONACION DE FIAT

La Fundación Fiat Concord hizo donación de un equipo para consulta de documentación filmica por videocassettes que preservará y hará mucho más accesible al acervo del orden de 2400 películas perteneciente al Archivo General de la Nación. Luego de la catalogación y conversión de ese material, se habrá garantizado no sólo la permanencia de copias en algunos casos únicas, sino su disponibilidad para la consulta de investigadores y estudiosos, mediante las pantallas de utilización individual. Este es el tipo de noticias que a una revista cultural le gustaría dar con mucha frecuencia.



SANCHEZ GARDEL

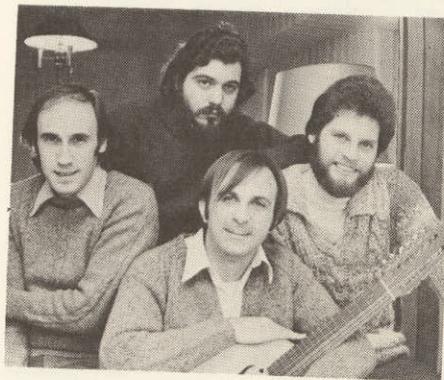
Hace 100 años (exactamente un 15 de diciembre) nacía en Catamarca Julio Sanchez Gardel. A principio de este siglo se lo ve desambular por Buenos Aires, enviado por sus padres a estudiar derecho. Sus ojos miopes, su sonrisa tímida y melancólica investigan la gran ciudad. En silencio pero con determinación desarma las ilusiones de sus mayores: el teatro será su verdadera meta. Sus obras, pero sobre todo sus personajes se convirtieron en oos mejores ejemplos del desgarramiento de una época: el de escapar de la adormecida vida provinciana en pos de la gran metrópoli para regresar desarraigado al pueblo que lo vio partir en busca de una baz que ya no podrá recuperar. Algunas de sus obras merecen recordarse por su valor dramático y la contenida emoción de sus situaciones: *Almas Grandes*, *Los Mirasoles*, *La montaña de las Brujas*, *El Dueño del Pueblo*. Pero Sanchez Gardel escribió mucho teatro, quizás demasiado. la inspiración lo abandonó y el oficio ocupó su lugar. "*La llegada del Batallón*" (que representó Parravicini, desarticulando el ya endeble texto para su propio lucimiento, como solía hacerlo habitualmente) es el comienzo de una larga lista que es preferible olvidar en homenaje a su valiosa producción anterior. Al filo de los 60 años lo abatió un infarto. Agregemos que sus amigos lo querían y que tocaba deliciosamente a Chopin al piano y que su teatro logró pasar airoso los implacables velos del tiempo.

Diego Mileo

## EL CABALLO EN LAS ARTES PLASTICAS

El 10 de noviembre quedó inaugurada la muestra "El Caballo en el arte argentino contemporáneo", en el campo Argentino de Polo. La muestra agrupa obras de 25 artistas argentinos y permanece abierta los domingos y feriados de 10 a 13 y de 18 a 21 horas. La Comisión Organizadora es presidida por el Comandante de Remonta y Veterinaria Gral. de Brigada Ramón J. Camps, actuando como vicepresidente el Sr. Arturo R. Bullrich. Obras de Rosa Acuña, Raúl Alonso, Carlos Castagnino, Juan Molina Pico, Raúl Soldi, Vigliano Otamendi y Adriana Zaefferer entre otros ilustran la muestra que es visitada asiduamente.

## CUARTETO ZUPAY



A mediados de 1967 se formó el Cuarteto Zupay, agrupación vocal e instrumental que basó su repertorio en la música popular argentina, tratada con una armonía clásico-coral, sin perder el color y el origen folklórico. Sus integrantes han revalorizado obras del Renacimiento y del Siglo de Oro Español, tomadas como antecedentes del folklore nacional. Phonogram nos informa ahora del comienzo de grabación del último LP que incluye temas como Jacinto Chiclana de Borges y Piazzolla, Si Buenos Aires no fuera así, de Eladia Blázquez, Vals Municipal de María E. Walsh y otros.



## EL DUENDE EN SALTA

El Duende del Vino inventó una melodiosa convocatoria. La Fundación Etchart ha invitado a participar a un certamen llamado Cantata Cafayateña, organizado por el comité ejecutivo de la Serenata a Cafayate. El certamen incluye la invitación a binomios de compositores y autores, para la presentación de una obra inédita, de ritmo libre, inspirada en la exaltación de la Serenata a Cafayate, el canto de la noche vallista, el itinerario del vino, desde la anunciación de las vides hasta su celebración, los duendes de las bodegas y el alma y paisaje de los valles calchaquíes. Las doce canciones que ganen el concurso serán editadas en un LP "Cantata Cafayateña" que editará la Fundación Etchart. Los binomios invitados incluyen los nombres de Ariel Ramírez-Félix Luna, Eduardo Falú-Jaime Dávalos, Eladia Blázquez-Hamlet Lima Quintana, Héctor Stamponi-Horacio Ferrer, Virgilio Spósito-Homero Spósito-César Isella-Alberico Mansilla, Juan José Botelli-José Ríos-Gustavo Leguizamón-Manuel Castilla, Dino Saluzzi-Hugo Aparicio, Horacio Aguirre-Hugo Alarcón, Hilda Herrera-Antonio Nella Castro y Lito Nevia-Ariel Petrocelli. El Jurado lo integran Atilio Stampone, Enrique Villegas, Felipe Yofre, León Benarós, Oscar Cardozo Ocampo y Raúl Aráoz Anzotegui. Los premios serán entregados en la primera quincena de diciembre.

## TANGO DEL '80

Horacio Cabarcos, vital y tanguero

Nacido y criado en un ambiente de tango, este joven contrabajista, hijo del gran artista que fue Fernando Cabarcos, encarna en sí el rostro del '80 para nuestra música popular, con todo lo que trae de positivo y de pujante.

Egresado del Conservatorio Nacional de Música, a los dieciséis años ingresó en la Banda Sinfónica de la Fuerza Aérea. Integró posteriormente la Orquesta Sinfónica Juvenil y diversos conjuntos de cámara, y desde 1974 es miembro de la Orquesta Establo del Teatro Colón, con la que realizó una extensa jira por Latinoamérica. Asimismo formó parte del Sexteto Buenos Aires dirigido por Osvaldo Tarantino, del septimino de Horacio Salgán, del cuarteto de Orlando Tripodi y del trío de Leopoldo Federico. Actualmente integra la orquesta que dirige este último y que, como se sabe, es una de las más importantes de este momento.

Inscrito en una línea donde figuran artistas de la talla de Kicho Díaz y Alcides Rossi, grandes contrabajistas tangueros que siempre supieron señalar netamente su personalidad, Horacio Cabarcos es un elemento relevante de nuestra música ciudadana no sólo



por su técnica y su sonido —ambos fuera de lo común— sino también por su contracción al estudio, disciplina y madurez, cualidades estas no precisamente estimuladas es un tiempo en que las modas comerciales y la producción musical mecánica confunden a los jóvenes, alejándolos de las raíces nacionales.

Su vitalidad y capacidad de comunicación se entroncan también en la tradición de nuestros grandes músicos populares. "Cada noche —nos dijo— un artista debe decir todo sobre el escenario, pues trabajar en lo que a uno le gusta es lo más aproximado a la felicidad". Sabemos que es así: el lector podrá comprobarlo concurrendo a alguno de los espectáculos en que actúe este intérprete. Estamos seguros de que la impresión que recibirá será sumamente grata.

Haydée Breslav  
Oscar R.F. García

## ES TEMA DE LA INFORMATICA

La relevante importancia de la Informática ha tenido amplia repercusión durante la Tercera Conferencia de Autoridades Latinoamericanas para la Informática" y el "primer Seminario para la actualización de la Informática" que se realizaron en Buenos Aires durante el mes de octubre.

Los encuentros, declarados de Interés Nacional por decreto del Poder Ejecutivo Nacional tuvieron lugar en el Banco de Boston, auspiciante de la 3a. Conferencia. La organización de la misma tuvo por protagonista a la Secretaría de Planeamiento de la Presidencia de la Nación y la Oficina Intergubernamental para la Informática. Importantes representantes de la especialidad extranjeros tomaron parte de las discusiones, como el Ing. Basilio Plaza Martínez y el Lic. Carlos Aguirre de Bolivia; el Lic. Alvaro Borbón Flores, el Dr. Adolfo Chacón Solano y el Ing. Carlos Moreno por Costa Rica; el Cnel. José Mutis Puccio y Leandro Sabhela Lagos, por Chile, el Tte. Rafael Flores Lima por El Salvador; los Sres. Edwige Lalande, Guy Meyer y Edward Berrovet por Haití; el Sr. Fausto Gómez Suazo por Honduras; el Lic. Carlos Alcaraz, Ing. Antonio García Arana y Lic. Sergio Mota Marín por México; el Cnel. Gabriel Sosa Gauto, José Walter Doldán e Ing. Báez Benítez por Paraguay; el embajador Jaime Berninzón, Velázquez García Monterroso, Palomino Chinchay y Kajatt Majlvt por Perú; y el Cnel. Luis Cicalese y Miguel Loureiro por Uruguay y Martínez Varela, José Sutherland y Angel Zambrano por Venezuela.

La perfección en banca.

Por eso, tras constituirnos en nuestro país en la mayor institución de crédito, abrimos sucursales y representaciones en los principales centros financieros del mundo.

Por medio de ellas, participamos activamente en el financiamiento de múltiples proyectos, tanto nacionales como internacionales.

De tal manera, asistimos financieramente la construcción de un aeropuerto o la canalización de ríos subterráneos y otras obras públicas; también, volcando nuestro apoyo para incrementar el intercambio comercial del continente latinoamericano en la región y con el resto del globo. De esa forma, día tras día, buscamos la perfección.

La perfección en banca.  
En banca internacional.

Perfection in banking.

That is why, after becoming Argentina's largest credit institution, we are opening branches and representative offices in major world financial centres.

Through them, we share actively in financing numerous national and international projects.

We give financial assistance to build an airport, to channel a river underground, and for other public works. We back efforts to increase trade among Latin American nations, and between this region and the rest of the world.

Thus, we constantly seek perfection.

In international banking.

 **BANCO DE LA  
NACION ARGENTINA**

# Buscamos la perfección.

## We seek perfection.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

Casa Central (Head Office): Bartolomé Mitre 326 - (1036) Buenos Aires - República Argentina - Tel. 30-1011 al 1021 / 34-4041 - Tx. 12-1407/1555/2256/2604/2631/2676  
Filiales y Representaciones en el Exterior (Branches and Representative Offices Abroad): New York - Chicago - San Francisco - London - Panamá - Río de Janeiro - São Paulo - La Paz - Santa Cruz de la Sierra - Tarija - Asunción - Concepción - Encarnación - Villarica - Presidente Stroessner - Montevideo - Santiago de Chile - México - Lima - Bogotá - Quito - Caracas - Frankfurt/M - Madrid - París - Milán - Tokio

